



ACCEDER A LA CONEXIÓN:

cerrando la brecha digital
de las comunidades LGBTI en el mundo



2024





Atribución-No Comercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

Este es un resumen legible para humanos (y no un sustituto) de [la licencia](#).

Usted es libre de:

- **Compartir** – copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar** – remezclar, transformar y construir sobre el material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución** – Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No Comercial** – Usted no puede hacer uso del material con fines comerciales.
- **No hay restricciones adicionales** – No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras personas a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Cita sugerida

ILGA Mundo: Johnson, O. y Deutch, J. (The Engine Room); *Acceder a la conexión: cerrando la brecha digital de las comunidades LGBTI en el mundo* (Ginebra: ILGA Mundo, febrero de 2024).

Acceder a la conexión: cerrando la brecha digital de las comunidades LGBTI en el mundo fue escrito por Olivia Johnson y Jeff Deutch (The Engine Room) para ILGA Mundo.

Edición y corrección: Daniele Paletta. Ediciones adicionales por Helen Kilbey (The Engine Room)

Traducción al español: Sara García (gestora de proyecto y traductora) y Luciana Capurro (traductora)

Diseño y composición tipográfica: Roberta Bruno y Anita Magnani

Ilustraciones: Silvia Castagnoli | Muttley Design

Este informe ha sido posible gracias al apoyo de



giz Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

On behalf of



Este proyecto está financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ) y apoyado por la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ)

Sobre los nombres de los países y territorios de esta publicación

ILGA Mundo es una organización con estatus consultivo acreditado por el ECOSOC en las Naciones Unidas y, por lo tanto, nuestras publicaciones deben seguir el lenguaje recomendado por las Naciones Unidas sobre los nombres de países y territorios. Nada en una publicación de ILGA Mundo debe tomarse como una posición hecha por la organización sobre el estatus de cualquier país o territorio. Si tiene alguna duda o consulta con respecto a este aspecto de esta publicación, póngase en contacto con ILGA Mundo en info@ilga.org.



4	Prólogo
6	Prefacio del editor
8	Acerca de los autores
8	Agradecimientos
10	1. INTRODUCCIÓN
13	Una lente interseccional
14	Definiciones
15	Metodología
18	Limitaciones de la investigación
18	Hallazgos clave a partir de nuestra investigación
20	Qué debe cambiar

22	2. ACCESO A LA TECNOLOGÍA Y CONECTIVIDAD A INTERNET
26	África
30	Europa y Asia Central
32	Norteamérica y el Caribe
35	Latinoamérica y el Caribe
39	Asia
43	Oceanía

47	3. DISCAPACIDAD Y ACCESIBILIDAD DIGITAL
51	Accesibilidad
54	Idioma
58	Alfabetización digital

65	4. VIOLENCIA Y ACOSO DIGITAL
-----------	-------------------------------------

72	5. BARRERAS SOCIALES Y LEGALES
-----------	---------------------------------------

86	6. RECOMENDACIONES Y CASOS DE ÉXITO
86	Fomentar la colaboración entre grupos e identidades
88	Educación y concientización
89	Reformas jurídicas y apoyo a la infraestructura
91	Financiamiento y apoyo



Prólogo

por Luz Elena Aranda y Tuisina Ymania Brown
Cosecretarias Generales, ILGA Mundo

En una era definida por una interconectividad digital sin precedentes, el acceso a la información y la inclusión digital se presentan como elementos esenciales para la búsqueda de comunidad, la defensa de derechos y la participación plena en sociedad. Pese a ello, la conectividad significativa para todes es algo todavía muy lejano. A la fecha, se estima que hay 2 600 millones de personas sin acceso a internet. Para muchos de los dos tercios de la población mundial restante, la posibilidad de acceder a recursos digitales depende de la capacidad de superar los obstáculos emergentes de la interseccionalidad de sus identidades.

Por mucho tiempo, dimensiones como género, nivel económico, contextos urbano-rurales, discapacidad, entre otras, han sido parte del análisis de cómo la brecha digital afecta a las personas en todo el mundo. Sin embargo, lo que no han abundado hasta ahora son trabajos sobre cómo esta repercute específicamente en las personas y comunidades LGBTI, por lo que resulta de sumo orgullo para ILGA Mundo poder llenar este vacío con esta publicación: quizás, incluso, la primera en su tipo a nivel global.

Acceder a la conexión se anima a explorar territorio desconocido, desentrañando la compleja interacción entre las disparidades del acceso digital y el carácter único de las experiencias de las personas y comunidades con diversidad de orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género y características sexuales. Por medio del presente informe, elaborado a partir de investigaciones documentales y relatos de primera mano de activistas provenientes de cada región del planeta, ILGA Mundo se propone dar cuenta de los elementos que es necesario cambiar de cara a la inclusión digital significativa para todes.

Agradecemos profundamente a los defensores de derechos humanos por su resiliencia y generosidad al compartir sus historias. Sus voces sirven de testimonio de cómo, a pesar de enfrentarse a un entramado de diversos obstáculos, los espacios virtuales siguen siendo fundamentales para el desarrollo de comunidad y la movilización de las poblaciones LGBTI y otras poblaciones marginadas. Sus vivencias también cuestionan la noción tradicional de la brecha digital como un mero tema de acceso a la tecnología, al poner de manifiesto de qué formas la accesibilidad, la alfabetización digital, la discriminación y el acoso, en ocasiones, exilian a nuestras comunidades de los espacios virtuales, y, además, de qué maneras las barreras legales y normativas aumentan aún más la brecha digital de las personas LGBTI.

Las historias y los temas resaltados en el presente documento no engloban, de ninguna manera, el cuadro amplísimo de maneras en que la exclusión digital contribuye a que nuestras comunidades se queden atrás. A medida que comenzamos a dar protagonismo a estas realidades, esperamos que este trabajo funcione como catalizador del cambio e inspire la acción colectiva para derribar barreras y crear un mundo en el que la conectividad digital incluya, afirme y empodere a todes de verdad.



Luz Elena Aranda



Luz Elena Aranda (*ella*) es una artista bisexual. Estudió Literatura Dramática en la UNAM y Etnología en la ENAH, además de una carrera técnica en Producción en Medios y Comunicación en la Escuela de Fotografía Ansel Adams. Es directora general del Cabaret Las Reinas Chulas y de Derechos Humanos AC y directora del Festival Internacional de Cabaret. Ha trabajado en diferentes organizaciones, entre ellas, ProDesarrollo, Finanzas y Microempresa (donde desarrolló el componente teatral de la Metodología para la Incorporación del Enfoque de Género en las Instituciones Microfinancieras Mexicanas MEGIM), Rostros y Voces FDS, AC (donde creó la campaña contra la pobreza «Miro, conozco, actúo»), y Oxfam México, donde fue consultora del proyecto «Construyendo un enfoque integral de la desigualdad: pueblos indígenas, poblaciones rurales y mujeres víctimas de la violencia en México». Obtuvo la Beca de Liderazgo de la Fundación MacArthur a través de la Sociedad Mexicana para los Derechos de la Mujer AC (SEMILLAS) y el reconocimiento «Mujeres invirtiendo en mujeres» de la misma institución. Forma parte de la generación 54 del programa Global Women in Management: Promoviendo las Oportunidades Económicas de la Mujer, patrocinado por CEDPA y EXXON MOBIL.

Tuisina Ymania Brown



Tuisina Ymania Brown (*lau afioga/lau tofa*) es una mujer orgullosamente *trans-fa'afafina* de Samoa, y un pilar inquebrantable en el movimiento trans en todo el mundo. Es un testimonio de resiliencia, habiendo superado situaciones de violación infantil, violencia conyugal de género, discriminación racial y violencia antitrans constante, todas vivencias que la han transformado en una oradora pública cautivante. Ejerció como abogada interna y de propiedad intelectual, ámbito en el que cosechó 20 años de experiencia en las áreas de finanzas, RR. HH. y aspectos jurídicos corporativos.

Madre comprometida de dos hijos adoptivos, y flamante abuela, vive en Brisbane, trabaja en Sydney y cuenta con más de 15 años de trayectoria en ONG internacionales, incluido su puesto actual como cosecretaria general en ILGA Mundo. Entre sus afiliaciones pasadas figuran las funciones de copresidenta de la Global Interfaith Network for People of All Sexes, Sexual Orientations, Gender Identities and Expressions (Johannesburgo); miembro de la Junta Consultiva Internacional para el evento Copenhagen2021 (Copenhague); miembro de la Junta Consultiva Internacional para Fundación Lésbica Astraea para la Justicia (Nueva York) y copresidenta del Fondo Internacional Trans (Toronto), así como varios roles dentro de comités específicos relacionados con la campaña. Se desempeñó como asesora estratégica/líder de proyecto en la premiada Conferencia de Derechos Humanos del festival del Orgullo WorldPride, la conferencia de derechos humanos LGBTIQ+ más grande en la historia dentro del Sydney WorldPride 2023, organizada por Equality Australia y Sydney WorldPride. Además, es la presidenta del recientemente conformado TransEquality Council de Equality Australia.



Prefacio del editor

por *Daniele Paletta*
Gerente de Comunicaciones, ILGA Mundo

Al igual que otros grupos marginados que hacen frente a hostilidades en la esfera pública, para las personas LGBTI, el espacio en línea ha sido toda una revolución. Ha servido para crear comunidad, impulsar movimientos y brindar herramientas para que nos escuchen.

Aun así, en esta etapa de nuestras vidas digitales, no somos ajenos a la otra cara, retorcida, de la moneda. Para muchos de nosotros, la virtualidad significa enfrentarse a discursos de odio, *bullying* y acoso por ser quienes somos. Las medidas de vigilancia y las restricciones a la libertad de expresión son apenas algunos ejemplos de cómo el trabajo de los defensores de derechos humanos encuentra escollos día a día. Para muchos, la falta de conectividad, accesibilidad, planes de datos asequibles y alfabetización digital golpearon con especial fuerza durante la pandemia de Covid-19, cuando el mundo se vio obligado, drásticamente y abruptamente, a trasladarse a la virtualidad. La imposibilidad de acceder a la conexión deja a las personas atrapadas entre la necesidad de conectarse y los múltiples obstáculos que asoman en ese camino.

Como organización global de derechos humanos, la mayoría de nuestras comunicaciones transcurre en el plano digital, y lo mismo ocurre con muchas otras áreas de nuestro trabajo. Para conocer sobre oportunidades de incidencia dentro de nuestros órganos de derechos humanos, es necesario navegar sitios web o los recursos que

Daniele Paletta



Daniele Paletta (él) es el gerente de comunicaciones de ILGA Mundo y trabaja en el área de medios y comunicación para la organización desde 2015.

Posee casi veinte años de experiencia en distintos roles vinculados a la comunicación, entre ellos, el de subeditor para una revista empresarial y el de oficial de prensa para instituciones culturales. En calidad de periodista *freelance*, sus artículos han sido publicados en numerosos periódicos, revistas y sitios de noticias en Italia. Además, ha trabajado como gerente de comunicaciones para un bufete de abogados que apoya el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, y es autor de tres libros. En 2017, colaboró en la redacción de un manual sobre estrategias digitales.

Posee una maestría en Ciencias de la Comunicación, otorgada por la Universidad de Modena y Reggio Emilia, y el título de magíster en Comunicaciones para Discografía y Radio de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milan.



ofrecemos. La realidad de que, a la fecha, un tercio de la población continúe sin acceso a internet entraña una respuesta inevitable a la pregunta: «¿Estamos dejando a otros atrás, sin saberlo?».

En todo el mundo, las organizaciones LGBTI de base trabajan, desde hace tiempo, para llegar a les más desconectades, sabiendo, también, que la presencia en línea no es la única manera de atender a nuestras poblaciones y que la participación comunitaria adopta más de una forma. Aun así, garantizar la conectividad segura y significativa abriría un abanico completamente nuevo de oportunidades, en particular para aquellas personas cuyas voces permanecen silenciadas a causa de la brecha digital.

Mediante la presentación de este informe pionero, la intención de ILGA Mundo es iniciar una conversación. Las historias y los datos volcados en estas páginas son prueba de por qué es importante tener en cuenta las experiencias únicas de las personas LGBTI, producto de la interseccionalidad, si se pretende encontrar soluciones para superar la brecha digital. Son experiencias que marcan el rumbo hacia nuevos caminos y áreas de investigación, que señalan las demandas de la comunidad de cara a una inclusión digital significativa. Sin embargo, también hacen un llamado a la acción para todes, incluides nosotres: el eje de nuestro trabajo debe ser llegar a las personas con menos conectividad y elevar las voces de aquellas marginadas sistémicamente, por la brecha digital u otros fenómenos. Esperamos disfruten de esta lectura.

Nota



Con el objetivo de optimizar la comprensión, lectura y usabilidad de las referencias que han sido parte de la presente investigación, ILGA Mundo ha decidido traducir al español los títulos de las publicaciones que figuran en las notas al pie. Los títulos en su idioma original están disponibles haciendo clic en los enlaces correspondientes.



Acerca de los autores

Olivia Johnson (*ella*) es asociada de investigación en The Engine Room, donde diseña y lleva adelante actividades de investigación, integrando las comunicaciones y la participación comunitaria en el diseño de investigaciones.

Le apasionan los temas vinculados a la tecnología, la vigilancia y el impacto de la IA en las comunidades marginadas. Previo a incorporarse a The Engine Room, Olivia se desempeñó como consultora de investigación con el Immigrant Defense Project, en donde trabajó en el Proyecto de Vigilancia, Tecnología y Acción Policial Inmigratoria. Posee una maestría en Estudios sobre Migración y ha apoyado a organizaciones sin fines de lucro y universidad en diferentes proyectos.

Jeff Deutch (*él*) es asociado de diseño de investigación y liderazgo en The Engine Room, donde está a cargo del diseño y la ejecución de las investigaciones en toda la organización. Su tarea es conectar el trabajo de cada investigación con la misión de la organización, además de aportar su mirada experta a los demás proyectos.

Jeff, un asociado de la investigación, el desarrollo organizacional y las planillas de cálculo, tiene un profundo interés en la tecnología con objetivos sociales. Antes de incorporarse a The Engine Room, fue el cofundador del proyecto Syrian Archive y de Mnemonic, espacios en los que trabajó como director de operaciones e investigación. Jeff es becario y miembro del comité directivo del Centre for Internet and Human Rights. Además, posee un título de doctorado de la Universidad de Humboldt de Berlín.

Agradecimientos

The Engine Room agradece a todas las personas y organizaciones que hicieron posible la presente investigación. Un agradecimiento muy especial a los miembros del personal: Jen Lynn, por su gestión de proyecto; Helen Kilbey y Julia Keseru, por el apoyo editorial; Bárbara Paes, por su apoyo durante las entrevistas y traducción al portugués; y Cathy Richards, por su apoyo con las entrevistas. Asimismo, The Engine Room agradece a su ex co-subdirectora, Laura Guzmán, por la ideación del proyecto y la organización de la investigación.

The Engine Room también quisiera agradecer a todas las personas, incluidas las encuestadas, que compartieron sus experiencias combatiendo la brecha digital como parte del proceso de investigación. En particular, gracias a los representantes que participaron de seis entrevistas: HER Internet, Tonga Leitis Association, Colectivo LGBT do MST, TransWave Jamaica, European Sex Workers' Rights Alliance y TARSHI. Además, The Engine Room valora la generosidad del personal y miembros del Consejo de ILGA que compartieron sus experiencias durante la etapa preliminar de entrevistas de exploración. En particular, Margherita Coppolino y Ken Moala de ILGA Oceanía, Ajita Banerjee de ILGA Asia, David Larbi de Pan Africa ILGA, Anastasia Smirnova



de ILGA-Europe, y Bianca Rodriguez y Gustavo Coutinho de ILGALAC. Un especial agradecimiento a Daniele Paletta de ILGA Mundo por su apoyo, visión y orientación para este proyecto.

ILGA Mundo también quisiera reconocer y agradecer a las muchas personas y organizaciones de todo el mundo que contribuyeron al informe o respaldaron su producción de alguna manera. En particular, gracias a les representantes de HER Internet, Tonga Leitis Association, Colectivo LGBT do MST, TransWave Jamaica, European Sex Workers' Rights Alliance y TARSHI por compartir sus historias con nosotres.

Quisiéramos extender las gracias a ILGA Oceania, ILGA Asia, ILGA-Europe, Pan Africa ILGA, ILGA North America & the Caribbean, e ILGALAC por las perspectivas singulares que ayudaron a dar forma al presente trabajo. Esta publicación es posible gracias al apoyo del Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania, y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia.

El editor y líder de proyecto del informe agradece, asimismo, a les defensores de derechos humanos que participaron de los paneles en los talleres y las sesiones que luego dieran inicio al proyecto sobre la brecha digital en ILGA Mundo, particularmente, en el marco de la RightsCon 2020 y las conferencias de ILGA Mundo e ILGA Asia llevadas a cabo en 2022.

Un agradecimiento a les consultores, consultores júniores y pasantes de ILGA Mundo —de hoy y de ayer— que contribuyeron directamente a sentar las bases para este informe: Kellyn Botha, Maddalena Tomassini, Nazlı Mayuk y Daniel Zacariotti.

Un agradecimiento especial a todes les miembros del personal de ILGA Mundo, en particular, a Lucas Ramón Mendos, gerente de Investigación; Madhu Jagdeeshan, oficial sénior de Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje; Suelle Anglin, consultora de Comunicaciones; Gabriel Galil, coordinador de programas de la ONU; y Natalia Voltchkova, directora de Finanzas y Servicios de Apoyo. Su orientación y apoyo han sido invaluableles.

Por último, pero no por ello menos importante, gracias al equipo de The Engine Room por haber dado vida a este proyecto.

Nota



Aunque el informe se refiere a “organizaciones LGBTI”, no todas las entrevistadas tienen como enfoque principal las poblaciones LGBTI. No obstante, sus puntos de vista fueron fundamentales para describir cómo afecta la brecha digital a nuestras comunidades.



Introducción

El acceso a internet y la inclusión digital son fundamentales para que las personas gocen de plena participación política, social y económica en la sociedad. En todo el mundo, internet se utiliza para diversos fines, que van desde cuestiones laborales, asistencia a la salud, servicios y prestaciones sociales, votaciones, sistemas de identificación digital, comunicaciones, investigación e información, hasta citas y actividades sociales. Desde la pandemia de Covid-19, el papel que despliega internet ha ido en sostenido aumento. El escenario digital ha permitido el desarrollo de espacios de comunidad en todo el mundo, promoviendo así la inclusividad y el empoderamiento de tales comunidades, pero también ha dejado al descubierto y ampliado las disparidades sociales existentes.

Comúnmente descrita como «brecha digital», la disparidad de acceso es un tema cada vez más atinente a las instituciones y los organismos globales que luchan contra la inequidad digital.¹ Es una brecha que existe en la realidad de muchas personas LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex) de todo el mundo, donde el acceso a los recursos digitales, así como su uso, aún registran disparidades y barreras por doquier. El concepto de brecha digital ha sido objeto de muchas investigaciones vinculadas al género,² raza/estado migratorio,³ regiones geográficas,⁴ contextos urbano-rurales,⁵ indigeneidad⁶ y discapacidad.⁷ Sin embargo, son mucho más escasas las investigaciones que exploran la brecha digital y las comunidades LGBTI. Por este motivo, la presente investigación, cuyo objetivo es profundizar el conocimiento del

1 - «Buena gobernanza», ACNUDH, 4 de septiembre de 2023.

2 - ONU Mujeres, «Análisis de género en áreas técnicas: la inclusión digital», ONU Mujeres, (2022); OCDE, «Cerrando la brecha digital de género: incluir, capacitar, innovar», OCDE, (2018); GSMA, «Informe 2023 sobre la brecha de género en telefonía móvil», GSMA (2023); Hija Kamran, «Acceso denegado: brecha digital de género como una forma de violencia en Asia Meridional y Sudoriental», GenderIT.org, 12 de diciembre de 2022.

3 - Brandeis Marshall, Ph. D. y Kate Ruane, «Maneras en las que el acceso a banda ancha promueve la igualdad sistémica», ACLU, 28 de abril de 2021; «Brechas – Impacto de las brechas digitales en la población extranjera», Comisión Europea, 18 de diciembre de 2018.

4 - Ashnah Kalemera, Víctor Kapiyo y Dr. Wairagala Wakabi, «Brechas o beneficios digitales? Informe resumido sobre la digitalización de los servicios básicos en Benin, Ghana, Mauricio, Rwanda y Uganda», CIPESA, (2023),

5 - Sora Park, «Desigualdades digitales en zonas rurales de Australia: doble riesgo de aislamiento y exclusión social», *Journal of Rural Studies* 54, (agosto 2017); Marek Feurich, Jana Kourilova, Martin Pelucha y Edward Kasabov, «Cerrando la brecha digital urbano-rural: taxonomía de buenas prácticas y reflexión crítica de su abordaje por los países de la UE», *European Planning Studies*, (marzo 2023); «Cerrando la brecha digital: empoderando a las regiones indígenas de Guyana por medio del acceso a internet», Manuel Otero, Marcelo Cabrol, Rossana Polastri y Christiaan Monden, «Desigualdad digital de género en América Latina y el Caribe», *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)*, (2020);

6 - «Instituto de Conectividad Indígena», Connect Humanity, recuperado el 30 de noviembre de 2023, *Conectividad indígena en los Estados Unidos*, Internet Society, 1 de junio de 2020,

7 - Andrew Perrin y Sara Atske, «La población estadounidense con discapacidad tiene menos probabilidades de ser titular de dispositivos digitales que sus pares sin discapacidad», Pew Research Center, 10 de septiembre de 2021; Deepti Samant Raja, «Cerrando la brecha de discapacidad con tecnologías digitales», World Bank Group Background Paper, (2016).





importante trabajo que se está llevando a cabo en la intersección de la inclusión digital de las personas LGBTI, resulta un material oportuno para llenar parte del vacío de información.

Si bien a lo largo del informe se hace uso de la expresión «brecha digital» para referirnos a tales brechas de acceso y uso, reconocemos que, en ocasiones, son muchas las brechas digitales que tienen lugar al mismo tiempo. Así, es posible enfrentarse a barreras al acceso debido a una multiplicidad de elementos relativos a la identidad, ubicación geográfica y posición social de cada persona. Los componentes de la brecha digital incluyen el acceso a internet (disponibilidad, conectividad, asequibilidad), la utilidad de uso (equipamiento, recursos adaptados al idioma, alfabetización y accesibilidad), así como la capacidad de utilizar internet de manera segura (alfabetización digital y seguridad digital).⁸

En el presente informe se identifican las brechas y los desafíos clave a los que se enfrenta la incidencia LGBTI en el abordaje de las disparidades de acceso a internet e inclusión digital. A partir de un exhaustivo proceso de investigación documental, el cual abarcó una minuciosa revisión de publicaciones y hallazgos cualitativos surgidos de entrevistas con oficinas regionales de ILGA y organizaciones de la sociedad civil (tanto a integrantes como no integrantes de ILGA Mundo), este informe explora los desafíos y las oportunidades en torno a la inclusión digital para las personas y organizaciones LGBTI en todo el mundo, presentando historias reales y datos específicos a cada región.

El aumento de las leyes anti-LGBTI, la desenfrenada violencia en línea, los discursos de odio y el acoso a los que diariamente se enfrenta la comunidad LGBTI, tanto en la virtualidad como en la no virtualidad, pueden disuadir a algunas personas de tener perfiles públicos en las redes sociales, limitar las funciones de las organizaciones LGBTI, afectar la salud y el bienestar mental de sus integrantes y, en algunos casos, generar situaciones perjudiciales y violentas en el mundo no virtual. Un elemento fundamental de esta investigación implica reflexionar sobre aquellos factores que impiden que las personas LGBTI se sientan seguras en línea: un aspecto tan esencial como el factor conectividad en sí.

A pesar de la existencia de tales barreras, las entrevistas que llevamos a cabo con las oficinas de ILGA y las organizaciones miembro dejaron en claro, sostenidamente, la importancia de internet como un espacio de comunidad y contacto. Por ejemplo, el personal de la oficina de Pan Africa ILGA destacó las maneras en las que internet ha facilitado la formación de comunidades digitales en donde personas de todas las edades y orígenes pueden reunirse, dialogar, buscar consejo, incidir y encontrarse en

8 - Charlie Muller y João Paulo de Vasconcelos Aguiar, «¿Qué es la brecha digital?», Internet Society, 3 de marzo de 2022.



comunidad.⁹ Durante las conversaciones con el equipo de ILGA Asia, además, el personal identificó que los espacios en línea, en ocasiones, pueden ser más seguros que reunirse en persona, debido a la considerable vigilancia estatal en la región. Incluso en el marco de leyes hostiles y sentimientos de LGBTI-fobia, destacaron que internet ofrece espacios en los que las personas LGBTI pueden ser ellas mismas.¹⁰

Por lo tanto, un aspecto importante de esta investigación es mostrar de qué maneras el acceso a internet tiene relevancia para las comunidades LGBTI, y por qué tal proceso debe poner el acento en cuestiones de seguridad y cuidado.

Si bien internet es fundamental para ampliar los esfuerzos de incidencia, una mayor visibilidad también conlleva riesgos para las organizaciones LGBTI en aquellos países donde rigen políticas de criminalización y/o elevados niveles de vigilancia. Los estudios llevados a cabo en Kenia que han puesto de manifiesto esta tensión señalan que les activistas se ven obligados a negociar constantemente la relación entre anonimato y visibilidad:¹¹ un fenómeno descrito como «visibilidad controlada»,¹² según un estudio de Uganda. Por consiguiente, si bien incrementar el acceso y la conectividad es esencial para expandir las actividades de la comunidad y su alcance, tal acceso al mundo virtual debe priorizar los aspectos de seguridad, privacidad y protección.

La brecha digital que afecta a las comunidades LGBTI no se reduce al mero acceso a la tecnología, sino que engloba toda una serie de barreras que obstaculizan la participación social y económica plena de las personas, y conlleva, además, el acceso a una herramienta básica para la organización e incidencia de los organismos LGBTI. En la presente investigación se identifican barreras clave para la inclusión digital de las personas LGBTI a nivel mundial, enumeradas a continuación:

1. Acceso a la tecnología y a la conectividad a internet (incluye aquellas barreras vinculadas a la brecha urbano-rural, género y asequibilidad);
2. Accesibilidad (inclusión de personas con discapacidad), acceso digital y alfabetización digital;
3. Discriminación y acoso en línea;
4. Barreras legales y políticas.

9 - Reunión con Pan Africa ILGA.

10 - Para otras lecturas sobre internet como un espacio donde encontrar comunidad: Justine Stephens-Reicher, Atari Metcalf, Michelle Blanchard, Cheryl Mangan y Jane Burns, «[Alcanzando lo casi inalcanzable: cómo las tecnologías de la información y de la comunicación pueden llegar a la juventud con mayor riesgo de sufrir problemas de salud mental](#)», *Australian Psychiatry*, (julio 2011); Veera Helena Pitkänen, «[No te sientes la única persona gay en el pueblo](#)» - El papel del grupo de Facebook 'Seksualiti Merdeka' en la comunidad LGBT de Malasia: perspectivas etnográficas en espacios globales, virtuales y no virtuales», *Digital Environments*, (diciembre 2017).

11 - Maya Indira Ganesh, Jeff Deutch y Jennifer Schulte, «[Privacidad, anonimato, visibilidad: dilemas en el uso de la tecnología por parte de comunidades marginadas](#)», *Tactical Technology Collective*, (julio 2016).

12 - Cecilia Strand, «[Navegando la precaria visibilidad: minorías sexuales de Uganda en Twitter](#)», *Journal of African Media Studies* 11, 2 (junio 2022).



El informe presenta, en su conclusión, una serie de recomendaciones tendientes a promover una mayor inclusión digital de las comunidades LGBTI en todo el mundo.

Una lente interseccional

Una consideración importante al analizar la brecha digital de las personas LGBTI es el hecho de que las vidas LGBTI no transcurren en espacios aislados, sino que, por el contrario, los integrantes del colectivo son parte de múltiples comunidades y grupos de identidad. El concepto de interseccionalidad, impulsado por académicas feministas negras en los Estados Unidos como Kimberlé Crenshaw¹³ y el Combahee River Collective,¹⁴ sirve para reflexionar sobre las maneras en que las múltiples identidades de una persona se combinan en formas de opresión solapadas y, a veces, interdependientes. En 1974, el Combahee River Collective escribió:



La aseveración más amplia de nuestra política hoy es que estamos activamente comprometidos a luchar contra la opresión racial, sexual, heterosexual y de clase, pues entendemos que nuestra tarea en particular atañe al desarrollo de un análisis y práctica integrados, a partir de la realidad de que los principales sistemas de opresión se articulan entre sí. Es la síntesis de estas opresiones la que crea luego las condiciones de nuestras vidas.¹⁵

En la presente investigación, reconocemos que son muchos los factores que afectan la condición de las vidas LGBTI: raza, clase, indigeneidad, discapacidad, casta y religión, entre otros. Además de nutrirnos de la teoría de interseccionalidad, recurrimos al uso que hace Glitch de «identidades múltiples» a fin de reconocer tales intersecciones. En su informe *La misoginia negra digital*, señalan: «Las mujeres que, en el mundo no virtual, se enfrentan a distintas formas de discriminación interrelacionadas debido a sus diferentes identidades (etnia, religión, orientación sexual, identidad de género, discapacidad, etc.), corren el riesgo, además, de sufrir discriminación en línea, dirigida esta a sus múltiples identidades cruzadas».¹⁶ Las personas LGBTI son parte de muchos grupos y se ven afectadas por una infinidad de factores que determinan el acceso individual a internet y las experiencias en línea.

13 - Kimberlé Crenshaw, «Cartografiando los márgenes: interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color», *Stanford Law Review* 43, N.º 6 (1991), Traducción al español disponible en: <https://www.uncuyo.edu.ar/transparencia/upload/crenshaw-kimberle-cartografiando-los-margenes-1.pdf>

14 - Keeanga-Yamahtta Taylor, ed., «Cómo nos liberamos: feminismo negro y el Combahee River Collective», (Chicago: Haymarket Books, 2017).

15 - (Énfasis añadido). «La declaración del Combahee River Collective», *American Studies Yale*, recuperado el 30 de noviembre de 2023,

16 - Glitch, «El informe de misoginia negra digital: poniendo fin a la deshumanización de las mujeres negras en las redes sociales», *Glitch*, Reino Unido, (2023): 19,



En esencia, este informe pretende no solo subrayar el carácter de urgencia que tiene el abordaje de la brecha digital dentro de las comunidades LGBTI, sino, además, incidir por un panorama digital más equitativo e inclusivo, que promueva el empoderamiento, la representación y la participación plena de cada persona, independientemente de su orientación sexual, identidad y expresión de género o características sexuales.

Invitamos a los lectores a idear con nosotres un futuro en el que la tecnología funcione como catalizador de cambios positivos y de empoderamiento de las comunidades LGBTI en todo el mundo.

Definiciones

- **LGBTI:** Sigla que se utiliza para referirse a personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex. El uso de este término en el presente informe coincide con el uso atribuido por ILGA Mundo y la ONU, pero utilizamos siglas diferentes al referirnos a las investigaciones de otras organizaciones y al citar las palabras de nuestros entrevistados. Si bien es un término que goza de amplio uso y aceptación, existen también muchos otros términos regionales para designar a personas atraídas a otras del mismo género, personas cuyas identidades de género difieren de su sexo asignado al nacer, personas nacidas con características reproductivas que no necesariamente encajan en las definiciones «típicas» de hombre o mujer, y/o que existen fuera de la binariedad de género o son no binaries.¹⁷
- **ILGA:** ILGA Mundo - La Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex.
- **Regiones de ILGA Mundo:** Las regiones de ILGA Mundo son Pan Africa ILGA, ILGA Asia, ILGA-Europe, ILGA América Latina y el Caribe (ILGALAC), ILGA North America & the Caribbean, e ILGA Oceania - Aotearoa Nueva Zelanda, Australia e islas del Pacífico.¹⁸
- **Brecha digital:** La brecha digital consiste en la disparidad de acceso a la tecnología digital (que incluye dispositivos como computadoras portátiles o laptops, computadoras de escritorio, teléfonos inteligentes o smartphones, tablets) y a internet. En este informe se analizan muchos de los componentes que conforman la brecha digital, entre ellos, cuestiones de acceso y costo, la calidad del servicio y el diseño inclusivo, la alfabetización digital y seguridad digital, así como barreras legales y políticas.¹⁹
- **Seguridad digital:** La práctica de proteger los datos personales, la actividad y la

17 - Para leer más sobre el término LGBTI: «[El ACNUDH y los derechos humanos del colectivo LGBTI](#)», ACNUDH, recuperado el 30 de noviembre de 2023; «[Guía de referencia de GLAAD para los medios de comunicación, 11.ª edición](#)», GLAAD, recuperado el 30 de noviembre de 2023

18 - «[Regiones](#)», ILGA Mundo, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

19 - Para otras lecturas sobre la brecha digital: Muller y Aguiar, «[¿Qué es la brecha digital?](#)»





identidad en línea de amenazas virtuales. Las competencias en seguridad digital típicas incluyen la creación y utilización de contraseñas seguras, el uso de sitios seguros, la activación de autenticación en dos pasos y la facultad de identificar e impedir ser víctima de estafas virtuales e intentos de robos de datos personales (en inglés, *phishing*). En esta investigación, entendemos a la seguridad digital como una capa protectora cuyo objetivo es velar por la seguridad de las comunidades y organizaciones LGBTI.

- **Alfabetización digital:** La habilidad de navegar, utilizar y comunicarse utilizando plataformas virtuales. Engloba conocimientos relativos a la utilización de dispositivos, la navegación y búsqueda de información pertinente en internet, así como la aplicación de medidas de seguridad en línea. El nivel de alfabetización digital determina la facilidad que siente una persona utilizando internet, lo que, a su vez, afecta sus probabilidades de usar este medio para llevar a cabo tareas como acceder a los servicios de salud, votar, participar de eventos en línea, comunicarse en redes sociales, etc.
- **Pobreza de internet:** Término utilizado para designar la imposibilidad de adquirir incluso un paquete básico de internet. Algunas fuentes lo describen también como «pobreza digital» o «pobreza en internet». Se basa en tres pilares de acceso: asequibilidad, cantidad y calidad. El World Data Lab ha desarrollado un índice de pobreza digital con el cual medir este fenómeno mundial con mayor precisión.²⁰
- **Redes comunitarias:** Las redes comunitarias conectan o refuerzan infraestructuras de internet deficientes en zonas donde las redes comerciales no operan por falta de beneficio económico. Por lo general, son las comunidades usuarias las encargadas de su construcción y mantenimiento.²¹ Una definición de redes comunitarias sostiene que son aquellas que tienen lugar cuando «la construcción, gestión, operación y administración de infraestructura está en manos de una organización liderada por una comunidad o en manos de una comunidad en sí, que consolida los recursos existentes y trabaja con socios para poner en marcha y ampliar el nivel de sus actividades».²²

Metodología

Para la redacción del presente informe, se recurrió a una variedad de investigaciones documentales, métodos de encuesta y entrevistas, así como a una etapa de revisión integral de publicaciones, a cargo de The Engine Room.



20 - «Índice de Pobreza en Internet», World Data Lab, recuperado el 19 de diciembre de 2023

21 - «Redes comunitarias: internet para la gente, por la gente | The Web Untangled», Web Foundation, 2 de septiembre de 2019

22 - Leon Gwaka, Müge Haseki y Christopher S. Yoo, «Redes comunitarias como modelos con los que abordar las brechas de conectividad en las comunidades desatendidas», *Information Development* 39 (marzo 2022): 3



Investigación documental

Como primer paso de investigación, entre agosto y octubre de 2023, el personal de The Engine Room llevó a cabo una revisión no exhaustiva de publicaciones, en la que se consolidaron diferentes artículos de investigación secundaria a fin de evaluar y analizar la situación actual de la brecha digital en el mundo, señalar las tendencias emergentes y presentar datos. A partir de esta revisión documental, desarrollamos una metodología con base en métodos cualitativos y de investigación participativa, con el objetivo de poner de relieve las experiencias de las personas LGBTI, representadas por miembros de ILGA Mundo, regiones y comunidades en general. Además, los miembros de ILGA Mundo recibieron una encuesta sobre problemáticas vinculadas a la brecha digital, la cual fue enviada como parte del boletín informativo de ILGA Mundo. De esta encuesta surgieron 14 respuestas.

Entrevistas preliminares y en profundidad

En octubre se llevaron a cabo las entrevistas preliminares a los representantes de las oficinas regionales de ILGA Latinoamérica y el Caribe, Pan África, Europa, Asia y Oceanía, así como también a los órganos de gobierno, a fin de verificar la lógica de los hallazgos emergentes de la revisión documental preliminar y de los resultados de encuesta. En el marco de estas entrevistas, The Engine Room se contactó con organizaciones presentes en cada una de las seis regiones y llevó adelante una serie de entrevistas en profundidad semiestructuradas, tanto a integrantes de ILGA como a organizaciones no miembro de cada una de las seis regiones, lo que transcurrió durante octubre y noviembre. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora cada una, en la que se exploraron temas relacionados con la brecha digital tales como asequibilidad, seguridad y protección, prácticas tecnológicas en la incidencia LGBTI, barreras a la conectividad con base en la identidad, avances jurídicos y sociales, y posibles soluciones a los asuntos inherentes a la brecha digital. La selección de los entrevistados, surgida a partir de las redes de ILGA Mundo, responde a un esfuerzo por representar el abanico de áreas temáticas abordadas en este informe. Luego se procedió a transcribir, codificar y analizar las entrevistas por temas, lo que dio como resultado la articulación de temas clave explorados en este trabajo. Los extractos de entrevista han sido editados por cuestiones de brevedad y claridad; todas las opiniones expresadas son las de la persona emisora, no las de The Engine Room ni las de ILGA Mundo.

A continuación, se enumeran las seis organizaciones que participaron del informe:

HER Internet, Uganda

Organización fundada en 2018, con sede en Uganda. Su prioridad es la creación de espacios seguros, a través de la incidencia con base en derechos y la construcción de conectividad mediante el activismo feminista. HER Internet trabaja para llegar a las



mujeres estructuralmente silenciadas de Uganda.²³

Colectivo LGBT do MST, Brasil

Rama LGBT del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra. El Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) es un movimiento social cuyo eje es la generación de la reforma agraria. El colectivo LGBT se formó en 2015, bajo el entendimiento de que los asentamientos y campamentos «deben ser espacios libres de LGBT-fobia».²⁴

TransWave Jamaica, Jamaica

Fundada en 2015, TransWave Jamaica es una organización de incidencia que promueve la inclusión y la protección de las comunidades de personas trans y de género no conforme. Su actividad hace hincapié en el reconocimiento legal de género y el acceso a servicios.²⁵

European Sex Workers' Rights Alliance (ESWA), Países Bajos

ESWA es una red liderada por trabajadores sexuales pertenecientes a más de 100 organizaciones que operan en 30 países de Europa y Asia Central. Establecida en 2002 (y con un nuevo nombre a partir de 2021), ESWA vela por alzar las voces de los trabajadores sexuales y proteger sus derechos.²⁶

TARSHI, India

En sus inicios, en 1996, TARSHI surgió como un servicio de asistencia telefónica para brindar apoyo en temas de sexualidad, salud y derechos sexuales y reproductivos. En la actualidad, la organización trabaja para apoyar la salud sexual y reproductiva mediante iniciativas de difusión de conocimiento.²⁷

Tonga Leitis Association, Tonga

Establecida en 1992, la Tonga Leitis Association tiene el objetivo de apoyar la salud y los derechos de las personas con diversidad de orientaciones sexuales, identidades de género, expresiones de género y características sexuales (OSIEGCS) en Tonga, así como también en toda la extensión del Pacífico. Hacen hincapié en la respuesta al VIH, la protección de la salud y la educación, el apoyo a reformas legislativas y el desarrollo de capacidades.²⁸



23 - «[Quiénes somos](#)», HER Internet, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

24 - «[Quiénes somos](#)», Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), recuperado el 30 de noviembre de 2023.

25 - «[Quiénes somos](#)», TransWave Jamaica, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

26 - «[Sobre la ESWA](#)», European Sex Workers' Rights Alliance, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

27 - «[Quiénes somos](#)», TARSHI, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

28 - «[Nuestra historia](#)», Tonga Leitis Association, recuperado el 30 de noviembre de 2023.



Limitaciones de la investigación

El presente trabajo no está exento de ciertas limitaciones: en particular, potenciales fuentes de sesgo y vacíos en los datos disponibles. A excepción de la entrevista en profundidad llevada a cabo con una integrante de ILGA Mundo de Latinoamérica y el Caribe en idioma portugués, y la entrevista preliminar que se realizó con la oficina de ILGA Latinoamérica y el Caribe, en español, la totalidad de las entrevistas transcurrieron en inglés. Las entrevistas se llevaron a cabo de forma virtual. La investigación documental también se realizó en idioma inglés.

Indudablemente, los hallazgos surgidos del presente informe no representan, bajo ningún concepto, el amplísimo abanico de dificultades relacionadas con la brecha digital a las que se enfrentan los grupos LGBTI en todo el mundo. Más bien, el objetivo de este informe ha sido identificar algunas barreras y oportunidades de cara a investigaciones e intervenciones futuras. Futuros proyectos de investigación deberán tener presente los desafíos puestos de manifiesto en este trabajo, en especial, las reflexiones sobre cómo interactuamos con personas que pueden tener dificultades para conectarse desde lo digital.

Hallazgos clave a partir de nuestra investigación

Internet es fundamental para las organizaciones LGBTI (recaudación de fondos, solidaridad, etc.)

Internet es una herramienta útil que permite a las organizaciones de incidencia LGBTI ampliar su alcance, brindar información, recaudar fondos y crear comunidad. En lugares donde rigen leyes represivas que suprimen las identidades LGBTI, les entrevistadas manifestaron que internet les brinda un espacio más seguro donde reunirse.



El acceso a la comunidad es lo que nos da fuerzas a la mayoría. Saber que no estás en soledad, que hay alguien más trabajando a tu lado en este trayecto; de allí sacamos gran parte de nuestra fuerza, sobre todo como líderes.²⁹

Gracias a internet, las iniciativas de activismo y recaudación de fondos se han ido extendiendo hasta llegar a audiencias globales. Las organizaciones pueden trabajar solidariamente para influenciar a los gobiernos y bregar por el cambio más allá de las fronteras. Así, ofrece un importante cauce para visibilizar los desafíos y la relevante tarea que llevan adelante las organizaciones LGBTI.

29 - Entrevista a HER Internet.





Nuestro trabajo en medios, comunicaciones y redes es la base de lo que hacemos: es lo principal de nuestra tarea de visibilidad. Hacemos muchas campañas. Muchos videos. Muchos vivos [en Instagram y Facebook]. Porque también queremos que la gente reconozca que somos jamaquines comunes y corrientes como todo el mundo, y que nos gustan, hacemos y usamos las mismas cosas que el resto.³⁰

Las barreras financieras se traducen en falta de acceso a la tecnología y a la conectividad a internet

No existe una única narrativa en torno al acceso a internet de las personas LGBTI. El acceso está sujeto a factores externos, como el valor del servicio de redes inalámbricas (o wifi) y de datos móviles, y la disponibilidad de infraestructura adecuada para conectarse a internet. Así, el acceso varía en función del estatus económico, la ubicación geográfica y la posición social de la persona. Sin embargo, según lo revelado en este trabajo, muchas personas LGBTI sufren el impacto de la precariedad económica por factores como dificultades para encontrar trabajo, acoso, estigmas sociales y leyes hostiles. Todo ello atenta contra la capacidad personal de adquirir dispositivos y una cobertura de internet adecuada. Asimismo, muchas personas LGBTI viven en zonas rurales y/o son parte de otras comunidades marginadas que también enfrentan barreras sistémicas al acceso a internet. Son necesarios estudios cuantitativos adicionales que recojan datos sobre las barreras a la conectividad que las comunidades LGBTI en particular enfrentan en todo el mundo; sobre todo, estudios que incorporen las experiencias de las personas trans, intersex y de género diverso.

La inclusión de la discapacidad y accesibilidad digital debe ser mayor

Internet no fue diseñada para todes. Por ello, es necesario aumentar la inclusividad y la accesibilidad en el diseño de aplicaciones, dispositivos y plataformas. Las personas LGBTI con discapacidad se enfrentan a barreras al acceso por la falta de prácticas de diseño inclusivo en las plataformas en línea. Asimismo, en esta investigación, las problemáticas en torno a la accesibilidad lingüística, la censura y el filtrado de contenido se presentan como áreas que afectan la capacidad de las personas de hacer uso pleno de los sitios web y acceder a la información en internet. Es imperioso que las empresas de tecnología desarrollen prácticas de diseño y marcos de moderación de contenido más inclusivos que protejan a las comunidades LGBTI de la violencia a la que están expuestas, sobre todo en el mundo mayoritario.

30 - Entrevista a TransWave Jamaica.





Es necesario abordar la violencia y el acoso en línea que sufren las personas LGBTI

Las comunidades LGBTI son vulnerables a la violencia y al acoso en internet. La violencia puede manifestarse como violencia en el plano no virtual, por ejemplo, abuso físico y sexual, e instancias de acecho (en inglés, *stalking*) que, en casos extremos, pueden poner en riesgo la vida de las personas. Quienes sufren episodios de violencia, en algunos casos, optan por dejar de utilizar ciertas plataformas y, motivados por el miedo, deciden cerrar sus cuentas. Las personas LGBTI que son víctimas de violencia, en ocasiones, tienen dificultades para conseguir protección jurídica, debido a la falta de aplicación normativa y al desdén del que son objeto sus vivencias y/o identidades. Abordar y combatir la violencia digital es un elemento clave en la superación de la brecha digital de las personas LGBTI. El trabajo en este sentido puede plasmarse en capacitaciones en seguridad digital, mayor difusión de las leyes que resguardan la privacidad y más actividades de incidencia en torno a la problemática.

Las barreras sociales y legales limitan la expresión plena de las personas LGBTI en línea

La legislación que criminaliza y vigila a las comunidades LGBTI impide que las personas disfruten plenamente de las muchas ventajas que ofrece internet. En algunas regiones, como la de Asia Sudoccidental y África Septentrional, las personas LGBTI se enfrentan a emboscadas, extorsiones y abusos por parte de la policía y de otros pares en redes sociales y aplicaciones de citas. La legislación hostil que criminaliza a las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas da lugar a entornos en los que estas sienten temor de publicar algo en redes sociales. En algunos casos, incluso, debido a estas leyes, algunas optan por no utilizar redes wifi o centros multimedia si son de naturaleza pública.

Qué debe cambiar

Es fundamental aumentar la cooperación entre movimientos y fronteras

La solidaridad internacional es esencial para conectar los esfuerzos que llevan adelante los movimientos para abordar la brecha digital de las personas LGBTI. Ampliar el acceso, combatir la vigilancia y la represión estatal, así como bregar por los derechos y las protecciones legales digitales implica trabajar de manera transversal desde cada movimiento. Las personas LGBTI son parte de muchas comunidades que pueden verse afectadas, de diversas maneras, por políticas gubernamentales y por la falta de acceso a internet.



La educación y concientización son necesarias para mejorar las experiencias virtuales

Aumentar los niveles de alfabetización digital y las capacitaciones en seguridad digital será útil en el proceso de apoyar a las comunidades LGBTI para que usen internet de manera segura. Asimismo, es imperioso continuar investigando los temas señalados en el presente informe, en particular, las maneras en que la brecha digital afecta a las comunidades rurales menos conectadas, un área en la que les entrevistades destacaron es preciso recabar mayor información.

Las reformas legales son clave en el abordaje de la brecha digital de las personas LGBTI

Un elemento fundamental para reducir la brecha digital de las personas LGBTI atañe a la protección de las vidas LGBTI, tanto en la virtualidad como en la no virtualidad. Las leyes que criminalizan a las comunidades LGBT o las exponen a violaciones de derechos humanos repercuten en la capacidad de las personas de costear un servicio de conexión a internet y configuran sus experiencias virtuales. En paralelo, se vuelve necesario contar con un cuerpo de leyes más contundente en cuanto a derechos digitales, privacidad y vigilancia. En muchas instancias, para superar las barreras a la conectividad será necesario desarrollar programas gubernamentales que tengan como objetivo la expansión de las opciones de cobertura y subsidien los costos inflados asociados al uso de datos móviles.

Reforzar el acceso a internet requiere de mayor apoyo y financiamiento

Como es habitual, el financiamiento es importante para brindar apoyo a las organizaciones LGBTI en el fortalecimiento de la alfabetización digital y el diseño de programas en seguridad digital. Muchas organizaciones trabajan desde hace tiempo en proteger la seguridad y las experiencias virtuales de los miembros de la comunidad, pero se necesitan de fondos adicionales para continuar ampliando la tarea. Algunas entrevistades mencionaron el deseo de traducir materiales e invertir en herramientas de diseño gráfico con el fin de mejorar los materiales actuales y ampliar su alcance. Asimismo, muchas entrevistades hablaron acerca del apoyo que ellas mismas brindan, por ejemplo, acceso a tarjetas SIM, datos móviles y dispositivos. Las organizaciones precisan de mayor financiamiento sin restricciones con el cual atender las necesidades de su personal y de la comunidad.

2.

**Acceso a la tecnología
y conectividad a internet**





Acceso a la tecnología y conectividad a internet

Durante el desarrollo de este informe, el aspecto asequibilidad se presentó como una de las principales barreras a la conectividad a internet. Entre las principales barreras enumeradas por los miembros de las oficinas de ILGA y los entrevistados figuran el acceso limitado a smartphones, computadoras y dispositivos digitales debido a dificultades financieras. A nivel organizacional, tanto las organizaciones LGBTI como aquellas que representan o trabajan con personas LGBTI suelen tener profundas carencias de financiación.³¹ Esto repercute en el nivel de acceso a dispositivos que tienen posibilidades de ofrecer a los miembros de su comunidad. Los entrevistados observaron que las zonas rurales tienden a estar menos conectadas que las urbanas debido a la falta de infraestructura, que se combina, además, con factores como la pobreza sistémica, que restringe la posibilidad de ser titular de dispositivos y de acceder a tecnología de banda ancha y datos móviles.³²

Durante la pandemia de Covid-19, las problemáticas asociadas a la conectividad ganaron aún mayor prevalencia en el mundo. Según los hallazgos de un estudio elaborado por The Engine Room en 2021, si bien la pandemia sirvió como catalizador de un movimiento enorme de actividad virtual para las ONG, también provocó la exclusión de aquellas organizaciones menos conectadas. El veloz proceso de digitalización que tuvo lugar durante este periodo generó una cierta dependencia de las plataformas digitales que, a su vez, marcó el trabajo de las ONG y de los activistas, pero, en otras ocasiones, también lo obstaculizó.³³ Según lo comentado en muchas de las entrevistas con miembros de ILGA, la pandemia de Covid-19 se dio en un momento en el cual la falta de conectividad se percibió con especial impacto entre los miembros de la comunidad. La pandemia puso de manifiesto y reforzó las disparidades existentes en materia de precios y acceso, temas que abordaremos a lo largo del presente informe.

En líneas generales, los principales obstáculos de conectividad en todo el mundo tienen que ver con el precio y la asequibilidad de los servicios de datos móviles, banda ancha y wifi.³⁴ La Internet Society habla de «pobreza de internet» para referirse a la incapacidad de costear siquiera un paquete de internet básico, e informa que el

31 - Emily Haynes, «Las organizaciones LGBTQ+ sin fines de lucro reciben menos del 1 por ciento de todas las donaciones de caridad, según un informe», *The Chronicle of Philanthropy*, 23 de mayo de 2023.

32 - Entrevista a HER Internet; entrevista a Colectivo LGBT do MST.

33 - The Engine Room, «Fortaleciendo los enfoques interseccionales de datos y la incidencia de derechos digitales durante la pandemia», The Engine Room, (febrero 2022): 9.

34 - «Índice de Pobreza en Internet: más de mil millones de personas en situación de pobreza digital en todo el mundo», Internet Society Foundation, 19 de mayo de 2023,





15 % de la población mundial (más de mil millones de personas) no cuentan con los medios suficientes para acceder a internet.³⁵ De los diez países con mayor pobreza digital, ocho están en África, y dos, en Oceanía y América del Sur. Según la lista elaborada por la Internet Society de los países con los precios de internet móvil más altos para el paquete mínimo de conectividad por mes, seis de los diez países con los precios más elevados de internet móvil están en Norteamérica y el Caribe; dos, en América del Sur; y dos, en Asia (Oriente Medio).³⁶

Los precios más altos de datos móviles en el mundo suelen corresponder a zonas en África al sur del Sahara y a pequeños estados insulares, sobre todo en Oceanía. Sin embargo, incluso en aquellos países donde el precio de datos móviles es menor, otros factores, como la pobreza sistémica y la desigualdad en los ingresos, terminan excluyendo a muchos de tal acceso.³⁷

Más allá del precio de internet, existen todavía zonas y lugares que carecen de la energía eléctrica y la infraestructura de banda ancha necesarias para lograr cobertura de red. Las zonas rurales y urbanas suelen presentar disparidades en este tipo de infraestructuras, fenómeno que se conoce como «brecha urbano-rural». Sin embargo, al día de hoy, existen zonas en centros urbanos que carecen de una amplia infraestructura de wifi, lo que se traduce en una limitada oferta de opciones de red y una cobertura de inferior calidad.

Según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), a partir de 2023, unas 2 600 millones de personas continúan sin poder conectarse a internet.³⁸ En respuesta a esta brecha de cobertura, algunos gobiernos han empezado a fomentar nuevas inversiones en infraestructura de banda ancha,³⁹ mientras que, en paralelo, algunas comunidades rurales han tomado cartas en el asunto y trabajan en el desarrollo de soluciones alternativas como las redes comunitarias.⁴⁰

Cuando se habla de la brecha urbano-rural, es importante tener presente las dimensiones de género en la desigualdad de acceso a la conectividad. Numerosos

35 - «Índice de Pobreza en Internet».

36 - «Índice de Pobreza en Internet».

37 - «Cae el precio de datos móviles, pero, a medida que se disparan los servicios de internet, los avances son lentos», Web Foundation, 4 de marzo de 2021.

38 - «Midiendo el desarrollo digital: cifras y gráficos de 2023», *Publicaciones de la Unión Internacional de Telecomunicaciones*, (2023): 21.

39 - Para otras lecturas sobre inversiones gubernamentales en infraestructura de banda ancha, consultar la sección de recomendaciones.

40 - Para otras lecturas sobre redes comunitarias: «Repositorio de aprendizajes sobre redes comunitarias», APC, recuperado el 30 de noviembre de 2023; «Eliminando la maldición del aislamiento digital: cómo una comunidad rural en Sudáfrica crea oportunidades para sus jóvenes», Internet Society, recuperado el 30 de noviembre de 2023; Vedetas, «Cultivando una red comunitaria feminista: reflexiones de prácticas en los quilombos de Ribeirão Grande/Terra Seca», Feminist Internet Research Network, (octubre 2022); João Paulo de Vasconcelos Aguiar, «Cómo una comunidad rural en Armenia desarrolló su propia internet», Internet Society, 22 de mayo de 2023; APC, «La red comunitaria como estrategia de conectividad para las zonas rurales y aisladas de Myanmar», *Rising Voices*, 31 de diciembre de 2018.





estudios han explorado los componentes de género vinculados a la brecha digital, en un marco en el que las mujeres se enfrentan a crudas desigualdades en el acceso a internet, atribuibles a brechas salariales, normas de género y menores índices de alfabetización digital.⁴¹ Las brechas salariales de género perduran aún en muchos países. En algunos, incluso, el índice de participación laboral es inferior en el caso de mujeres.⁴² En muchos países, ser titular de un dispositivo móvil es una situación menos frecuente si se es mujer, sobre todo en zonas rurales. Lo mismo ocurre con aquellas personas cuyas múltiples identidades se ven afectadas.⁴³

Falta de datos representativos en cuanto a diversidad de género



Si bien existe un importante cúmulo de investigación sobre la brecha digital de género, los sujetos de esos estudios coinciden, por lo general, con personas cisgénero. En comparación, el volumen de trabajos en el que se incluyen las experiencias de las personas de género diverso es mucho menor. Conceptualizar la brecha digital de género más allá de la binariedad es fundamental para dar cuenta de aquellas personas que más desconectadas están. Es importante, entonces, que se incluyan las voces de mujeres trans en los debates sobre el acceso a internet por parte de las mujeres. Asimismo, es necesario continuar explorando las experiencias de las personas de género diverso en lo que a conectividad a internet, acceso y experiencias en línea se refiere, ya que los trabajos actuales son escasos y están muy espaciados entre sí.⁴⁴

Según un informe de GSMA elaborado en 2022 sobre la brecha de género en telefonía móvil, en general, a nivel global, las mujeres tienden a estar menos conectadas que los hombres, ya que suelen «formar parte de los grupos más proclives a no tener conectividad, como las personas desempleadas o con escasos niveles de alfabetización».⁴⁵

En las páginas siguientes, se ofrece un panorama de algunas de las barreras vinculadas a la conectividad y la asequibilidad presentes en cada una de las seis regiones de ILGA Mundo (Pan África, Europa y Asia Central, Norteamérica y el Caribe, Latinoamérica y el Caribe, Asia y Oceanía).⁴⁶ Se presta especial atención a las disparidades de



41 - Sarah Boxall, «La transformación digital del Pacífico: ¿victorias por igual?», *DevPolicy Blog*, 2 de noviembre de 2022; ONU Mujeres, «Análisis de género en áreas técnicas», *ONU Mujeres*, (diciembre 2022)

42 - «Evaluación comparativa de las brechas de género, 2023», Foro Económico Mundial, 20 de junio de 2023.

43 - GSMA, «Informe 2023 sobre la brecha de género en telefonía móvil», 1.

44 - Tesi di Laurea, «El derecho a estar conectados: transversalización digital de la perspectiva de género en Asia Meridional desde una mirada no binaria», Tesis de la Università degli Studi di Padova, (2020); Kamran, «Acceso denegado: brecha digital de género como una forma de violencia en Asia Meridional y Sudoriental»; Zeynab Peyghambarzadeh, «Rompiendo el silencio: medios digitales y la lucha por los derechos LGBTQ en Irán», *Small Media*, (mayo 2018),

45 - Matt Shanahan, «Informe 2022 sobre la brecha de género en telefonía móvil», GSMA, 22 de junio de 2022.

46 - «Regiones».



acceso emergentes de la brecha urbano-rural, el nivel económico, la raza y el género. Si bien el alcance de este panorama dista mucho de ser integral, logra identificar algunos de los contextos particulares a cada una de las seis regiones. En esta sección se destacan las barreras a la conectividad y al acceso para la población general, puesto que también afectan a las personas LGBTI, y se brindan ejemplos específicos de comunidades LGBTI en cada región.

Africa

En algunos países de África, las tasas de penetración de internet son aún muy bajas. Este problema se ve agravado por la dependencia, cada vez mayor, de los servicios digitales para la participación civil, el mundo laboral, los servicios de salud y las actividades bancarias, un contexto de costos elevados en materia de dispositivos y cobertura de red.⁴⁷

Las disparidades de precio y, en particular, el precio de los datos móviles, han repercutido de manera desproporcionada en las mujeres y comunidades rurales. Un estudio llevado a cabo en 2023 reveló que «las mujeres en situación de pobreza, las poblaciones rurales, les refugiadas y las personas con discapacidad padecen un tipo de exclusión digital particularmente marcada. Preocupa cada vez más que, tras la llegada del Covid-19, las minorías y comunidades marginadas vayan quedándose atrás en el acceso a la información y a los servicios».⁴⁸ En Sudáfrica, con una robusta red de cobertura de internet que se extiende por el país (41,19 millones de usuarios en 2022), las interrupciones en el suministro eléctrico, conocidas localmente como «desconexión de carga» (en inglés, *load shedding*), han tenido un duro impacto en la conectividad. En 2022, hubo 200 días de apagones eléctricos en Sudáfrica, que afectaron gravemente las áreas de educación y salud y profundizaron las disparidades en los hogares con acceso limitado a dispositivos.⁴⁹

Como sucede en otras latitudes, la brecha urbano-rural constituye un factor de peso que determina la situación de conectividad en los países africanos. Según estadísticas de la UIT, el 57 % de las poblaciones urbanas del continente tiene conexión a internet, frente a un 23 % en las zonas rurales.⁵⁰ Durante la entrevista, los miembros de la oficina de Pan Africa ILGA señalaron que internet sigue siendo un lujo en algunas zonas rurales del continente, en especial, por el elevado precio de los datos. Muchas zonas rurales aún no tienen acceso a redes de cobertura 3G, 4G y, mucho

47 - Paradigm Initiative, «[Londa: informe 2022 sobre derechos e inclusión digital en África](#)», Paradigm Initiative, (abril 2023).

48 - Kalemera, Kapiyo y Wakabi, «¿Brechas o beneficios digitales?», 2-3.

49 - Paradigm Initiative, «[Londa: informe 2022 sobre derechos e inclusión digital en África](#)», 184-185.

50 - «Midiendo el desarrollo digital: cifras y gráficos de 2023», 6.





menos, 5G.⁵¹ Según la UIT, el 18 % de las poblaciones rurales de África no tiene ninguna cobertura de red móvil disponible, mientras que apenas un 11 % tiene cobertura 2G.⁵² Incluso en aquellas zonas con conectividad, el costo de los dispositivos y los planes de datos móviles resulta sumamente prohibitivo para la población con menores ingresos. En estos casos, sus posibilidades quedan ceñidas a teléfonos celulares básicos, que limitan el acceso a internet y al abanico de herramientas de participación que esta ofrece, como videollamadas, aplicaciones, redes sociales, etc.⁵³

En las zonas rurales de algunos países, las limitaciones en el acceso a la energía eléctrica suponen un desafío adicional, al ser un componente básico en la disponibilidad de wifi. A modo de ejemplo, en las regiones urbanas de Ruanda (uno de los principales centros tecnológicos en África),⁵⁴ el nivel de acceso a la energía eléctrica es mucho mayor que en las zonas rurales. Un estudio reciente elaborado por CIPESA reveló que el índice de acceso es del 97 % en las zonas urbanas de Ruanda, frente a un 44 % en las zonas rurales. Esta diferencia se profundiza aún más cuando entra en juego la desigualdad de género: la tasa de conectividad en los hogares rurales encabezados por hombres es del 31,2 %, frente a un 21,1 % en aquellos encabezados por mujeres.⁵⁵ En Ghana, cuya tasa de conectividad a internet (al 2022) es del 75 % de su población, los teléfonos celulares están entre los dispositivos más populares con los cuales conectarse a internet. Sin embargo, las cifras de titularidad de teléfonos celulares varían según la localidad: las zonas urbanas tienen una tasa de titularidad de telefonía celular del 63 %, mientras que las rurales, del 44 %.⁵⁶

En África, por lo general, en contextos de dificultad económica o cuando la cantidad de dispositivos en el hogar es limitada, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de ser titulares de teléfonos celulares. Por ejemplo, en los hogares de ingresos medios de Kenia, la proporción de mujeres que son titulares de teléfonos celulares es ínfima, sobre todo desde la pandemia de Covid-19. Muchos hogares se vieron obligados a limitar su gasto en internet durante la pandemia. Ante esta situación, las mujeres fueron más proclives a cambiar sus teléfonos por modelos inferiores, vender sus smartphones, o no poder renovar un modelo antiguo de teléfono.⁵⁷

En el caso de Uganda, HER Internet detecta un patrón similar en las zonas rurales en las que la organización brinda capacitaciones en seguridad digital. Un tema en particular que señalan es el caso de mujeres LBQ que son parte de matrimonios

51 - Omoleye Omoruyi, «A pesar de la implementación de 5G, los datos revelan que el 70 % de la población africana solo tiene acceso a redes 2G/3G», *Technext*, 15 de septiembre de 2022.

52 - «Cobertura de redes móviles», UIT, fecha de última actualización: 15 de noviembre de 2021.

53 - Entrevista a Pan Africa ILGA.

54 - Paradigm Initiative, 162.

55 - Kalemera, Kapiyo y Wakabi, 6.

56 - Kalemera, Kapiyo y Wakabi, 7.

57 - GSMA, «Informe 2023 sobre la brecha de género en telefonía móvil», 37.





heterosexuales por cuestiones de seguridad, sumado a episodios de violencia de pareja y comportamientos abusivos al interior de las relaciones LGBTI. Esto implica que, además de las barreras de infraestructura que se erigen en el plano de la conectividad, existen también barreras vinculadas a cuestiones de control y de poder.⁵⁸



Sobre el acceso a dispositivos inteligentes, clamamos que los niveles de acceso aquí en la región central son bajos, pero, en la periferia del país, la situación es mucho peor. A veces viajamos a estas zonas, en las que, con suerte, de un total de 15 o 20 personas, solo dos o tres tienen o son dueñas de un dispositivo inteligente, en el sentido de que tienen acceso frecuente a él. Eso, en sí, es un problema, porque si quisiéramos planificar una actividad como, por ejemplo, organizar una clínica en seguridad digital, la conversación tendría que ser otra y, muy probablemente, convenga encarar la actividad más como un diálogo que como un curso. Y luego está el inconveniente de que la gente comparte dispositivos, sobre todo con sus parejas. Esta situación genera problemas de violencia de pareja, vinculados a cuestiones de poder: quién tiene más poder económico y quién es la persona titular del teléfono, pues la que no lo sea, no puede utilizarlo. Todas esas problemáticas vinculadas al hecho de compartir dispositivos son las que luego se cuelan en las conversaciones que tenemos con ese grupo. Porque la intención original de impartir conocimientos sobre el uso de tecnología, dispositivos e internet, luego se vuelve una conversación sobre violencia de pareja, que, a su vez, cambia por completo el curso de lo que se va a hablar.⁵⁹

La brecha digital de género se agrava con la intervención de otros factores, como la ubicación geográfica y la discapacidad. En Mozambique, por ejemplo, la brecha de género en cuanto a titularidad de teléfonos celulares es del 16 %, una cifra que se duplica y alcanza el 33 % en entornos rurales. De forma similar, en Uganda, la brecha de género en telefonía móvil es del 11 %, pero salta al 42 % en el caso de personas con discapacidad.⁶⁰ Esto subraya la idea de que hay factores transversales que repercuten en los niveles individuales de acceso.

Durante las entrevistas, una organización con sede en Uganda comentó de qué maneras el elevado precio de los datos móviles afecta el uso de internet, en particular, para aquellas personas que tienen ingresos fijos. Asimismo, señaló el efecto que tuvo la pandemia de Covid-19 en profundizar las desigualdades en el acceso a internet.

La realidad se hizo sentir durante la pandemia de Covid-19 cuando se impusieron restricciones de desplazamiento y se prohibieron las interacciones en persona.

58 - Entrevista a HER Internet.

59 - Entrevista a HER Internet.

60 - ONU Mujeres, 19.





El periodo de aislamiento de Uganda fue uno de los más extensos en el mundo: dos años en total, con fases intermitentes en las que estaban permitidos el transporte y los desplazamientos. Incluso para quienes tenían un dispositivo inteligente, el valor de internet rendía muy poco: en promedio, podías comprar unos 2 GB por USD 1,50, pero esos 2 GB no duraban más de dos días. Para quienes trabajan en situación irregular, o para quienes no tienen fuentes de ingresos o, incluso, para quienes su fuente de ingresos no les permite ciertas comodidades, no alcanza. Los valores de internet son muy altos. Por lo general, la gente prioriza otras cosas, otras necesidades básicas antes que estar conectada. Pero eso también implica que, al estar desconectades, muchos de nosotres nos vamos quedando atrás. Esto también se desprende de las temáticas subyacentes a la situación de las personas LGBT: por un lado, sus posibilidades de concluir sus estudios y, por lo tanto, encontrar empleo que tenga impacto en sus vidas; y, por otro, la cuestión de su seguridad y protección si encuentran trabajo en entornos laborales tradicionales. Ya sabes, existe el riesgo de que divulguen tu orientación sexual o tu identidad de género sin tu consentimiento, o el miedo a que tus compañeros de trabajo se enteren de tu identidad y orientación, entre otras cosas.⁶¹

En los últimos años, la pandemia de Covid-19 sacó a la luz la problemática de la conectividad. En especial, las consecuencias que tuvo el aislamiento en los miembros de la comunidad pusieron aún más de manifiesto las problemáticas de acceso. Los estudios sobre los efectos de la pandemia de Covid-19 en las personas LGBTI revelan que la violencia doméstica, el aislamiento social y el impacto en la salud mental se agudizaron durante la pandemia, que, asimismo, agravó las disparidades existentes en cuanto a ingresos y falta de recursos.⁶² En Uganda, HER Internet detectó que algunos miembros de la comunidad estaban atrapados en situaciones habitacionales difíciles, agravadas aún más por el aislamiento vigente y la falta de recursos financieros con los que tramitar una situación habitacional alternativa.



Cuando se restringió la posibilidad de desplazarse, esa fuente mínima de ingresos dejó de existir. Muy abruptamente. Además, el no estar conectades a internet implicaba que muchos de nosotres quedábamos aislados y en condiciones no ideales: algunas personas se vieron forzadas a mudarse de sus apartamentos y regresar a la casa en la que se criaron, porque no podían progresar con la economía de ese momento. Algunas tuvieron que quedarse en relaciones abusivas con sus parejas o con amistades platónicas que, luego, resultaron no ser tan buenas amistades, por un motivo u otro. En ese sentido, la conectividad agrandó la brecha digital. No digo que vivimos una situación como «las Olimpiadas del sufrimiento», pero esta es la realidad de la comunidad aquí. Cuando se flexibilizaron algunas de las medidas de la pandemia, nos dimos cuenta, claramente, del gran impacto que tuvo en el colectivo



61 - Entrevista a HER Internet.

62 - «El impacto de la pandemia de Covid-19 en los derechos humanos de las personas LGBT», ACNUDH, 2020.



y en el bienestar mental individual de los miembros el estar aislados, sin poder comunicarse con la libertad que hubieran deseado, sin poder desplazarse de un sitio a otro. Hubo casos de gente que hacía grandes distancias a pie simplemente para salir de sus casas o para pasar tiempo con la comunidad, así fueran dos o tres personas reunidas en un lugar determinado.⁶³

La pandemia puso de claro manifiesto las condiciones previas de desigualdad digital, así como la importancia de contar con espacios de comunidad virtuales y no virtuales para la libre expresión y reunión de las personas LGBTI.

Europa y Asia Central

Al igual que en los países africanos, el factor costo adquiere relevancia en el marco de la brecha digital de las personas LGBTI en Europa. En muchos países europeos, los precios de wifi y datos móviles son extremadamente altos y, por ello, quedan fuera del alcance de las personas LGBTI. Algunas de ellas se enfrentan a tasas de desempleo más elevadas, menores niveles de formación y una mayor precariedad de vivienda⁶⁴ que las expone a la pobreza.⁶⁵ Todo lo anterior se intensifica en el caso de las personas LGBTI con múltiples identidades marginadas, como lo son las personas racializadas, migrantes, con discapacidad y/o mayores.⁶⁶ Según una encuesta de ILGA-Europe de 2019, las personas LGBTI racializadas que viven en Europa, en especial aquellas con alguna discapacidad, registran mayores dificultades para subsistir y niveles superiores de falta de vivienda. La encuesta arrojó la siguiente información:



En comparación con todas las personas encuestadas (17,39 %), las personas migrantes provenientes de países fuera de la UE tienen mayores probabilidades de quedarse sin vivienda, situación que manifiesta el 24,74 %. Este porcentaje aumenta al 41,62 % en el caso de tener alguna discapacidad, al 46,53 % si se autoperceben como una minoría étnica y trans, y al 46,64 % si son intersex.⁶⁷

El estudio añade que los migrantes LGBTI provenientes de países fuera de la Unión Europea sufren discriminación al momento de buscar empleo, en particular, si se trata de personas con discapacidad o que son percibidas como trans. Según se informa en la II Encuesta LGBTI a cargo de la Agencia de los Derechos Fundamentales

63 - Entrevista a HER Internet.

64 - «Orientación sexual e identidad de género», Banco Mundial, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

65 - «Inclusión e igualdad», ILGA-Europe, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

66 - ILGA-Europe, «Intersecciones: II Encuesta LGBTI – Análisis de minorías migrantes, raciales, étnicas y religiosas», ILGA-Europe, (agosto 2023).

67 - ILGA-Europe, «Intersecciones: II Encuesta LGBTI – Análisis de minorías migrantes, raciales, étnicas y religiosas», ILGA-Europe, 7.





de la Unión Europea (FRA, según su sigla en inglés), el 46 % de las encuestadas trans tienen dificultades para subsistir;⁶⁸ en paralelo, las investigaciones de Transgender Europe (TGEU) confirman que el afrontar gastos básicos resulta particularmente difícil para las mujeres trans.⁶⁹ Las minorías étnicas no migrantes también sufren un elevado nivel de discriminación a la hora de buscar empleo. La encuesta de ILGA-Europe arrojó lo siguiente:



Las minorías étnicas no migrantes tienen levemente menos probabilidades de tener trabajo remunerado (43,84 %) que el total de encuestadas LGBTI (49,06 %). Esta disparidad se acentúa si, además, existen otras identidades cruzadas, por ejemplo, ser no binarie (23,99 %), trans (29,33 %), intersex (32,00 %), tener alguna discapacidad (35,14 %), ser un hombre trans (39,95 %) o una mujer trans (40,88 %).⁷⁰

Las personas LGBTI racializadas que se identifican con múltiples identidades marginadas tienen menos probabilidades de estar en situación de empleo formal, lo que deriva en mayores tasas de desempleo y pobreza. Este es un tema que surgió durante la entrevista a ESWA también. Le entrevistade comentó: «En la mayoría de los casos, los trabajadores sexuales migrantes están en una situación de mayor precariedad, que hace que transiten la pobreza a un nivel muchísimo más crudo. También existe una especie de barrera cuando se trata de adquirir algo, es decir, la asequibilidad por supuesto será menor en el caso de identidades cruzadas».⁷¹



En mi país, para la mayoría de las personas, ser trans equivale, casi, a una sentencia a muerte; muchas de mis amistades trans no tenían expectativas de vida. Al pensar en el futuro, decían: «En diez años, voy a haberme muerto», refiriéndose a no llegar a cumplir 40, casi. Esa es la situación allí. No encuentran trabajo, entonces casi todes optan por el trabajo sexual, pero ser trans y dedicarse al trabajo sexual siempre ha sido muy difícil. Hay muchísima criminalización. En especial, antes de que las tecnologías digitales tuvieran la difusión que tienen hoy, la mayor parte del trabajo sexual tenía lugar en la calle, una de las formas más arriesgadas de este tipo de trabajo porque la persona está mucho más a merced de los elementos externos. Pero, luego, llegaron las tecnologías digitales, que fueron avanzando cada vez más. Y ahí surgió el tema de la brecha digital en materia de acceso a las tecnologías digitales, pues está demostrado que tal acceso disminuye las probabilidades de que los trabajadores sexuales sean víctimas de violencia.

68 - Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, «Un largo camino por recorrer para la igualdad LGBTI», Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, (2020): 63,

69 - Dodo Karsay, «Trans y pobreza: pobreza y precariedad económica en comunidades trans en la UE», TGEU, (2021): 10

70 - ILGA-Europe, 9.

71 - Entrevista a ESWA.





Hay una diferencia real entre el nivel de acceso entre los mismos trabajadores sexuales. Los trabajadores sexuales LGBT están entre los más pobres de todo el grupo. Realmente es imposible comparar. Por supuesto, hay muchísimas personas, todas muy diferentes, que trabajan en distintas modalidades y tienen distintos niveles de ingresos, pero ser una persona LGBT y, a la vez, dedicarse al trabajo sexual, se traduce en problemáticas mayores de pobreza y situaciones de violencia. (La falta de acceso a tecnologías digitales a partir de situaciones de pobreza es algo muy común entre los trabajadores sexuales LGBT, pero, en particular, entre los trabajadores sexuales trans. Diría que es algo más frecuente en algunos países que en otros, claro. Como siempre, Europa Occidental está mucho mejor que el resto del mundo.⁷²

Europa y Asia Central también presentan brechas urbano-rurales desde el punto de vista de la conectividad. En la región de Asia Central y el Cáucaso Meridional, cerca del 40 % de la población vive en zonas rurales. Se trata de zonas dependientes casi por completo de datos móviles, dado que las características del ambiente y los elevados costos impiden el desarrollo de infraestructura de banda ancha por parte de empresas de internet.⁷³

En Europa y Asia Central, 52 millones de mujeres carecen de conexión a internet desde dispositivos móviles. En comparación con los hombres, las mujeres aún registran un 4 % menos de probabilidades de utilizar internet en el celular, aunque las brechas son más pronunciadas en geografías como Turquía (11,2 %), Serbia (5,8 %), Azerbaiyán (6,2 %) y Uzbekistán (9 %).⁷⁴ Si bien las mujeres mayores son las menos proclives a estar conectadas, existen algunas excepciones, como en el caso de Ucrania. Lo interesante de esta situación es que quizás pueda atribuirse a que las mujeres mayores en Ucrania suelen pedir ayuda a la juventud sobre el uso de la tecnología con mayor frecuencia (comparado con los pedidos de ayuda formulados a hombres mayores).⁷⁵

Norteamérica y el Caribe

El panorama de la desigualdad de ingresos es bastante desolador para las personas LGBTI en Norteamérica y el Caribe. En los Estados Unidos, las personas LGBTI tienen mayores probabilidades de vivir en la pobreza que los integrantes de hogares heterosexuales cisgénero: así, un 22 % de personas LGBTI adultas vive en situación de pobreza, frente a un 16 % del resto. Este panorama se agrava aún más si se inclu-

72 - Entrevista a ESWA.

73 - Kenechi Okeleke y Sayali Borole, «Cerrando la brecha digital en Asia Central y el Cáucaso Meridional», GSMA, (junio 2023).

74 - PNUD, «Igualdad de género en la digitalización: temas clave para el desarrollo de programas», PNUD, (2021): 11.

75 - PNUD, «Igualdad de género en la digitalización», 12.





yen factores como raza, etnia, género y otras identidades. Para les adultes trans, el 29 % vive en situación de pobreza, al igual que un 29 % de mujeres bisexuales (una tasa mucho más alta que la de hombres bisexuales). Les adultes trans latines se enfrentan a tasas de pobreza del 48 %, y les adultes trans negres, del 39 %. Para el caso de hombres gays cis, las tasas de pobreza son menores comparadas con los valores promedio del país.⁷⁶

En Jamaica, la población adulta LGBTI también se enfrenta a elevadas tasas de desempleo y pobreza. Muchas personas dependen del apoyo de amistades y familiares, son víctimas de discriminación en el ámbito laboral y carecen de protección jurídica. Las identidades de género de las personas trans no gozan de reconocimiento legal, lo que las expone a situaciones de explotación y discriminación.⁷⁷ Según una encuesta llevada a cabo por TransWave en 2019, al momento en el que se realizó la encuesta, un 50 % de les entrevistades estaba en situación de desempleo. De este porcentaje, un 81 % correspondía a mujeres trans.⁷⁸



Creo que el Covid cambió mucho el panorama. Hizo que la gente se replanteara la importancia de tener estas cosas. Claro que cuestan dinero: un teléfono cuesta dinero; una computadora portátil, también. Si no se cuenta con un ingreso determinado, es difícil poder darse el lujo de comprarlas. Mi comunidad [personas trans y de género no conforme] en particular tiene una de las tasas de desempleo más altas y está entre las comunidades más pobres. Es muy difícil para ellas poder acceder a este tipo de cosas.⁷⁹

La brecha digital urbano-rural plantea una serie de desafíos en materia de acceso a internet en varios países de Norteamérica y el Caribe. Sin embargo, no es una brecha que afecte a todas las poblaciones por igual. Por ejemplo, en los Estados Unidos, la falta de acceso a internet es particularmente evidente en el caso de personas negras que viven en zonas rurales. En líneas generales, se observan marcadas brechas digitales al comparar las poblaciones rurales, suburbanas y urbanas de Estados Unidos. Las poblaciones rurales tienen menos probabilidades de acceder a servicios de banda ancha en sus hogares o de ser titulares de computadoras personales, smartphones o tablets.⁸⁰ Al 2021, casi un 40 % de las personas negras en zonas rurales de diez estados del sur de Estados Unidos no tenía acceso a internet en sus hogares



76 - Bianca D.M. Wilson, Lauren J.A. Bouton, M. V. Lee Badgett y Moriah L. Macklin, «Pobreza LGBT en los Estados Unidos: tendencias al inicio del Covid-19», Williams Institute, (febrero 2023).

77 - USAID y PNUD, «Ser LGBT en Jamaica: encuesta nacional para personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero en Jamaica», PNUD, (marzo 2023).

78 - Carla Moore, «Capacidad de supervivencia económica trans en Jamaica», TransWave Jamaica, (noviembre 2019).

79 - Entrevista a TransWave Jamaica.

80 - Emily A. Vogels, «Algunas brechas digitales entre zonas rurales, urbanas y suburbanas de EE. UU. continúan vigentes», Pew Research Center, 19 de agosto de 2021.



por la falta de infraestructura local y una situación de pobreza estructural de larga data.⁸¹ Según estimaciones del Movement Advancement Project (MAP), aproximadamente 3 millones de personas LGBTI (15–20 % de la población LGBTI en todo el país) viven en sectores rurales de EE. UU. Esta cifra incluye a las personas de color LGBTI.⁸²

Además de utilizarse como herramienta para cubrir necesidades básicas como salud, empleo y educación, internet también resulta provechosa para construir comunidad. MAP señala que, para las personas LGBTI que viven en zonas rurales, internet es importante para encontrar espacios y recursos como servicios de salud de afirmación de género, comunidades confesionales, asistencia jurídica y, por supuesto, para forjar vínculos. La juventud LGBTI, las personas trans u otros individuos pueden no sentirse seguros participando de servicios en persona; internet, en ese sentido, ofrece la posibilidad del anonimato y de espacios digitales en los que formular preguntas, recibir apoyo y explorar facetas propias de la identidad. Asimismo, también ofrece un espacio de comunidad y cuidado. Las comunidades en línea como Queering the Map⁸³ proveen de caminos a través de los cuales construir comunidad y redefinir, en particular, el aspecto y les habitantes de las zonas rurales.⁸⁴

En Norteamérica, las comunidades indígenas, sobre todo en las zonas rurales, también se enfrentan a desafíos de conectividad. En Canadá, las comunidades de las Primeras Naciones se han expresado sobre la falta de acceso a servicios de internet de alta velocidad asequibles. Existen zonas rurales en Canadá que, aún hoy, dependen de conexión por línea conmutada (o, en inglés, *dial-up*), mientras que otras carecen de cobertura de telefonía móvil. Por ejemplo, la Auditoría General de Columbia Británica declaró que el 60 % de las zonas rurales alejadas y el 62 % de las zonas indígenas alejadas no tienen conectividad.⁸⁵ Con el tiempo, se ha ido prestando cada vez más atención a cómo este tipo de brecha afecta, en especial, a les jóvenes, mujeres, personas de dos espíritus, trans y de género diverso pertenecientes a las comunidades indígenas.⁸⁶

La investigación documental y las entrevistas detallan de qué maneras la pandemia



81 - Avi Asher-Schapiro y David Sherfink, «La "brecha digital" afecta más a la población rural negra de EE. UU.», *Thomson Reuters Foundation*, 6 de octubre de 2021.

82 - Movement Advancement Project, «El lugar al que llamamos hogar: personas LGBT en zonas rurales de EE. UU.», *Movement Advancement Project*, (abril 2019): iii.

83 - «Queering the Map», *Queering the Map*, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

84 - Movement Advancement Project, «El lugar al que llamamos hogar: personas LGBT en zonas rurales de EE. UU.».

85 - «Remediando la desconexión digital de las comunidades de las Primeras Naciones», *Indigenous Success*, 22 de febrero de 2023.

86 - «La Asociación Canadiense de Mujeres Originarias irá a la Conferencia de la ONU sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer: el acento estará en cerrar la brecha digital de género», *Native Women's Association of Canada*, 3 de marzo de 2023.



de Covid-19 ha exacerbado los desafíos ya existentes en materia del acceso a la tecnología y conectividad a internet. Con el objetivo de contrarrestar algunos de estos desafíos, algunas organizaciones, como TransWave Jamaica, buscaron atenuar el elevado precio de los datos móviles comprando tarjetas de internet móvil o datos para los miembros de su comunidad, incluso si esta tarea no estaba contemplada en el mandato inicial de la organización.

Durante la pandemia, todo era particularmente difícil porque, claro, todo el mundo estaba encerrado en casa y no todos tenían acceso a internet por cable, wifi, teléfono o computadora para conectarse, conversar e interactuar con otras personas o participar de foros en línea.



Durante la pandemia, nuestro objetivo fue hacer más actividades en línea. Terminamos ofreciendo tarjetas de internet móvil para que la gente las colocara en su teléfono y pudiera conectarse. Para quienes no tenían ese tipo de acceso, la sugerencia era reunirse con sus amistades para poder conectarse. Ni bien pudimos volver a las reuniones presenciales, lo hicimos, porque así lográbamos la mayor convocatoria. Hubo una concurrencia masiva de nuestra comunidad: claramente extrañaban estar en un espacio seguro. Organizamos, más que nada, eventos en vivo, y lo seguimos haciendo: los hacemos virtuales para quienes no pueden asistir en persona. Y así pueden acceder por internet.⁸⁷

Un área en la que se identificó la necesidad de mayor financiamiento tiene que ver con apoyar a las organizaciones LGBTI en su objetivo de brindar acceso a dispositivos y redes para los miembros de su comunidad, en particular, para aquellas personas de bajos ingresos y/o que viven en zonas rurales (ver Sección 6).

Latinoamérica y el Caribe

En Latinoamérica y el Caribe, el factor precio es el principal determinante de la brecha de uso de internet en el caso de aquellas personas que tienen conectividad en la zona. Si bien los precios del servicio han disminuido en los últimos años, la desigualdad de ingresos, sumada a los impuestos asociados al servicio de internet (sobre todo en Ecuador y Argentina), hacen que muchas personas no puedan afrontarlos.⁸⁸ La baja calidad del servicio, los apagones eléctricos y los elevados cargos por servicio son obstáculos adicionales que se suman al nivel de frustración que genera el factor precio.

Según el Banco Mundial, tres de cada diez personas en Latinoamérica y el Caribe



87 - Entrevista a TransWave Jamaica.

88 - GSMA, «Brechas de conectividad en América Latina», GSMA, (marzo 2023).



no tienen acceso a internet,⁸⁹ una cifra que, se estima, representa a casi 230 millones de personas.⁹⁰ Un estudio llevado a cabo por GSMA en el 2023 reveló que la brecha de cobertura en Latinoamérica se ubica, principalmente, en zonas alejadas o en regiones con características de terreno complejas. Para los autores del informe, de la situación anterior se desprende que cerrar tal brecha en los próximos años no será fácil desde el punto de vista económico.⁹¹ En la región de las Américas (incluida Norteamérica), el 22 % de las poblaciones en zonas rurales carece de cobertura de red, mientras que apenas un 4 % puede acceder a redes 2G.⁹²

En el Caribe, las dificultades de conectividad en las zonas rurales surgen de la falta de energía eléctrica, una cobertura de red deficiente, el elevado costo de utilizar las redes existentes y la pesada carga tributaria que implica ser titular de un dispositivo móvil.⁹³ En muchos países de Latinoamérica y el Caribe, adquirir tarjetas SIM y teléfonos celulares conlleva una carga impositiva considerable.⁹⁴ En 2023, Guyana⁹⁵ eliminó el impuesto del 20 % a la compra de teléfonos celulares, en un intento por reducir los costos para los consumidores.⁹⁶

Durante nuestra entrevista, Colectivo LGBT do MST, con sede en Brasil, habló acerca de las disparidades de conectividad a internet en el caso de las comunidades rurales, incluidas aquellas que viven en *acampamentos* (campamentos temporales en lo que las personas ocupan la tierra de forma irregular, a la espera de que se la adjudiquen) y en *assentamentos* (asentamientos a cuyas personas ya les fue otorgado el derecho a la tierra, y viven allí de forma permanente).⁹⁷



No hay una realidad específica. La realidad específica de quienes viven en el campo es que quienes producen y viven allí y, además, están cerca de la ciudad, tienen la oportunidad de trabajar en ciertas dinámicas. Algunas personas pueden salir a trabajar, quedarse en el campo, regresar los fines de semana, asistir a las capacitaciones, todo. Pero también están las que solamente pueden quedarse en el campo, que trabajan allí, o son docentes, o trabajan en cooperativas, o están en un campamento y tienen su producción en la tierra. Cada realidad es diferente. Hoy en día, si analizamos la mayoría de los territorios que abarca el MST, sí, se puede decir que



89 - «[Datos del Banco Mundial: personas que usan Internet \(% de la población\)](#)», Banco Mundial, recuperado el 10 de octubre de 2022.

90 - GSMA, «Brechas de conectividad en América Latina», 5.

91 - GSMA, 5.

92 - «Cobertura de redes móviles».

93 - Lester Henry, «[Cerrar la brecha digital entre los mundos urbano y rural y emplear tecnología para la erradicación de la pobreza: retos y brechas](#)», Naciones Unidas, (2019).

94 - Para mayor información sobre impuestos globales aplicables a telefonía móvil: GSMA, «[Repensando la carga impositiva de la telefonía móvil para mejorar la conectividad](#)», GSMA, (febrero 2019).

95 - ILGA Mundo clasifica a Guyana dentro de la región de ILGA North America & the Caribbean.

96 - «[Parlamento guyanés elimina impuestos a teléfonos celulares](#)», *Loop News*, 21 de julio de 2023.

97 - «[¿Qué es el MST?](#)», MST Brasil, recuperado el 30 de noviembre de 2023.



hay bastante acceso, porque las empresas de telefonía e internet han logrado llegar a varios lugares del mundo a los que, hace diez años, no llegaban. Ha habido muchos avances tecnológicos, pero no se puede decir que todos tienen wifi en todos lados. Todos pueden cargar saldo en su teléfono celular y, así, tener acceso a internet durante la semana. Por lo general, hacen una recarga de saldo mensual, y luego van guardando los datos móviles para poder navegar durante todo el mes. Depende de cada realidad, porque son múltiples. Para algunas personas, el acceso es mayor; para otras, no tanto.⁹⁸

La brecha de género es un elemento destacado en la brecha urbano-digital de Latinoamérica y el Caribe. Se estima que cuatro de cada diez mujeres en la región carecen de conexión a internet (por falta de conectividad y/o costos).⁹⁹ En Latinoamérica, las investigaciones revelan que las mujeres que viven en zonas rurales, en particular, las agricultoras, se encuentran en especial situación de desventaja en materia de acceso a internet, que sirve para acercar a la comunidad agrícola a servicios bancarios y financieros, previsiones meteorológicas y otros beneficios comerciales. Las mujeres que viven en zonas rurales y que tienen bajos niveles de escolarización son las que menos probabilidades tienen de conectarse a la red.¹⁰⁰ Por lo tanto, cuando se trata de estar en línea, existe un círculo vicioso de conectividad deficiente que se retroalimenta todo el tiempo.

Durante nuestra entrevista con Colectivo LGBT do MST, también se abordaron las disparidades a las que se enfrentan las personas negras que viven en zonas rurales y en situación de pobreza.

Hay casos de personas blancas que, incluso si se trata de personas LGBT, son, por ejemplo, un hombre con privilegio que nació en una familia con condiciones apenas un poco mejores y tuvo la oportunidad de estudiar e ir a la universidad: alguien que tuvo el derecho, así haya sido a través de un programa de asistencia social o educación privada, de acceder a un mejor puesto de trabajo y a mejores ingresos. Y después está el caso de una persona negra, para quien rigen diferencias de clase, diferencias sociales, y hasta diferencias de etnia. Una persona negra que no tiene acceso a todo lo anterior porque, a lo largo de la historia, le ha sido negado, porque es negra, porque es pobre, porque no puede ir a la universidad.

Si hablamos así de quienes viven en la ciudad, que son personas negras, que son pobres, ni hablar de la situación para quienes viven en el campo, que casi no han



98 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

99 - «Instan a cerrar la brecha digital de género para lograr la autonomía de las mujeres y la igualdad sustantiva en América Latina y el Caribe», Naciones Unidas, 8 de febrero de 2023.

100 - Manuel Otero, Marcelo Cabrol, Rossana Polastrí, y Christiaan Monden, «Desigualdad digital de género en América Latina y el Caribe».



tenido escolarización, que son personas negras, LGBT, y que viven en zonas donde casi no hay cobertura telefónica. Sí, hay muchas diferencias.¹⁰¹

La etapa de investigación documental y entrevistas arrojó que, en Latinoamérica, la pandemia de Covid-19 agravó los desafíos existentes en cuanto al acceso a la tecnología y la conectividad a internet. Por ejemplo, en Brasil, durante la pandemia, Colectivo LGBT do MST observó que la población de zonas rurales con poca cobertura telefónica y de internet no podía acceder a programas digitales sin antes trasladarse a pueblos o ciudades en las cercanías.



Durante la pandemia, cuando transitábamos el proceso de aislamiento social, pensábamos todo el tiempo en alternativas para continuar organizando capacitaciones e investigaciones políticas para las personas LGBT, que no podíamos hacer de manera presencial. Creamos una plataforma con los cursos para que la gente pudiera seguir estudiando y capacitándose, pero muchas personas no tenían forma de acceder. Porque estaban en su territorio, en el asentamiento, en el campamento, en zonas rurales que no cuentan con buena cobertura telefónica. Dicho de otro modo, incluso teniendo un teléfono, hay que estar en la ciudad para poder utilizarlo. También sucede que, si vas a un sitio a mayor altura en el campo, pierdes señal, o, incluso si tienes señal, no es suficiente para navegar por internet. Y también está el tema del precio de los datos móviles que hacen falta para ver una clase de dos horas en una plataforma como Zoom. Ese era un factor limitante de mucho peso. Creo que en otros momentos no nos resultó tan difícil. Por un lado, internet es un mundo de posibilidades. Las redes sociales, e incluso WhatsApp, han facilitado mucho las cosas. Pero, durante el aislamiento social, nos dimos cuenta de cómo terminó obstruyendo el proceso de formación y la continuidad de auto-organización de estos colectivos en sus actividades de reflexión sobre las dificultades que tienen las personas LGBTI en las zonas rurales.¹⁰²

Si bien algunas personas tuvieron la oportunidad de desplazarse y, así, mitigar algunos inconvenientes de conectividad, ello trajo aparejada una nueva serie de riesgos, concretamente, la exposición al Covid-19 y, para las personas no cisgénero, los riesgos inherentes a desplazarse en público. Fuera de Brasil, hubo un aumento en las intervenciones policiales y en los arrestos de personas LGBTI que se desplazaban durante los períodos estrictos del aislamiento.¹⁰³



Durante la pandemia, en especial, nos enfrentamos a varios riesgos: el riesgo a la salud, el riesgo de violencia, al que nos enfrentamos en todos lados. Si pensamos en una persona, sobre todo una persona no cisgénero y, en especial, una persona trans-

101 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

102 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

103 - «El impacto de la pandemia de Covid-19 en los derechos humanos de las personas LGBT».





género que camina por la calle, esa persona está expuesta a un riesgo mucho mayor de violencia. Esto es válido, particularmente, para quienes no viven en la ciudad, que solo van allí para lo cotidiano, como ir a un mercado o un centro de salud, si es que no hay uno en la zona donde viven.¹⁰⁴

En Latinoamérica y el Caribe, la falta de infraestructura de red repercute muy especialmente en las personas LGBTI, muchas de las cuales también se ven marginadas por su raza, condición de pertenencia a la población indígena y/o género. El proceso de conexión a internet implica incorporar infraestructura y dispositivos que faciliten la conectividad, pero, además, dirigir los esfuerzos a velar por la seguridad de quienes sufren acoso, sea en el mundo virtual o el no virtual.

Asia

Pese a tener algunas de las conexiones a internet más veloces y avanzadas del mundo, Asia Sudoriental tiene también obstáculos de conectividad vinculados al factor asequibilidad. Incluso en aquellos países con tasas de penetración de internet superiores, la distribución del acceso no necesariamente es uniforme.¹⁰⁵ Por ejemplo, Indonesia tiene un índice de penetración de internet relativamente alto, del 66 % al 2022, pero esta cifra es válida, en gran medida, para las islas de Java y Sumatra.¹⁰⁶ En las islas rurales, los niveles de energía eléctrica, infraestructura y titularidad de dispositivos son menores. En Indonesia, las comunidades rurales han ingeniado una serie de mecanismos para superar los obstáculos de conectividad, recurriendo a tecnologías alternativas como las radios comunitarias. Durante la pandemia de Covid-19, los grupos comunitarios utilizaban radios gestionadas localmente para, entre otros fines, divulgar información sobre el Covid-19, facilitar el aprendizaje a distancia para las infancias y denunciar episodios de violencia doméstica.¹⁰⁷

En Afganistán, las comunidades tienen que hacer frente a datos móviles muy costosos y velocidades de internet muy lentas. La red 2G se extiende a casi el 50 % de la población, pero solo 6 millones de personas (de un total de más de 40 millones) tienen acceso a la red 3G. El precio por 1 GB de datos móviles puede ser de hasta USD 1-2, lo cual se vuelve insostenible para quienes no tienen empleo permanente o trabajan por temporadas. En las zonas rurales, el nivel de conectividad es aún menor por la falta de infraestructura de telecomunicaciones. Para las personas LGBTI, cuyas probabilidades de encontrar trabajo son menores a causa de políticas discriminatorias, estos valores

104 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

105 - «[Construyendo una internet para el futuro de Asia Sudoriental](#)», Kearney, 5 de junio de 2023.

106 - «[Personas que usan Internet \(% de la población\) - Indonesia](#)», Banco Mundial, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

107 - Indri Sri Sembadra y Misiyah, «[Radio Comunitaria de Mujeres: cómo la población isleña y montañesa hace frente a los efectos del Covid-19 en la Indonesia rural](#)», GenderIT.org, 12 de diciembre de 2022.





terminan siendo prohibitivos. Esta situación se ha agravado con el regreso del movimiento talibán al poder, que ha acrecentado la inestabilidad financiera.¹⁰⁸

Asia Meridional tiene la brecha de género más grande de todo el mundo en cuanto a uso de internet en el celular. Más mujeres han logrado conectarse desde el comienzo de la pandemia de Covid-19, pero esa cifra se ha estancado a partir del 2022.¹⁰⁹ Según datos de GSMA, una vez que las mujeres acceden a un smartphone propio, el uso que hacen de internet es equiparable al de los hombres. Sin embargo, la titularidad de smartphones es un área en la que existen, todavía, enormes brechas de género. Entre las problemáticas recurrentes figuran el menor poder de decisión (al momento de elegir un dispositivo), índices de desempleo y escasos niveles de alfabetización digital.¹¹⁰ En Afganistán, las mujeres no pueden acceder libre e independientemente a un teléfono. Esto se debe a regulaciones del gobierno talibán que prohíben que las empresas de telecomunicaciones vendan tarjetas SIM a las mujeres.¹¹¹ En Pakistán, casi el 30 % de las mujeres con bajos ingresos comentaron que el factor precio sirve de barrera a que sean titulares de un teléfono celular.¹¹² El uso de datos móviles también se ve influenciado por la edad y el género: en Bangladesh, por ejemplo, la brecha de género en telefonía móvil es del 17 % para las personas de entre 18 y 24 años, y de casi el triple —un 46 %— para personas de 55 años en adelante.¹¹³

India, Pakistán y Bangladesh también presentan disparidades en cuanto a asequibilidad relacionadas con el género, que coinciden, a su vez, con la brecha salarial de género. Al 2018, en India, las mujeres ganaban cuatro veces menos que los hombres y tenían niveles inferiores de formación. La media de años de escolarización en las mujeres es la mitad que la de los hombres, lo cual incide, además, en el nivel económico de ambos grupos.¹¹⁴ Varios estudios han demostrado la interrelación entre nivel de ingresos, educación y uso de telefonía celular. Por ejemplo, en Myanmar, concluir los estudios secundarios eleva las probabilidades de utilizar un dispositivo móvil a 55 %. En el caso de finalizar los estudios terciarios, ascienden al 378 %. Del mismo modo, las probabilidades aumentan en un 84 % si se tiene un empleo.¹¹⁵

Durante la entrevista con una organización con sede en India, planteamos la falta de datos en torno a problemáticas de conectividad específicas a las que se enfrentan las comunidades LGBTI de la región. Sin embargo, para la organización, los obstáculos

108 - Artemis Akbary, «El acceso a internet por parte de la comunidad afgana queer es un arma de doble filo bajo el gobierno talibán», GenderIT.org, 12 de diciembre de 2022.

109 - Shanahan, «Informe 2023 sobre la brecha de género en telefonía móvil».

110 - Shanahan.

111 - Kamran.

112 - After Access, «Entendiendo la brecha de género en el Sur Global», *After Access*, (2018).

113 - ONU Mujeres, 19.

114 - After Access, «Entendiendo la brecha de género en el Sur Global».

115 - After Access, 28.





emergentes tienen que ver con la asequibilidad y la titularidad de dispositivos.



Hablando con total sinceridad, no hay datos en India con los que se pueda hacer un mapa de cuántas personas no pueden conectarse por cuestiones específicas de diversidad de género e identidades sexuales. Tampoco hay datos que nos permitan hablar de lo que sí es posible costear para estas comunidades, ni explorar cuál es la brecha urbano-rural. Sin embargo, en el trabajo que hemos llevado a cabo para entender lo que hemos desarrollado, queda claro que una de las dificultades es la asequibilidad. Se desprende de una mirada muy sistémica: no se debe, meramente, a no contar con los recursos suficientes. Es una cuestión sistémica porque, también, responde a un tipo de mentalidad. Y entra en juego el estigma social. También hay algunas leyes que no ayudan ni facilitan el acceso a los recursos. Por ejemplo, en India, una persona trans necesita tener un certificado de autodeterminación de género emitido por el gobierno local. Si no cuenta con tal certificado, no puede tener acceso a estudios o a oportunidades de empleo, lo que inevitablemente lleva a la persona a una situación de pobreza. Si no se accede a cierto nivel de estudios, no se consigue cierto tipo de trabajos, y no es posible hacerse de recursos suficientes para vivir de forma independiente. Esto luego lleva al problema de la asequibilidad, y a la imposibilidad de costear un servicio de internet estable. O comprar un dispositivo. O sea, no es que no tengan dispositivos, pero hablo de los dispositivos que usamos. Por ejemplo, los smartphones. Porque también se puede usar un Nokia, pero ni siquiera tiene conexión a internet. El límite de lo que sea posible costear está sujeto al nivel de ingresos y a las oportunidades que se tengan. Por eso pienso que es un tema sistémico: porque, dentro de nuestro sistema, son pocas las oportunidades creadas para las personas queer y trans con las que puedan darse el lujo de comprar un dispositivo.¹¹⁶

Además, las barreras a la asequibilidad nacen de los obstáculos inherentes al estigma social. Una de las entrevistadas dio un ejemplo de cómo internet deja de ser una prioridad ante otras preocupaciones apremiantes, por ejemplo, las de alimentación y vivienda.



En India hay muchísimo estigma en torno a la identidad. No se considera parte de la cultura. Los derechos de las personas queer y trans son percibidos como ideología occidental. Expresarte de una forma diferente y trascender la binariedad de género no es algo que se perciba como muy propio de una persona india. Sigue siendo una sociedad sumamente restringida al espacio dentro de la binariedad. Pienso que cuando alguien logra salir y quiere ir más allá de la binariedad, esa persona sufre mucha violencia por parte de su familia de origen. Tu familia te abandona. No te ayuda a tener acceso a recursos. En ese momento, la prioridad se vuelve buscar refugio, alimento, vivienda o empleo para poder subsistir. Creo que, en esa lista de prioridades,





donde también están los servicios de salud —y, por cierto, hay una brecha abismal en el acceso a la salud por parte de las personas queer y trans—, la tecnología pasa a un segundo plano. La asequibilidad, por lo tanto, es un problema, porque hay otras áreas que es necesario priorizar por el estigma o por la configuración cultural que rige para ti en la sociedad.¹¹⁷

Otro grupo que debe hacer frente a disparidades en cuanto al acceso a internet son las personas refugiadas, algunas de las cuales son también LGBTI. En nuestras conversaciones con miembros de la oficina de ILGA Asia, se comentó que las personas LGBTI desplazadas y/o que viven en zonas de conflicto constituyen un grupo especialmente excluido en lo referente a la brecha digital.¹¹⁸ En Jordania, el 23 % de las personas refugiadas sirias no tiene internet en el hogar. Durante la pandemia, las infancias, en particular, tuvieron dificultades por el cambio que supuso la modalidad de aprendizaje en línea. Al respecto, el 46 % de los participantes de una encuesta de ACNUR indicó que sus hijos no tuvieron acceso a la plataforma educativa ofrecida por el gobierno.¹¹⁹ Si bien, en lo reciente, Jordania expidió permisos de trabajo a personas refugiadas sirias (ningún otro tipo de persona refugiada tiene autorización para trabajar) y el ACNUR se ocupa de brindar ayudas en efectivo a 13 500 personas que, a su entender, son las más vulnerables, son muchas las refugiadas en situación de desempleo o cuyos salarios no alcanzan en el hogar.¹²⁰ De esta manera, los servicios de wifi y datos móviles terminan siendo inaccesibles para quienes no tienen ingresos o empleo informal o para quienes subsisten gracias a las ayudas en efectivo. En Cox's Bazar, en Bangladesh, que alberga a personas refugiadas rohinyás de Myanmar, el acceso a internet es muy inestable, lo cual se explica por la limitada cobertura de redes 2G y 3G en apenas ciertas zonas. Si bien hay fibra disponible en los asentamientos adyacentes, así como infraestructura en las afueras del campamento, las refugiadas del campamento en particular quedan excluidas de tal acceso.¹²¹ Aunque es un área fuera del alcance de este informe, el análisis del acceso a internet para las personas LGBTI que transitan situaciones de conflictos y desastres naturales es fundamental y requiere de análisis a futuro.

117 - Entrevista a TARSHI.

118 - Reunión con la oficina de ILGA Asia.

119 - Merissa Khurma, «[Infancia interrumpida: el caso de las infancias refugiadas sirias](#)», Wilson Center, 18 de junio de 2021.

120 - «[Las ayudas en efectivo traen asistencia vital y esperanza a familias sirias refugiadas en Jordania](#)», ACNUR Jordania, 29 de enero de 2023; «[Jordania expide un número récord de permisos de trabajo a personas refugiadas sirias](#)», ACNUR, 25 de enero de 2022.

121 - «[Datos móviles y conectividad en campamentos de personas refugiadas rohinyás](#)», NetHope, septiembre 2020.





Oceanía

En las islas del Pacífico, hay una amplia variabilidad en el precio de los datos móviles: así, 1 GB puede costar hasta USD 35,60 en la pequeña isla de Palau; USD 13,50 en las Islas Marianas del Norte; USD 5,20 en Fiji; y USD 2,20 en Papua Nueva Guinea.¹²² Si bien en Papua Nueva Guinea los precios son inferiores, el elevado costo de vida de la región hace que tales valores sean inasequibles para muchos residentes. Por su parte, en los Estados Federados de Micronesia y las Islas Salomón, los datos móviles también tienen precios exorbitantes.¹²³

La región del Pacífico no tiene acceso aún a la red más amplia de cables submarinos, que ofrecen un servicio más estable que el de internet satelital. Estos cables, por lo general, conectan con Australia, países asiáticos o la isla de Hawái. En ocasiones, la ampliación del acceso puede verse impedida por características del entorno: por ejemplo, en enero de 2022, los tsunamis que sobrevinieron luego de la erupción del volcán Hunga Tonga terminaron dañando el cable de internet del país (que conecta con Fiji). Los trabajos de reparación tras la tormenta insumieron cinco semanas, durante las cuales el país entero quedó sin acceso a internet de alta velocidad.¹²⁴

En general, la lejanía y la distancia entre las islas del archipiélago del Pacífico hace que la conectividad y la potencia de señal sigan presentándose como obstáculos, incluso cuando ha habido mejoras en el desarrollo de la infraestructura. Desde Tonga, nuestro entrevistado expuso algunas de las problemáticas de acceso:



A pesar de que en Tonga operan dos empresas de red, hay ciertas zonas en las que es posible trabajar, incluso aquí en la isla principal. Sin embargo, en las zonas rurales, hay sectores donde, según la ubicación, opera una sola. Es un ejercicio bastante costoso, porque implica tener un teléfono con dos tarjetas SIM, para ir usando una cuando la otra deja de funcionar. Pero, también sucede que vas a determinada zona y no funciona ninguna, porque no hay ninguna red disponible. Además, los valores son altísimos. La conexión wifi aquí cuesta una fortuna, y es porque que estas empresas en Tonga no ofrecen paquetes ilimitados o planes de ese estilo. Es muy costoso. Costosísimo.

Incluso un paquete de datos de TOP 10 o TOP 50 se agota en dos días; es un precio absurdo. En nuestro trabajo, 35 GB se gastan tranquilamente en apenas tres días: subir y transferir archivos consume datos como si no hubiera un mañana.¹²⁵

122 - «El costo del acceso a internet en Palau: un análisis comparativo», ISP, 23 de junio de 2023.

123 - UNCTAD, «Capítulo II: Infraestructura digital y uso de TIC en la región del Pacífico», UNCTAD, (2022).

124 - «Volcán de Tonga: servicio de internet restaurado a cinco semanas de su erupción», BBC, 22 de febrero de 2022.

125 - Entrevista a Tonga Leitis Association.





Si bien se ha avanzado en cerrar las brechas digitales entre el mundo urbano y el rural, este es un tema vigente y central en materia de inclusión digital. Por ejemplo, según el Índice de Inclusión Digital de Australia, a pesar de que se están cerrando algunas brechas, hay otras que todavía persisten entre las zonas urbanas y rurales.

En 2021, las áreas metropolitanas registraron un índice promedio de 72,9 (1,8 puntos por encima del valor nacional). Sin embargo, las áreas regionales registraron un índice de 67,4; es decir, 3,6 puntos menos que el valor nacional, y 5,5 menos que la región metropolitana en Australia.¹²⁶

En particular, el índice destaca que las personas que menos acceso tienen son aquellas mayores de 75 años, las que usan exclusivamente teléfonos celulares, las que no tienen estudios secundarios, las que viven en viviendas sociales y las que tienen bajos ingresos.¹²⁷ Las investigaciones ponen de manifiesto que las personas LGBTI en Australia están más expuestas a situaciones de desempleo, falta de vivienda y pobreza.¹²⁸ Según un estudio elaborado en 2020, una de cada tres personas trans y de género diverso carece de vivienda: una cifra mucho más elevada que aquella vigente para la población general. Además, del total de participantes encuestados, el 31,3 % de los encuestados LGBTI informó tener ingresos inferiores a AUD 400 por semana (un valor por debajo de los AUD 457 que delimitaban la línea de pobreza al momento de llevarse a cabo el estudio).¹²⁹ Por lo tanto, si bien no hay datos específicos sobre el acceso a internet por parte de las personas LGBTI, es posible inferir que esta población se superpone, en parte, con aquella cuyo acceso está restringido por barreras económicas.

Durante nuestra entrevista con Tonga Leitis Association, un tema clave fue el acceso a internet. De las 170 islas que conforman la nación de Tonga, 40 están habitadas. El nivel de conectividad varía considerablemente según la ubicación.



Conectarse a internet siempre es un problema aquí, sobre todo cuando hay que desplazarse hacia las islas periféricas, donde la conexión es muy limitada. No tenemos acceso, salvo que estemos en la isla principal: si pasa algo, hay que avisarlo por llamada telefónica. Si te quedas sin saldo, hay que buscar un lugar desde donde conectarse, de alguna manera, con la isla principal, si estás en la zona de Ha'apai o Vava'u, o contactarte con la persona local de la zona para que te ayude. En una oportunidad, recuerdo que estábamos ofreciendo uno de nuestros programas de



126 - Julian Thomas, et al., «Índice de Inclusión Digital de Australia: 2021», Melbourne: RMIT, Swinburne University of Technology y Telstra, (2021): 5.

127 - Julian Thomas, et al., «Índice de Inclusión Digital de Australia», 6.

128 - Equality Australia, «Vivencias de pobreza de la comunidad LGBTIQ+», *Equality Australia*, (abril 2023): 2.

129 - Equality Australia, «Vivencias de pobreza de la comunidad LGBTIQ+», 3.



concientización de VIH en una de las islas cuando, de la nada, llegó un ciclón que arrasó por completo la zona. De repente, no teníamos dónde ir. Quedamos varados algunos días hasta que todo se resolvió. Es así: no hay conexión. Incluso estando en la isla principal de Ha'apai o en la de Vava'u, hay momentos del día en los que es imposible conectarse a internet.¹³⁰

En la práctica, la falta de cobertura de red hace que el trabajo de divulgación en las islas sea una tarea compleja. Los gastos no surgen solamente del pago de datos móviles, sino también del costo de transportar el material impreso para los eventos y las presentaciones. Además de afrontar los pasajes aéreos, de alrededor de USD 200–300 para un billete ida y vuelta al archipiélago de Ha'apai o al de Vava'u, la organización también paga un monto adicional para transportar el material impreso, porque se excede el límite de peso del equipaje de mano.¹³¹



Como muchos de los materiales están en línea, nuestro objetivo es imprimir lo menos posible. Además, solo podemos transportar equipaje hasta cierta cantidad de kilos, pero también tenemos que llevar ropa, calzado, elementos de higiene y otras cosas en ese pequeño avión, salvo que nos traslademos por ferry. Pero si se va hasta las islas periféricas, ese recorrido insume unas 24 horas. El ferry nos permite llevar más equipaje de mano, pero, en el avión, solo podemos transportar hasta 15 kilos. Si llevamos materiales impresos, para así ahorrarnos el conectarnos a datos móviles, eso cuesta unos USD 100–150 adicionales de equipaje, pero no nos queda alternativa. Es la opción que tenemos. Porque, a veces, llevamos el proyector y todos los elementos, pero en algunas islas no tenemos forma de utilizarlos, y ahí tenemos que enviar todo a imprimir y es un problema. En todo lo que hacemos, tenemos que pensar estratégicamente cómo hacer nuestro trabajo sin depender de datos móviles. A veces esto significa empacar apenas tres mudas de ropa y lavarlas todos los días. Así podemos transportar el resto de las cosas.¹³²

Un estudio sobre la región del Pacífico, llevado a cabo en Samoa, Tonga y Papua Nueva Guinea, reveló que la brecha de género es una problemática vigente, sobre todo en zonas alejadas. En Papua Nueva Guinea, las mujeres tienen mayores probabilidades de vivir en zonas rurales y menores probabilidades de tener un trabajo formal (38%). Además, suelen enfrentarse a marcadas brechas salariales (en promedio, las mujeres aportan a sus hogares, como mínimo, un 50% menos, en comparación con los hombres). Todos estos factores influyen tanto en la asequibilidad como en la brecha de conectividad.¹³³ Es importante continuar investigando las experiencias particulares de las personas LGBTI y su capacidad de conexión en la región del Pacífi-

130 - Entrevista a Tonga Leitis Association.

131 - Entrevista a Tonga Leitis Association.

132 - Entrevista a Tonga Leitis Association.

133 - A4AI, «Puntajes de la brecha digital de género en la región del Pacífico», A4AI, (marzo 2022): 14.





co, sobre todo teniendo en cuenta que, en varias de sus islas, los actos sexuales entre personas del mismo sexo son objeto de criminalización, lo que lleva a la discriminación y marginación de muchas personas LGBTI.¹³⁴

134 - PNUD, «Recursos y necesidades de la juventud vulnerable y marginada en materia de alfabetización, seguridad y participación digitales», PNUD, 17 de mayo de 2022; John Curtis, Anna Dickson, Eleanor Gadd y Timothy Robinson, «Derechos y problemáticas LGBT+ en las islas del Pacífico», Biblioteca de la Cámara de los Comunes, (marzo 2022).



3. Discapacidad y accesibilidad digital





Discapacidad y accesibilidad digital

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) señala que, aunque la mayoría del mundo tiene acceso a internet, no todas las personas utilizan este recurso; en este sentido, un aspecto importante de cerrar la brecha digital tiene que ver con trascender la cuestión de acceso y empezar a pensar en la de «uso significativo».¹³⁵ La Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), asimismo, advierte que reflexionar sobre la brecha digital no implica pensar únicamente en «acceso “para quién”, sino “para qué”; es decir, contenido significativo que empodere a las personas».¹³⁶ ¿Cómo garantizar, entonces, que todo el mundo tenga la opción de usar internet de manera significativa? En esta sección se abordarán las cuestiones de inclusión de las personas con discapacidad, accesibilidad lingüística y censura en línea.

Una dimensión importante de la accesibilidad digital es reconocer que internet no fue creada ni diseñada para todo el mundo. El acceso y el contenido son limitados, sobre todo para las personas LGBTI que viven con alguna discapacidad. Las personas con discapacidad, además, tienen más probabilidades de enfrentarse a dificultades económicas y de acceso en lo que a conectividad se refiere. En Europa, este grupo tiene mayores índices de pobreza y de desempleo, y menores índices de escolarización.¹³⁷ En 2018, por ejemplo, el índice de empleo fue del 50,8 % para las personas con discapacidad, frente a un 75 % para aquellas sin discapacidad alguna. Las personas con discapacidad que sí tienen empleo están expuestas a obstáculos tales como contratos precarios, bajos salarios y el no cumplimiento de las protecciones laborales. En el Reino Unido, la brecha salarial afecta también a las personas con discapacidad, quienes perciben un 15 % menos de ingresos que las personas sin discapacidad.¹³⁸

En lo que a titularidad de dispositivos se refiere, los factores de asequibilidad y usabilidad despliegan un papel importante en la brecha digital de la discapacidad. En los Estados Unidos, por ejemplo, las personas con discapacidad tienen menores probabilidades de ser titulares de dispositivos con los que conectarse a internet, si bien los índices de conectividad son similares.¹³⁹ En México, la brecha de discapacidad es del 18 % en cuanto a titularidad de teléfonos celulares, y asciende al 37 % en

135 - «El uso de internet en zonas rurales y urbanas», UIT, recuperado el 20 de diciembre de 2023.

136 - APC, «Cerrando la brecha digital de género desde una perspectiva de derechos humanos: presentación de la APC a la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos», APC, (febrero 2017): 6.

137 - Fundación ONCE y la Red Mundial de Empresas y Discapacidad de la OIT, «Una economía digital inclusiva para las personas con discapacidad», OIT, (febrero 2021).

138 - Fundación ONCE y la Red Mundial de Empresas y Discapacidad de la OIT, «Una economía digital inclusiva para las personas con discapacidad».

139 - Perrin y Atske, «La población estadounidense con discapacidad tiene menos probabilidades de ser titular de dispositivos digitales que sus pares sin discapacidad».





el caso de smartphones. Esta cifra representa una brecha de discapacidad del 38 % en cuanto a uso de internet móvil.¹⁴⁰

También se observan claras relaciones entre la brecha digital de género y la discapacidad. Como señalan algunos datos de la OMS, las mujeres tienen mayores probabilidades de tener alguna discapacidad.¹⁴¹ Según el informe de GSMA, es un grupo en el que la tasa de titularidad de teléfonos celulares es baja y, además, es el que menos probabilidades tiene de ser titular de un teléfono inteligente o smartphone. Incluso en aquellos países con brechas de género no tan marcadas en cuanto a titularidad de teléfonos celulares, esta brecha se hace presente y se cruza con la de discapacidad. Si bien las mujeres con discapacidad expresan que, gracias a sus teléfonos, son capaces de completar muchas tareas, el beneficio total derivado de los dispositivos móviles es menor en el caso de las personas con discapacidad.¹⁴² Es posible inferir, entonces, que, al menos, parte de este fenómeno se debe a la ausencia de un paradigma de diseño universal. Asimismo, las mujeres con discapacidad se enfrentan a menores niveles de conectividad a internet, por lo que las brechas de género y de discapacidad son, en su caso, del 80 % en Pakistán y Uganda, del 75 % en Kenia, del 44 % en México y del 43 % en Brasil.¹⁴³

Sin embargo, los índices de uso de internet en el caso de personas con discapacidad también pueden ser altísimos, si bien esto varía en función de la experiencia individual de la usuaria, del tipo de discapacidad y del contexto. Según un estudio llevado a cabo en Suecia, las personas con TDAH, autismo y trastorno bipolar usan internet mucho más que aquellas personas con otras discapacidades. Además, el estudio reveló que quienes padecen de sordera y/o alguna discapacidad motriz utilizan internet en mayor proporción que aquellas personas con discapacidad visual. Si bien el nivel de uso de internet variaba según cada participante, el equipo de investigación observó que un grupo más extenso de ellos se sentía excluido digitalmente en comparación con los participantes en Suecia sin discapacidades.¹⁴⁴

En cuanto a la digitalización, en particular, desde la pandemia de Covid-19, algunos estudios han puesto de manifiesto las dificultades que las modalidades de trabajo remoto representan para las personas con discapacidad, debido a la falta de dispositivos en el hogar.¹⁴⁵ Otros sostienen que el trabajo remoto y las actividades virtuales

140 - Fundación ONCE y la Red Mundial de Empresas y Discapacidad de la OIT, 14.

141 - Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial, «Informe mundial sobre la discapacidad», OMS, (2011).

142 - Clara Aranda Jan y Matt Shanahan, «La brecha digital en la intersección entre género y discapacidad», GSMA, 16 de julio de 2020.

143 - Aranda Jan y Shanahan, «La brecha digital en la intersección entre género y discapacidad», 26.

144 - Stefan Johansson, Jan Gulliksen y Catharina Gustavsson, «Brecha digital de la discapacidad: uso de internet, smartphones, computadoras y tablets en personas con discapacidad en Suecia», *Universal Access in the Information Society* 20, (2021).

145 - Fundación ONCE y la Red Mundial de Empresas y Discapacidad de la OIT, 18.





han aumentado la accesibilidad para las personas con discapacidad.¹⁴⁶ En particular, las personas con discapacidades motrices valoran el no tener que trasladarse (a menudo, en medios de transporte público inaccesibles) ni desplazarse por oficinas que no han sido pensadas para usuaries de sillas de ruedas. Asimismo, las personas con enfermedades crónicas y aquellas con alguna discapacidad intelectual destacan las ventajas de poder tomarse más pausas;¹⁴⁷ sin olvidar que el trabajo remoto ha disminuido los riesgos de contraer Covid-19, sobre todo en el caso de personas de alto riesgo por afecciones preexistentes.¹⁴⁸

La acelerada digitalización de plataformas que viene teniendo lugar desde hace algunos años, sobre todo tras el Covid-19, ha relegado a muchas a la periferia. El trabajo sobre sistemas de identificación digital llevado a cabo por The Engine Room explora el cambio global en la adopción de sistemas de identificación digital, en particular en el mundo mayoritario. El cambio hacia la digitalización ha provocado que la aplicación de estos sistemas sea imprescindible para realizar tareas básicas y recibir asistencia del gobierno. Así, por ejemplo, en Uganda, Pakistán e Indonesia, la aplicación del alivio fiscal por la pandemia estaba sujeta al haberse dado de alta en el registro de identificación digital.¹⁴⁹ Estos sistemas, por lo general, incluyen componentes biométricos como escaneos del iris y de las huellas dactilares.

Los sistemas de identificación digital, por ejemplo, el sistema Aadhaar en India, han excluido a personas con discapacidad al incorporar escaneos de retina/iris y de huellas dactilares, especialmente en el caso de individuos con discapacidad visual, parálisis cerebral y trastornos motrices.¹⁵⁰ Este grupo ha tenido dificultades a lo largo de todo el proceso de registro, así como en las etapas de autorización y verificación.¹⁵¹ Además, cabe la posibilidad de que tales sistemas de identificación excluyan a personas trans y de género diverso, debido a la implementación de diseños poco flexibles que han sido pensados desde la binariedad de género. En Pakistán, si bien hay una opción de casillero «X», pensado para el tercer género de las personas trans y khawaja sira¹⁵², se han registrado múltiples denuncias por discriminación por parte

146 - Matt Gonzales, «El trabajo remoto ayuda a las personas con discapacidad a conseguir empleo», SHRM, 21 de octubre de 2022.

147 - Jeffrey Howard, «Los beneficios que ofrece el trabajo remoto a las personas con discapacidad», InclusionHub, 22 de marzo de 2022.

148 - «Personas con discapacidad», CDC, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

149 - The Engine Room, Quito Tsui y Teresa Perosa, «Identificaciones digitales arraigadas en la justicia: experiencias e incidencia de la sociedad civil en la mejora de los sistemas», *The Engine Room*, (enero 2022).

150 - «Presentación en representación del Centro de Derechos de Personas con Discapacidad Sruti, Point of View y Crea», ACNUDH, 2017.

151 - Smriti Parsheera, «Participación de personas con discapacidad en el proyecto Aadhaar en India», (septiembre 2020).

152 - El nombre con el que se designa a los miembros de la comunidad del tercer género en Pakistán, también conocidos como hijras en Asia Meridional. Para leer más sobre el tema: Amen Jaffer, «El sufismo hecho carne: la cultura espiritual de las comunidades del tercer género (khawaja sira) en Pakistán», *LSE blogs*, 8 de abril de 2022.





del personal encargado del registro. En Indonesia, a fin de evitar que las personas trans sufran hostigamientos similares al momento de inscribirse en el sistema de identificación digital, los defensores de derechos LGBTI en el país han colaborado con las agencias gubernamentales para mejorar el acceso y servir de intermediaries y, de esa manera, proteger a las personas trans de situaciones de hostigamiento.¹⁵³

Accesibilidad

Poder hacer uso pleno de los dispositivos, así como buscar y utilizar plataformas y servicios en línea son cuestiones tan importantes como poder conectarse a internet en sí. Por lo general, el diseño de internet y de los dispositivos utilizados para tal fin no contemplan las características de las personas con discapacidad.¹⁵⁴ Muchas herramientas y plataformas digitales son inaccesibles sin respaldos adicionales, como es el caso de la tecnología de asistencia (por ejemplo, aplicaciones para aumentar el tamaño de la letra en pantalla, teclados con teclas de mayor tamaño para las personas con discapacidad visual, lectores de voz a texto y subtítulos en vivo para las personas sordas y/o ciegas).¹⁵⁵ Otros desafíos que pueden afectar la participación plena en los espacios digitales son la falta de diseños inclusivos de discapacidad en plataformas y portales electrónicos gubernamentales,¹⁵⁶ la falta de subtítulos en pantalla o intérpretes durante las videollamadas y presentaciones, y las opciones de diseño no accesibles en cuanto a colores, fuentes y tamaño de letra.¹⁵⁷

Algunos ejemplos dejan claro cómo las opciones de diseño inclusivo amplían la oferta de servicios disponible para las personas con discapacidad:



Durante la pandemia de Covid-19, las aplicaciones móviles y los dispositivos digitales fueron particularmente útiles para llegar a grupos que sufren distintos tipos de discriminación y darles acceso a la información. Por ejemplo, las mujeres sordas, que no pueden acceder a las líneas de asistencia telefónica tradicionales, pueden utilizar aplicaciones y plataformas desde el teléfono celular.¹⁵⁸

Durante la reunión con Pan Africa ILGA, el personal compartió sus esfuerzos por ser inclusivos con personas con discapacidad y/o sin educación formal, pero reconoció que tales esfuerzos no son suficientes. Parte del problema se debe a que la

153 - The Engine Room, Tsui y Perosa, «Identificaciones digitales arraigadas en la justicia», 24; 27-28.

154 - «Introducción a la accesibilidad web», W3C, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

155 - «Qué es la tecnología de asistencia», Access Computing, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

156 - Kalemera, Kapiyo y Wakabi.

157 - Paul Kimumwe, «Por qué es fundamental que las personas con discapacidad en África accedan a la información sobre el Covid-19», CIPESA blog, 13 de abril de 2020.

158 - PNUD, «Igualdad de género en la digitalización», 21.





tecnología no está diseñada en función de la accesibilidad.¹⁵⁹ Les representantes de ILGA Oceania también insistieron en la necesidad de que haya más programas inclusivos de la discapacidad en los eventos que se organicen. Uno de los obstáculos enumerados fue el uso de lenguaje de señas en entornos multilingües.¹⁶⁰ TARSHI compartió algunas maneras en las que buscan aumentar la accesibilidad de sus programas:



Parte de nuestro trabajo cuando creamos un material es preguntar cómo podemos volverlo accesible incluso para personas con discapacidad. Colocamos carteles de advertencia de contenido si hay destellos intermitentes en los videos; tenemos cursos en línea, transcripciones que es posible descargar, lectores de pantalla integrados. Tenemos una selección de material audiovisual que sirve para todas las audiencias, porque tiene un ritmo tranquilo y para nada disonante. En otros casos, buscamos añadir elementos para aumentar la accesibilidad. Así y todo, creo que, como la sociedad todavía percibe a las personas con discapacidad como un inconveniente, hay muy poco interés en incluirlas y crear espacios accesibles para ellas.¹⁶¹

Asimismo, TARSHI resaltó que los desarrolladores de aplicaciones y plataformas deben centrar la atención, también, en el placer y la sexualidad de las personas con discapacidad al momento de diseñar aplicaciones digitales para ellas. En particular, se habló de la falta de accesibilidad en las aplicaciones de citas, y de la escasa información sobre sitios accesibles en los que tener una cita, sea presencial o virtual.



Muchas personas no están al tanto de las oportunidades de explorar el universo de las citas. Las personas con discapacidad también son seres sexuales. También tienen deseos de tener una cita con alguien, para lo cual necesitan saber qué lugares contemplan opciones de accesibilidad para, de esa manera, ir y conocer a otras personas. Trabajamos muy de cerca con el tema de la sexualidad, y vemos que hay muchos autores [para la revista electrónica] que tienen alguna discapacidad y que comentan la poca accesibilidad de los sitios para citas. Porque nadie piensa: «Esta persona es capaz de tener una cita con alguien» cuando ve a una persona con discapacidad. Entonces, no se crean los espacios para ese fin. Incluso en parques o restaurantes, no hay espacios adaptados o accesibles en los que la gente pueda reunirse.¹⁶²

Los últimos avances en inteligencia artificial (IA), por su parte, plantean una serie de desafíos y oportunidades para la inclusión de la discapacidad. Si bien las empresas recurren cada vez más a la IA para la creación de subtítulos automáticos integrados y otras formas innovadoras de mejorar la accesibilidad de los servicios web, los

159 - Reunión con Pan Africa ILGA.

160 - Reunión con ILGA Oceania.

161 - Entrevista a TARSHI.

162 - Entrevista a TARSHI.





modelos de IA suelen responder a diseños desarrollados a partir de datos de entrenamiento con sesgo que, al carecer de opciones inclusión, pueden perjudicar a las personas con discapacidad y a otras comunidades.¹⁶³ Una política mejorada de inclusión de la discapacidad en el mundo de la IA implicaría escuchar las voces de más profesionales de diseño con discapacidad, utilizar navegación accesible por teclado, incorporar texto alternativo, aplicar interfaces de voz a texto y de imagen a voz, emplear lenguaje claro, y practicar la accesibilidad en cuanto a colores y tamaños de fuente.¹⁶⁴

En relación con lo anterior, las herramientas que se nutren de la IA y de los algoritmos pueden excluir y perjudicar a las personas LGBTI con sus diseños poco inclusivos. Cuestiones como grupos de datos con sesgo de género (más marcado aún en el caso de personas de género diverso), diseño sin perspectiva de género, o la falta de evaluaciones de impacto de género son todos factores que contribuyen a la existencia de prácticas de diseño excluyentes. En lo que a tecnologías emergentes y servicios digitales se refiere, las personas de género diverso suelen tener menos acceso (y, en paralelo, exponerse a mayores riesgos) debido a que las brechas digitales no dan tregua.¹⁶⁵ En particular, cuestiones difíciles de programar, como la predicción de la orientación sexual y el reconocimiento automático del género, afectan especialmente a las personas LGBTI, ya que este tipo de tecnología amenaza con reforzar la binariedad de género, malgenderizar (en inglés, misgender) a las personas y excluirlas de los servicios. Además, es pasible de usos indebidos que pongan en riesgo la seguridad de las personas. Por esta serie de motivos, algunas organizaciones de incidencia como Access Now y All Out han hecho un llamado para descartar estas herramientas por completo.¹⁶⁶ Del mismo modo, las tecnologías emergentes a partir de datos biométricos, por ejemplo, las de reconocimiento facial, son pasibles de ser utilizadas indebidamente por gobiernos y empresas que vigilen activamente a les activistas LGBTI, también en contextos que criminalizan las relaciones consensuadas entre personas del mismo sexo y la diversidad en la expresión de género.¹⁶⁷

El diseño accesible también engloba la compatibilidad de los sitios web con dispositivos móviles, dado que la mayoría de las personas en todo el mundo accede a internet a través de los datos móviles del teléfono.¹⁶⁸ Esto es particularmente cierto en

163 - Fundación ONCE y la Red Mundial de Empresas y Discapacidad de la OIT, 13.

164 - Laurie Henneborn, «[Diseñando una IA generativa al servicio de las personas con discapacidad](#)», *Harvard Business Review*, 18 de agosto de 2023.

165 - PNUD, 15.

166 - Daniel Leufer, «[Las computadoras son binarias; las personas, no: cómo los sistemas de IA socavan la identidad LGBTQ](#)», Access Now, 6 de abril de 2021.

167 - «[Cómo la inteligencia artificial afecta las libertades y los derechos humanos](#)», *Global Citizen*, 3 de enero de 2023.

168 - Lucy Handley, «[De aquí al 2025, casi un 75 % de la población mundial se conectará a internet solo mediante smartphones](#)», CNBC, 24 de enero de 2019.





el caso de poblaciones de bajos ingresos y aquellas con acceso limitado a internet.¹⁶⁹

Otro aspecto a tener en cuenta cuando se habla de accesibilidad es el nivel de alfabetización, al ser uno de los factores que más determina la posibilidad de ser titular de un teléfono celular. En Bangladesh, por ejemplo, el 22 % de las mujeres y el 18 % de los hombres manifiestan que los principales motivos por los que no son titulares de un teléfono celular tienen que ver con dificultades en la lectoescritura. El escaso nivel de alfabetización y la falta de habilidades digitales son también los motivos centrales por los que las mujeres en Egipto y Etiopía no suelen ser titulares de teléfonos celulares.¹⁷⁰

Idioma

Según lo informado por Pollicy, «la brecha lingüística digital muestra que, de un total de 6 000 lenguas contemporáneas, solo diez conforman el 82 % de internet».¹⁷¹ La Internet Society señala que, a pesar de que el idioma inglés representa tan solo al 16 % de los hablantes en el mundo; el 55 % de todo el contenido en línea está en esa lengua. Ningún otro idioma logra acercarse siquiera a ese nivel de presencia en línea. Además, el inglés es el idioma líder en el ámbito de la programación, con lo cual, la mayoría de los lenguajes de programación se rigen por la sintaxis de ese idioma.¹⁷² En total, hay solamente 29 lenguas que gozan de «vitalidad digital», que es la medida de frecuencia de uso (y usabilidad) de una lengua en internet.¹⁷³ En la actualidad, Siri solo está disponible en 25 idiomas; X (antes conocido como Twitter), en 34;¹⁷⁴ y Facebook, en 200.¹⁷⁵ WhatsApp, por su parte, está disponible en 40 idiomas en iPhone, y 60, en Android.¹⁷⁶

Así como sucede con la sociedad en general, la falta de localización lingüística también supone barreras para las personas LGBTI. Estas barreras pueden obstaculizar el acceso significativo y pleno a información sobre sus identidades, a servicios comunitarios o a oportunidades de incidencia, sobre todo teniendo en cuenta que ninguno de estos recursos es de fácil acceso para las personas LGBTI. Varies entrevistas mencionaron al lenguaje como un área a la que sería oportuno dotar de

169 - Paul T. Jaeger, John Carlo Bertot, Kim M. Thompson, Sarah M. Katz y Elizabeth J. DeCoster, «Brechas digitales, alfabetización digital, inclusión digital y bibliotecas públicas: la intersección de políticas y acceso público», Charles Sturt University, (2012).

170 - GSMA, «Informe 2023 sobre la brecha de género en telefonía móvil», 24-41.

171 - Meital Kupfer y Jason Muyumba, «Lenguas no dominantes en el panorama digital», Pollicy, (2022).

172 - «La lengua inglesa de la programación», Github, fecha de última actualización: 17 de julio de 2023.

173 - Kupfer y Muyumba, «Lenguas no dominantes», 1.

174 - Kupfer y Muyumba.

175 - Ina Fried, «La IA de Facebook traduce ahora a 200 idiomas», Axios, 6 de julio de 2022.

176 - «Cómo cambiar el idioma de WhatsApp», WhatsApp, recuperado el 30 de noviembre de 2023.





mayor financiamiento y recursos. Les entrevistades en Uganda e India reconocieron que la mayoría de sus materiales se redacta en inglés, lo cual termina excluyendo a varios miembros de sus comunidades. Por lo tanto, es necesario reforzar los esfuerzos de traducción y desarrollar recursos en las lenguas locales. En India, el lenguaje y la producción del conocimiento también se entrelazan con cuestiones de casta.



En India hay una gran diversidad en cuanto a los idiomas que se hablan. Los recursos que desarrollamos suelen estar en inglés, por lo que personas de ciertas comunidades —en el sentido de personas de ciertas castas o clases— no pueden acceder a esa información tan fácilmente aquí en India. Es una barrera enorme en sí misma, y una muy frecuente, por eso buscamos diversificar los idiomas en los que preparamos el contenido. De momento, los preparamos en inglés y en hindi, y algunas piezas, también, en idiomas que se hablan en el sur, como el tamil. Pero creo que el idioma representa una barrera enorme. Los recursos que desarrollamos en ciertas lenguas son un gran marcador de identidad en materia de quiénes tienen acceso a qué contenido. Cuando se habla de India, el aspecto casta resalta mucho, y es porque nuestros sistemas son diferentes. Hay un sistema de castas, en el que, por lo general, las castas superiores son las que tienen y adquieren el conocimiento, mientras que las inferiores son las que hacen todo el trabajo: son mano de obra. Esta idea se ha ido perpetuando por muchísimo tiempo y ha generado una forma de concebir al conocimiento que es sumamente brahmánica y patriarcal. Por lo tanto, el idioma que hablamos, al igual que las prácticas y narrativas de asequibilidad que construimos en línea, responden únicamente a los intereses de cierta casta: la dominante. Esto marca una gran diferencia, incluso en el mundo digital, ya que el tipo de narrativas que terminamos construyendo e idealizando no responde a la población entera de India, porque lo que se presenta es una narrativa dominante.¹⁷⁷

En paralelo a la accesibilidad lingüística, la moderación de contenido es un tema recurrente que genera preocupación, sobre todo por la calidad deplorable que evidencia en la mayoría de las lenguas del mundo.¹⁷⁸ Particularmente en el mundo mayoritario, la moderación de contenido puede estar falta de matices lingüísticos (o, en algunos casos, hasta de sentido) y contexto cultural,¹⁷⁹ y no identificar actos de violencia o discursos de odio en internet.¹⁸⁰

Las grandes empresas de tecnología tienen que ser más serias, a falta de otra

177 - Entrevista a TARSHI.

178 - «[Imágenes violentas en TikTok traumatizan a los moderadores de contenido en Marruecos](#)», *Middle East Eye*, 2 de agosto de 2022; Evelyne Musambi y Cara Anna, «[Los moderadores de contenido de Facebook en Kenia definen a su trabajo como "tortura"](#)». Su demanda podría tener consecuencias en todo el mundo», *AP News*, 29 de junio de 2023.

179 - Patricia Waldron, «[La moderación de contenido sin distinción de particularidades fracasa en el Sur Global](#)», *Cornell Chronicle*, 13 de abril de 2023.

180 - Andrew Deck, «[La moderación por AI no da abasto con los discursos de odio en las lenguas etíopes](#)», *Rest of World*, 27 de junio de 2023.





descripción, con la manera en la que sus productos afectan a los usuarios finales. Tienen que estar dispuestas a escuchar, porque nos consta que la gente utiliza los botones de «denunciar» con mucha frecuencia. Pero, claro, como estamos en el África subsahariana, las denuncias no se toman con la seriedad que merecen, o si alegan que ya están tomando cartas en el asunto, la realidad es que ya es tarde. Por supuesto que el aspecto lingüístico queda en muy clara evidencia. Es necesario descolonizar la lengua. En ocasiones, los abusos, los insultos y las calumnias se expresan en la lengua local, según el contexto. Incluso si se los denuncia, no los tratan como contenido violento porque están en un dialecto local. El rol de las grandes empresas de tecnología, entonces, sí, pasa por pensar con un poco más de seriedad el impacto de sus productos en nosotros.¹⁸¹

En Sri Lanka, por ejemplo, según los datos de un informe sobre el fortalecimiento de las medidas de protección contra la violencia en línea, es necesario moderar aún más el contenido en las lenguas locales cingalés y tamil. Lo conveniente sería que quienes están a cargo de la moderación de contenido trabajen en husos horarios pertinentes y no mezclen el uso de lenguaje violento con la expresión sexual consensuada por parte de las personas LGBTI¹⁸² (una problemática observada en todo el mundo). De hecho, se han registrado incidentes con cuentas de TikTok que fueron bloqueadas en Bangladesh, India y Sri Lanka por tener contenido «pornográfico» en el que algunas mujeres expresaban abiertamente sus deseos sexuales. Con YouTube también ha habido incidentes por la prohibición de contenido no explícito con temáticas LGBT teniendo activado el modo restringido, una función utilizada en contextos educativos o en el marco de controles parentales.¹⁸³

Incluso con lenguas globales como el árabe, la moderación de contenido en Facebook (ahora conocido como Meta), donde el árabe ocupa el tercer lugar por su uso, no es capaz de identificar correctamente los discursos de odio dirigidos a personas LGBTI. De igual modo, a pesar de la aplicación de medidas protectoras, como la prohibición de la difusión de material sobre «terapias de conversión», este tipo de contenido tiene amplia distribución en la región de Asia Sudoccidental y África Septentrional.¹⁸⁴ Algunos activistas de derechos humanos también han sido objeto de censura y sus cuentas han sido bloqueadas por su contenido, que ha sido marcado como inapropiado.¹⁸⁵

181 - Entrevista a HER Internet.

182 - Groundviews, «Opiniones, p*ta: violencia tecnológica contra las mujeres en Sri Lanka», Groundviews, (junio 2019).

183 - Subha Wijesiriwardena, «Partes privadas: obscenidad y censura en la era digital», GenderIT.org, 24 de junio de 2019.

184 - Marwa Fatafta, «La moderación de contenido en inglés en Facebook es mala. En árabe, es un desastre», Rest of World, 18 de noviembre de 2021.

185 - Marwa Fatafta, «La moderación de contenido en inglés en Facebook es mala. En árabe, es un desastre».





De igual modo, tras el crecimiento de la inteligencia artificial (IA) y el procesamiento de lenguajes naturales (PNL), estos problemas siguen vigentes. El PNL es una rama de la IA gracias a la cual las computadoras pueden entender y elaborar texto similar al de los humanos.¹⁸⁶ Esta tecnología suele estar integrada a funciones como filtros de correos electrónicos, motores de búsqueda, lectores de voz a texto, Siri y Alexa y programas de traducción en línea.¹⁸⁷ Las lenguas indígenas y los dialectos que son parte de lenguas ampliamente utilizadas no están debidamente representados en los sistemas de PNL ni de IA.¹⁸⁸ El PNL, además, puede reforzar lenguajes y contextos heteronormativos al no contemplar sintaxis con perspectiva de género, si bien se está trabajando para revertir esta situación.¹⁸⁹ El uso creciente de la IA por parte de gobiernos, instituciones y plataformas es motivo de preocupación para muchos grupos marginados, incluidas las personas LGBTI. Sin duda, es un área que amerita de mayor investigación.

A fin de contribuir al conocimiento y promover el entendimiento de las protecciones a la OSIEGCS, la Tonga Leitis Association ha traducido parte de sus materiales al tongano. La adaptación de estándares internacionales a contextos locales es un paso en la adecuación del contenido en línea a formatos accesibles.



Algunos términos científicos no tienen un equivalente en tongano. Podemos buscar y buscar en el diccionario Webster, de principio a fin, pero no encontraremos la traducción al tongano para ninguna de esas palabras. No utilizamos la expresión LGBTIQ+++ en el día a día: utilizamos nuestros propios términos. Solo usamos la sigla LGBTIQ cuando viajamos al exterior, cuando trabajamos con donantes internacionales, en situaciones así. Siempre es mejor si utilizamos nuestros propios términos, sobre todo cuando salimos a educar, cuando hacemos trabajo de incidencia; por ese motivo, traducir el material a nuestra lengua es una tarea bastante ardua.¹⁹⁰

Asimismo, trabajaron en pos de integrar el material en formatos accesibles y que fueran pertinentes desde lo cultural. En este caso, combinaron versículos de la Biblia con cada diapositiva para calar directo en el profundo sentir religioso de gran parte del pueblo tongano.

Quienes logran superar los numerosos desafíos vinculados al acceso a internet y la accesibilidad, a menudo enfrentan dificultades al momento de buscar información

186 - «¿Qué es el procesamiento del lenguaje natural (PLN)?», IBM, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

187 - «Ocho ejemplos comunes del procesamiento del lenguaje natural y su impacto en la comunicación», Tableau, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

188 - Gabriel Nicholas y Aliya Bhatia, «Lenguas relegadas al olvido: análisis automático de contenido en lenguas distintas al inglés», CDT, 18 de agosto de 2022.

189 - Lillian Goodwin, «Destrozando el sesgo antieuropeo en las predicciones de texto», USC Viterbi, 11 de agosto 2022.

190 - Entrevista a Tonga Leitis Association.



pertinente en internet. Cuestiones como contenido específico a la temática LGBTI, información sobre salud reproductiva, contenido específico al movimiento feminista y fuentes de empleo como el trabajo sexual son todas objeto de censura, bloqueo de sitios web o filtrado de datos.¹⁹¹ ILGA Mundo identificó 54 países en los que se erigen barreras legales a la libertad de expresión, de los cuales al menos 15 presentan barreras específicas a la educación, y más de 27, a los medios de comunicación. En lo reciente, se ha levantado una ola de proyectos de ley cuyo objetivo es bloquear los materiales de temática LGBTI que son parte del contenido educativo en escuelas en Níger, Brasil, EE. UU., Guatemala, Indonesia, Israel y Moldavia, entre otras latitudes. Asimismo, en Uzbekistán, Burkina Faso, Iraq y Jordania, se ha propuesto prohibir a algunos medios de comunicación y, así, bloquear contenido de temática LGBTI.¹⁹² Durante nuestra entrevista con TransWave Jamaica, se habló sobre la falta de información en internet que sea específica tanto de la comunidad trans como de la comunidad jamaicana. La información constituye un recurso clave para generar conocimiento, buscar recursos e interactuar con personas con experiencias similares.



Tener el equipamiento necesario es importante, pero no siempre habrá quienes apoyen esa idea. Una cosa es tener acceso a internet, pero si la información no está en línea y no se puede encontrar, eso se vuelve un problema. Contar con información así, que sea específica de las personas trans y jamaicanas, creo que sería valioso para nosotres.¹⁹³

Es importante crear formatos más accesibles y contenido más relevante si se quiere extender el uso que las personas LGBTI, sobre todo aquellas con alguna discapacidad, hacen de los recursos en línea. El diseño accesible es un elemento fundamental en los esfuerzos por cerrar la brecha digital, de la misma manera que garantizar la disponibilidad de materiales en formatos, lenguas y presentaciones que permitan su pleno uso es conducente a la expansión del acceso.

Alfabetización digital

Subsanar las brechas en materia de alfabetización digital es crucial para ampliar el uso de la tecnología una vez que se cuenta con infraestructura de conectividad. La alfabetización digital engloba el poder navegar en páginas web, comunicarse en



191 - Para otras lecturas sobre la temática en relación con el trabajo sexual: Martin K.N. Siele, «En Kenia, la comunidad creadora de contenido adulto teme medidas severas por parte de TikTok», *Rest of World*, 26 de septiembre de 2023.

192 - «Base de datos de ILGA Mundo - Marcos Jurídicos | Restricciones a la libertad de expresión», ILGA Mundo, recuperado el 18 de diciembre de 2023.

193 - Entrevista a TransWave Jamaica.



línea y explorar sitios web de forma segura.¹⁹⁴ En esencia, el nivel de alfabetización digital determina cuán cómoda se siente una persona al usar internet, lo que, a su vez, afecta la viabilidad de utilizar plataformas en línea con fines educativos, laborales, de salud, electorales, de comunicación, para citas, etc.¹⁹⁵ Saber cómo navegar en internet y cómo encontrar recursos en línea es un elemento fundamental de la alfabetización digital.

Sabemos que hay muchísimas personas que, efectivamente, tienen acceso a espacios en internet. También creemos que, si le das un dispositivo a una persona, pero esa persona no sabe cómo explorar ese mundo virtual —es decir, si no tiene el nivel de alfabetización digital necesario para navegarlo, porque no es tan fácil ser una persona queer y trans y hablar de la propia sexualidad en internet—, entonces no se termina cumpliendo con la intención original de brindar acceso al dispositivo. En esos casos, hay que pensar en una solución: por ejemplo, financiamiento para alfabetizar digitalmente a estas comunidades. Nuestro trabajo no termina en la mera entrega de dispositivos. También es importante crear conciencia sobre las leyes entre los miembros de la comunidad. Hay tantísimas leyes. Si alguien sufre acoso en línea, esa persona puede pedir ayuda al gobierno también. ¿Cómo navegar las aguas de las amenazas? ¿O ante una filtración de datos? ¿Cómo navegar los recursos disponibles?



La información genera muchas capacidades; por eso, el mundo digital puede ser un gran potenciador de las comunidades LGBTI. Para sus miembros, el poder navegar y acceder a recursos que afirmen las identidades queer y trans también moldea su visión de cómo pueden encontrar placer en el mundo virtual, ya que nuestro trabajo también valida el placer, y no todo pasa por violencia o amenazas. Hay oportunidades de exploración, de expresión, de empoderamiento que son palpables cuando se es parte del mundo virtual. Nuestro trabajo se centra en eso. ¿Cómo podemos cambiar esta narrativa? Sí, hay problemas, hay violencia. Eso no lo discutimos. ¿Pero qué puedes hacer para que la experiencia [de estar en un espacio en línea] sea potenciadora para ti, para que te sientas libre de ser, para que expreses tu sexualidad y construyas una narrativa?¹⁹⁶

Otro elemento importante de la alfabetización digital es la seguridad digital. Fortalecer las prácticas de seguridad y privacidad digitales protege a los usuarios vulnerables y previene que dejen de utilizar ciertas plataformas por miedos vinculados al aspecto seguridad.



194 - «Alfabetización digital y brecha digital», Southeast Michigan Council of Governments, recuperado el 30 de noviembre de 2023.

195 - OCDE, «Cerrando la brecha digital de género: incluir, capacitar, innovar».

196 - Entrevista a TARSHI.



Hubo algunas dificultades, que fuimos enumerando. También hubo contradicciones. Para nosotres, tiene mucho que ver con la lucha para garantizar el derecho al acceso a internet, a todas las herramientas que ofrece para la comunicación, la interacción y la sociabilidad. Entender que puede ser un instrumento. Pero la seguridad digital supone el desafío de brindar acceso a las redes y, al mismo tiempo, asegurar la protección de datos y de la privacidad frente a ataques LGBT-fóbicos. ¿Y qué pasa con la persecución política de los individuos? ¿O la criminalización de los movimientos en sí? Teniendo en vista este panorama, nos formulamos algunas preguntas: ¿cómo podemos ocupar las redes? ¿Cómo ocuparlas con un sentimiento de cercanía, con capacitaciones, luchando de manera segura? Estas fueron algunas de las preguntas iniciales. También nos preguntamos cómo utilizar las herramientas digitales para el ocio y el entretenimiento, es decir, cómo compartir contenido e información, pero sin quedar expuestas. La tercera pregunta fue cómo protegernos de la violencia LGBT-fóbica y, al mismo tiempo, posicionarnos y tener acción política en las redes sociales. Descubrimos varios elementos importantes a partir de estas inquietudes, y por eso decidimos ofrecer un curso [en seguridad digital]. Primero fue necesario entender qué son las redes sociales, qué son las redes abiertas y cerradas, y para qué sirve cada una. Luego fue importante explicar más acerca de estas redes, porque nuestros alumnos necesitan un poco más de acceso a la información. Fuimos explicando, una a una, qué es Facebook, YouTube y WhatsApp, para qué sirven; y lo mismo con Instagram, Twitter, Pinterest, Skype, LinkedIn, Tinder y Snapchat, que en su momento era muy popular, ¿no? También explicamos Messenger y Flickr, entre muchas otras. Como Grindr, que es superconocida entre nosotres. A las chicas en nuestro grupo les encantan Gaydar y TikTok, dos aplicaciones que explotaron durante la pandemia.



Otro paso, también, fue reconocer que, si bien el mundo de internet está pensado para que lo exploren «todas» las personas —muy entre comillas—, es importante entender quiénes son los propietarios de internet y qué intereses tienen. Siempre insistimos con que el sistema es cisgénero, binario. Vamos a hablar sobre las redes más conocidas y la actividad más reciente de las empresas. Si analizamos los eventos del año pasado, todo lo que trascendió en Twitter, las elecciones en sí, los haters, los bots de Bolsonaro... Hay varios ejemplos que podemos citar de eventos que sabíamos atentaban contra las personas en situación de pobreza, contra la población que vive en el campo; eventos al servicio de la sociedad burguesa, no de nosotres, no de quienes somos pobres. Empezamos a hablar sobre maneras de ocupar las redes sociales con cercanía, lucha y conciencia política. Les enseñamos todo lo que pudimos. Propusimos explorar maneras para combatir y recuperar las tecnologías. ¿Qué significa ocupar las redes sociales? Debe hacerse con mucha seguridad.¹⁹⁷





El conocimiento limitado sobre seguridad en línea, recursos de seguridad digital y competencias digitales supone otra barrera a superar. Durante las reuniones informativas con miembros de las oficinas de ILGA, así como en las entrevistas, esta área surgió como una en la que se necesita de mayor financiamiento. La alfabetización digital es una problemática que va muy de la mano con el género: en todo el mundo, las mujeres tienen niveles inferiores de alfabetización y competencias matemáticas por disparidades de género en su acceso a la educación. Lo anterior también se corresponde con la brecha digital de género, pues menos mujeres tienen acceso a dispositivos y a las habilidades TIC que es posible desarrollar al usarlos.¹⁹⁸

Algunas organizaciones han tomado la iniciativa de construir espacios físicos seguros para que las personas LGBTI puedan acceder a internet y, de esa manera, desarrollar capacidades de alfabetización digital. SAGE, una organización con sede en EE. UU., organiza un laboratorio informático para personas mayores LGBTI, en el que ofrece capacitación en habilidades informáticas y, en paralelo, provee a les adultes mayores de un espacio social, sobre todo para quienes no cuentan con el apoyo de hijes o parejas. El énfasis puesto en la creación de este espacio se debe a las dificultades que encuentran les adultes mayores LGBTI, en particular, quienes son trans, al momento de navegar los sistemas de servicios sociales, más aún si carecen de acceso a internet y/o dispositivos desde el hogar.¹⁹⁹ HER Internet, una de las organizaciones que entrevistamos, explicó el porqué de su centro de recursos. En parte, compartieron, se debe a que otros espacios públicos pueden no ser seguros para algunos miembros de las comunidades LGBTI. Esto corrobora las investigaciones que sostienen que las mujeres y las personas de género diverso pueden sentir temor de desplazarse a puntos de acceso tecnológico,²⁰⁰ sumado al temor de que sus compañeros examinen luego el contenido y el historial de navegación en estos espacios públicos.²⁰¹



Un comercio o un cibercafé son el sitio ideal para una persona. Por 30 minutos o una hora, aproximadamente, es bastante asequible. Pero luego se suman otros agravantes: la seguridad, el contenido al que se accede en internet, el aspecto seguridad, y aquí hablamos no solamente de la seguridad o integridad física de la persona... Siempre que alguien está en público, sobre todo si son personas visiblemente queer, el mero hecho de ir hasta un cibercafé supone una situación muy diferente, así implique una caminata de apenas cinco minutos. Es una situación diferente porque, durante ese tiempo, te vas encontrando con vecines y transeúntes que te miran de cierta forma. En ese sentido, el centro de recursos tiene la función de cerrar esta

198 - Human Rights, Big Data and Technology Project, Human Rights Centre of the University of Essex «Caminos para cerrar la brecha digital de género desde una perspectiva basada en derechos humanos», ACNUDH, 2017.

199 - «La brecha digital afecta a las comunidades aisladas de personas mayores LGBTQ+», SAGE, 29 de julio de 2021.

200 - APC, «Cerrando la brecha digital de género desde una perspectiva de derechos humanos», 5.

201 - «Navegación segura», línea de ayuda de Switchboard LGBT+, recuperado el 30 de noviembre de 2023.





brecha. También es importante aclarar que las personas no vienen a nuestras oficinas únicamente en busca de dispositivos o internet. Vienen también buscando respaldar o fortalecer sus capacidades, por ejemplo, si están aprendiendo a usar una computadora, pueden querer aprender a usar el paquete de Microsoft Office o a redactar un CV. O, a veces, son temas relacionados con la búsqueda de oportunidades laborales: llenar una solicitud de empleo, refinar su CV, cosas así. Nuestro apoyo va más allá de literalmente brindar acceso a dispositivos e internet.²⁰²

La seguridad digital es fundamental para que las organizaciones LGBTI se protejan de ataques dirigidos. En nuestras entrevistas, algunas organizaciones compartieron los mecanismos que utilizan para protegerse y proteger a sus comunidades de hackers, filtraciones de datos y otras amenazas virtuales. TransWave Jamaica compartió de qué maneras el participar en capacitaciones sobre seguridad global les ha servido para protegerse de ataques:



A diferencia de otras personas que tenían ciertos espacios y decían que se los habían pirateado, que habían sufrido violaciones de seguridad y que habían tenido ciberproblemas, nosotres no hemos tenido nunca esa situación. Un poco llama la atención porque, claro, en Jamaica las personas trans son tema candente, sobre todo para los grupos cristianos de derecha. Hoy en día, sobre todo. Estos grupos vienen diciendo que somos el epicentro de la violación a las buenas costumbres. Es extraño, pero nunca tuvimos ese tipo de problemas. Otras personas, sí. Ninguno de nuestros eventos ha sido hackeado. Tampoco ninguno de nuestros espacios, jamás. Claro, también pienso que eso tiene que ver con mi equipo, porque me acompañan personas muy brillantes que están a cargo de nuestras redes y comunicaciones, y que se han capacitado en temas de ciberseguridad. Muchas veces, lo que utilizamos está cifrado. En ese sentido, nos hemos beneficiado mucho de las capacitaciones globales.²⁰³

La seguridad digital también resulta un elemento importante para proteger los datos confidenciales de los individuos e identificar información en situaciones de marginación y/o criminalización de sus identidades. Durante nuestra entrevista, ESWA expresó que la privacidad y la seguridad en internet protegen a los trabajadores sexuales, en particular quienes son LGBTI, de compartir información sobre ellos mismos o su trabajo involuntariamente, con el riesgo que ello conlleva.

Dicho de otro modo, la privacidad funciona como una capa exterior de la piel: un tejido cuya esencia protectora resguarda a los trabajadores sexuales de las operaciones de vigilancia. Esto les permite mantener su identidad a salvo de otras personas con quienes no desean compartir esa información. Muchos trabajadores

202 - Entrevista a HER Internet.

203 - Entrevista a TransWave Jamaica.





sexuales viven en situaciones que están criminalizadas, por lo que deben proteger su identidad y otros datos confidenciales. Por ejemplo, su nombre real. O el lugar de residencia, o cualquier otro dato que pueda ser confidencial por su tipo de trabajo, todo dato que sirva para identificar a la persona. Proteger ese tipo de información identificatoria es sumamente importante. A veces, es cuestión de vida o muerte. Sin privacidad, los trabajadores sexuales quedan expuestos a que se divulguen datos muy íntimos sin su consentimiento, como su situación de trabajadores sexuales o su identidad LGBT. Por ejemplo, en países como Turquía, donde la sociedad rechaza rotundamente la identidad LGBT, los trabajadores sexuales gays sufren un doble estigma, por lo que cualquier violación a la privacidad les expone a quedarse sin vivienda. Es decir, no se debe únicamente a que son trabajadores sexuales, sino, también, a que son gays. En el caso de las madres solteras, pueden perder la custodia legal de sus hijos. Asimismo, los trabajadores sexuales suelen ser víctimas de acechos o extorsiones.²⁰⁴

Algunas organizaciones han puesto el acento en fomentar la alfabetización digital y la seguridad de sus miembros. En Brasil, Colectivo LGBT do MST ha forjado alianzas con el objetivo de capacitar a sus miembros en alfabetización digital y uso seguro de internet, haciendo hincapié, especialmente, en garantizar el acceso a los miembros trans y travesti²⁰⁵ en zonas rurales, que están entre las poblaciones más vulnerables a los ataques dirigidos en internet, y también son quienes más dificultades de acceso tienen.



Cuando golpeó la pandemia, decidimos colaborar con un laboratorio aquí en Brasil, MariaLab, para hacer un curso con su equipo sobre seguridad digital. Más allá de pensar en democratizar el acceso a internet, también había que pensar en cómo lograr que tal acceso fuera seguro. Muchos ataques LGBT-fóbicos tienen a los grupos y a los colectivos en la mira, pero, también, en cierto sentido, a los individuos, ¿no? Somos parte de una organización, un movimiento social, un movimiento político. Muchas veces llegábamos a la misma reflexión: cómo organizarnos y cuidarnos para que este tipo de ataques criminales hacia los movimientos no existan más. Trabajamos muy bien con la gente del laboratorio. A partir de ese trabajo, redactamos una publicación sobre acceso seguro [a internet]. Fue una experiencia muy buena. El curso duró dos semanas y, para poder llevarlo a cabo, logramos que nuestros miembros trans y travesti, así como los hombres trans que participaron de la reunión, recibieran un subsidio, justamente, para que tuvieran acceso a internet. Con el subsidio podían recargar saldo en sus teléfonos celulares y conectarse a internet, o bien ir a un

204 - Entrevista a ESWA.

205 - «Travesti» corresponde a una identidad de género en Latinoamérica, entendida como una persona que desempeña roles percibidos por la sociedad como femeninos, sin necesariamente por ello modificar sus características sexuales primarias. (Definición: Benedetti MR, «Toda feita: o corpo e o gênero das travestis», (Río de Janeiro: Garamond, 2005).





cibercafé o alguna oficina municipal. A algún lugar de la ciudad desde donde acceder a una red wifi, para conectarse y participar del curso.²⁰⁶

Además, como organización, se han esforzado por usar internet de forma más segura. Internamente, esto significa pensar en su propio equipo de comunicaciones y en mecanismos para mejorar la seguridad interna y ampliar la llegada de sus mensajes.



Debemos hacernos cargo de la realidad: internet está para que la usemos. ¿Cómo hacerlo de manera segura? También debemos pensar en hablar de quiénes somos: dar a conocer nuestras luchas, porque sabemos que nadie más lo hace fuera de internet. ¿Cómo ocupar esta parte con responsabilidad, con la mayor seguridad posible, pensando en la seguridad individual y colectiva de las personas, del movimiento en sí y de otras organizaciones? Todavía sentimos un poco de miedo, pero, como organización, es algo en lo que hemos estado trabajando arduamente. El mismo departamento de comunicaciones de MST ha investigado el tema y trabajado con la mayor seguridad posible para que podamos hablar sobre el movimiento en las redes sociales.²⁰⁷



206 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.
207 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

4. Violencia y acoso digital





Violencia y acoso digital

El acoso y la discriminación digitales constantes son factores claves que impiden que las personas LGBTI se conecten e impactan en sus experiencias cotidianas. De acuerdo con lo revelado por GSMA, temer por la seguridad en línea es un factor clave en la brecha de uso de datos móviles que puede llegar a influir, en algunos casos, tanto como el precio y la asequibilidad. En Guatemala, la seguridad y la protección son el factor principal por el cual los hombres y las mujeres no utilizan internet (cuando pueden acceder); en México, las mujeres sostienen lo mismo.²⁰⁸ Las mujeres cis y trans, las personas no binarias, de género diverso e intersex enfrentan una mayor exposición a la violencia y el acoso digitales. A su vez, esta situación se agrava por factores como la misoginia negra y las formas racializadas de violencia.

APC ha notado que la violencia contra las mujeres y niñas en línea, incluyendo el asedio digital, el bullying o acoso cibernético y otros patrones misóginos discursivos y de comportamiento, afectan su capacidad de participación plena en el mundo virtual. Sostiene que las situaciones de violencia misógina en línea comportan una dinámica muy similar a aquella que silencia a las mujeres y niñas en las esferas públicas. En particular, les defensores de los derechos de las mujeres enfrentan un tipo de violencia digital extremadamente dirigida: asedio digital, hackeos, acoso sexual y censura de la libertad de expresión.²⁰⁹ Estos patrones de violencia pueden llevar a que mujeres y niñas (como también personas de género diverso) decidan autocensurarse, alejarse de ciertas plataformas y sitios, cerrar cuentas virtuales y participar menos en la esfera digital. Además, la violencia digital puede derivar en graves consecuencias de daños psíquicos y físicos.²¹⁰

En su informe, Glitch define a la misoginia negra digital como «la deshumanización continua, desenfrenada y, muchas veces, violenta de las mujeres negras en redes sociales y otros medios, como la discriminación algorítmica». Sostiene que este fenómeno es especialmente peligroso por su capacidad de incitar a la violencia fuera del mundo virtual.²¹¹ Estudios llevados a cabo en Brasil muestran que el acoso digital disimulado como chistes o «humor peyorativo» es una forma galopante de violencia racializada, dirigida, sobre todo, a las mujeres negras.²¹² Hay pruebas de que la violencia digital en forma de chistes también se utiliza para difundir discursos

208 - GSMA, 24.

209 - APC, 7.

210 - APC, 7.

211 - Glitch, «El informe de misoginia negra digital», 10.

212 - Luiz Valerio P. Trindade, «Redes sociales en Brasil: condensación del racismo contra las mujeres negras», *Social Science Space*, 13 de agosto de 2018.





homofóbicos en línea.²¹³ En Brasil, se identifica a las personas LGBTI negras como objetivos de acoso y violencia digitales. En una encuesta sobre violencia digital dirigida a la población LGBTI brasilera, llevada a cabo entre 2015 y 2017, los participantes negres conformaban un 50 % de las víctimas.²¹⁴ En la entrevista a Colectivo LGBT do MST, se mencionó que la violencia digital en forma de chistes es una tendencia.



Por ejemplo, hay una persona travesti que vive en el campo. En el campo la población es variada: gente mayor, jóvenes, personas de nuestra edad. Personas heterosexuales y, también, personas LGBTQIA+. Habrá un porcentaje de la comunidad que acepte a esta persona, que vive allí, tiene su propia vida, trabaja en la comunidad. Pero existe esta idea conservadora de que una persona que no es binarie, que no es hombre, no es mujer, no puede existir, ¿no? Y, por otro lado, están los ataques en los grupos de WhatsApp. Los chistes, las amenazas en las redes sociales y en WhatsApp mismo, en tus mensajes privados, [te llevan a pensar:] «¿Qué va a pasar? ¿Me amenazarán en persona? ¿Pasará? Amenazas en las redes, ¿no? ¿De dónde vienen? ¿Dónde está esta persona?» Podría ser alguien que está en Facebook y recibe un tipo de amenaza disfrazada de una especie de amenaza encubierta. Amenazas encubiertas que decimos que son un chiste tonto, pero no son chiste: son la expresión pura de la violencia.²¹⁵

Las personas LGBTI de todo el mundo se enfrentan a niveles desenfrenados de violencia digital. La violencia digital contra las personas LGBTI ha aumentado en plataformas de redes sociales como Twitter y Facebook y también en YouTube.²¹⁶ En algunos casos, estos discursos de odio se convierten en violencia fuera de la virtualidad, tendencia que observamos en esta investigación. Esto se analiza con mayor profundidad en la Sección 5 sobre barreras sociales y legales. En la entrevista a Colectivo LGBT do MST, surgieron muchos ejemplos de cómo las personas que viven en el campo sufren violencia digital y cómo esta violencia también se traslada luego al plano físico. Nuestré entrevistade mencionó que muchas personas LGBTI que viven en zonas rurales de Brasil han empezado a migrar a las ciudades, motivadas por el miedo a la inseguridad y tras haber recibido amenazas en plataformas como WhatsApp y Facebook. Estos temores no son simples paranoias: las entrevistas hechas en el marco de esta investigación revelan casos reales de episodios graves de violencia.²¹⁷



213 - Roberto Borges de Lima, «Chistes homofóbicos en los medios de comunicación digitales: un análisis discursivo crítico», Repositório Institucional da UnB, (2022).

214 - Patrícia Figueiredo, «Las personas negras son objeto de la mitad de los actos de violencia registrados contra personas LGBT en Brasil, según una encuesta», *Globo*, 15 de julio de 2020.

215 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

216 - David Klepper, «El odio anti-LGBTQ prospera en la virtualidad e incita el miedo a más violencia», *AP News*, 17 de diciembre de 2022.

217 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.



Hemos visto que muchas de estas personas padecen enfermedades mentales por las amenazas, que provienen de distintos lugares. Son personas que han padecido muchas enfermedades mentales, depresión, e incluso han llegado a suicidarse. Hoy en día, las comunidades en todo Brasil tienen una tasa elevada de suicidios a causa de la LGBT-fobia, que se da por distintos canales, ya sea en persona o por redes sociales; en especial, de parte de quienes te rodean, que te conocen, como familiares o personas muy conservadoras de tu ciudad o comunidad que no aceptan que seas una persona LGBTQIA+. Y a esa persona la terminan violando, asesinando o incluso termina suicidándose. Digo esto porque el año pasado pasó algo que sigue sucediendo hoy en día [en menor medida] porque hemos logrado denunciarlo a nivel nacional, pero logramos apoyar a algunas comunidades indígenas en Mato Grosso del Sur de una región en particular, donde viven más de 7 000 familias. Son territorios que tienen aldeas grandes. En una comunidad grande en Mato Grosso del Sur, había una lista de personas LGBTQIA+: eran las personas a las que mataban, y en todos los asesinatos se usaba la misma estrategia, digamos, para que parecieran accidentes.



Pero había varias listas de personas, como nos enteramos luego gracias a otras personas LGBT de la comunidad, que se acercaron a contarnos sobre las amenazas que habían recibido por WhatsApp y Facebook. Después hay un problema bastante grande: el crecimiento de comunidades, de iglesias evangélicas en territorios indígenas. El proceso mismo de disputa territorial con territorios indígenas, con mineros de oro y grandes terratenientes que quieren quedarse con la tierra para extraer materiales de la naturaleza. Es el proceso en sí mismo. De aquellas personas conservadoras y evangélicas y de los líderes de las aldeas de la zona, de esta configuración de la cultura indígena que tienen, su organización, que también tiene mucho peso en la LGBT-fobia. Había una lista de 50 niñas muy jóvenes, de 15 o 20 años, lesbianas, personas indígenas, todas en una lista para que las quemaran en la hoguera. Pudimos denunciar el hecho e informarlo por todos lados, para que el OAB [Colegio de Abogados de Brasil] investigara [el asunto]. A partir de las investigaciones, pudieron acceder a las conversaciones de Facebook. Vimos las amenazas que se hicieron. Luego pudimos identificar quiénes eran los agresores dentro y fuera de las mismas aldeas.²¹⁸

Además, en la entrevista se mencionó el caso de un miembro del MST, Lindolfo Kosmaski, docente gay víctima de un violento asesinato.²¹⁹ La organización pudo rastrear mensajes de WhatsApp y Facebook en su juicio para dar con los autores, puesto que Lindolfo había recibido amenazas de muerte por internet antes de ser asesinado.

218 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

219 - Donald Padgett, «[Balean a docente y activista gay y prenden fuego su cuerpo en un ataque espeluznante](#)», *Out Magazine*, 17 de mayo de 2021.





La violencia digital dirigida a personas LGBTI no es un problema de Brasil únicamente: por el contrario, es un fenómeno global. Las investigaciones han demostrado que las personas LGBTI son más vulnerables a sufrir daños en línea que sus pares heterosexuales y cisgénero.²²⁰ Las personas LGBTI son, en particular, objetivos de violencia de género, la cual muchas veces no se denuncia lo suficiente debido a la malgenerización o presunción errónea de género que se hace de las personas trans y de género diverso.²²¹ En especial, las mujeres trans sufren los índices de violencia más altos. Un estudio de 2021 realizado en nueve países africanos arrojó que tres de cada cuatro mujeres trans habían sufrido violencia en su vida, y casi la mitad comentó también haber sufrido violencia durante el año en que se llevó a cabo el estudio.²²² En Inglaterra y Gales, los crímenes de odio contra personas que se identifican como LGB disminuyeron un 6 % en el año que finalizó en marzo de 2023 (aunque sigue siendo el segundo causante luego de la raza), pero hubo un aumento del 11 % de crímenes de odio trans.²²³ En una encuesta hecha en el Reino Unido en 2020, el 96 % de los participantes LGBTI había sufrido más de un acto de odio en línea en los últimos cinco años.²²⁴ La juventud LGBTI es, en particular, objetivo de violencia digital. Un estudio de 2017 realizado en 75 países en jóvenes de entre 13 y 25 años arrojó que los participantes que se identificaban como bisexuales, pansexuales y/o queer se enfrentaban a índices de violencia digital superiores.²²⁵ Esto, a su vez, se correlaciona con un estudio de GLSEN de los Estados Unidos en el que se observó que una de cada cuatro personas LGBTI jóvenes sufrió bullying por motivo de su identidad de género y/o orientación sexual en el último año.²²⁶

En general, la violencia digital es una categoría jurídica difícil, ya que no muchos países reconocen al odio digital como una forma de discurso de odio o un acto de odio.²²⁷ Esta situación se agrava por la falta de validación de la violencia digital contra las personas LGBTI por parte de la policía o las autoridades de denuncia, en especial, en países donde no hay protecciones o reconocimiento jurídico.



220 - Rachel Keighley, «El odio duele: exploración del impacto del odio en línea en la juventud LGBTQ+», *Women & Criminal Justice*, 32:1-2 (2022).

221 - Nyx McLean y Thurlo Cicero, «El informe del proyecto Dejadados de Lado: la necesidad de un marco de trabajo de violencia de género digital que incluya las experiencias transgénero, no binarias y de género diverso», *Feminist Internet Research Network*, (agosto 2023): 17-18.

222 - Alex Müller et al., «Experiencia de violencia y factores asociados a la violencia contra minorías sexuales y de género en nueve países africanos: un estudio transversal», *BMC Public Health* 21, 357 (2021).

223 - «Crímenes de odio, Inglaterra y Gales, 2022 a 2023, segunda edición», Ministerio del Interior, 2 de noviembre de 2023.

224 - Luke Hubbard, «Informe de crímenes de odio en línea 2020», Galop, (2020): 5.

225 - Zachary R. Myers, Susan M. Swearer, Meredith J. Martin, Raul Palacios, «Ciberbullying y bullying tradicional: las experiencias de la victimización múltiple en la juventud diversa», *International Journal of Technoethics (IJT)* 8, N.º 2 (2017).

226 - GLSEN, CiPHR y CCRC, «Mostrar la identidad en línea: las experiencias de la juventud lesbiana, gay, bisexual y transgénero en internet», *GLSEN*, (2013): x.

227 - Keighley, «El odio duele: exploración del impacto del odio en línea en la juventud LGBTQ+».



Nuestra experiencia ha sido que, primero y principal, la violencia digital contra las mujeres se invalida y no se denuncia lo suficiente. Incluso quienes logran la denuncia no suelen pasar por todo el sistema de denuncia, por el sistema judicial entero. Se invalida a tal punto que si yo, como mujer queer, fuera a la policía y dijera que mi pareja me está amenazando con lo que sea que diga en WhatsApp, en nuestros chats privados, se me reirían en la cara y me dirían, «Pero primero y principal, ¿no son amigas? ¿No son compañeras de casa?» Porque así es como nos presentamos. «¿Qué son? ¿Por qué llegaron a este nivel de pelea?». Ya hay una falta de validación de la experiencia de la violencia digital, incluso con las fuerzas de seguridad. Incluso el compartir las experiencias con amigos genera la misma respuesta, porque todavía no nos hemos movido como grupo, como país, como sociedad, no hemos aceptado lo perjudicial que es la violencia digital.²²⁸



Cuando se habla de prevenir la violencia de género, todavía está muy acotado a prevenir la violencia contra las mujeres y niñas. Así que creo que en nuestro país [India], debemos presionar para incluir a las personas diversas, queer y trans cuando hablamos de violencia.²²⁹

Un área para seguir investigando es la recopilación de documentación e información sobre los daños en línea que las personas LGBTI enfrentan globalmente, en especial en zonas rurales, donde hay menos infraestructura para denunciar actos de violencia, además de que hay menos estudios realizados sobre este problema en general.

Si vemos Brasil hoy, todavía no tenemos información muy tangible. Cuando vemos toda la información sobre la violencia ejercida contra la población LGBTQIA+, nos falta muchísimo. Tenemos mucha información de las capitales y las regiones metropolitanas, pero cada estado es muy grande. Si pensamos en una ciudad en el campo que está a 1 000, 2 000 kilómetros de distancia de la capital, apenas tiene una comisaría. Apenas tiene servicios de salud, y así también es cómo lo analizamos, porque sabemos que hay personas LGBTQIA+ que viven ahí.



Necesitamos información para conocer estas poblaciones. Las investigaciones se centran sobre todo en las capitales, pero Brasil es enorme y no tenemos el control para estudiar todo, pero necesitamos analizar lo más posible sobre aquello a lo que todavía no tenemos acceso, ni siquiera nosotros. Por un lado, hemos estado pensando en cómo utilizamos la herramienta, la tecnología, internet, las redes sociales, para denunciar la violencia que se está dando, pero, también, ¿cómo podemos terminar con la violencia LGBT-fóbica que existe en las redes sociales? ¿Y cómo logramos tener

228 - Entrevista a HER Internet.
229 - Entrevista a TARSHI.





acceso de una manera más democrática? Y también hay que pensar en protocolos de tecnología, protocolos para pensar sobre la lucha, ¿no? Prevenir y luchar contra la LGBT-fobia en los lugares a los que todavía no podemos llegar y con aparatos estatales de una manera que sea más segura y efectiva.²³⁰

Es esencial recopilar mayor información sobre los daños específicos (y la lógica subyacente) que las personas LGBTI enfrentan a nivel global para combatir el aumento de la violencia anti-LGBTI y mejorar las experiencias en la virtualidad de aquellas personas que están expuestas a la violencia digital.

230 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.



5. Barreras sociales y legales





Barreras sociales y legales

Al mes de diciembre de 2023, 63 estados miembro de la ONU criminalizan los actos sexuales consensuados entre personas del mismo sexo, y muchas de estas leyes están ancladas en épocas coloniales.²³¹ Las investigaciones de ILGA Mundo han mostrado cómo las expresiones de género diverso parecen ser un elemento central que genera una cantidad desproporcionada de arrestos y que la mera existencia de estas leyes significa que las comunidades LGBTI viven bajo amenaza constante.²³² Les defensores de los derechos humanos LGBTI son el segundo grupo más perseguido luego de los defensores del medioambiente, de los derechos de los pueblos indígenas y de la tierra. Según datos de las Naciones Unidas, los defensores de los derechos humanos LGBTI han sufrido daños fuera del mundo virtual, como arrestos y detenciones arbitrarios, allanamientos de viviendas u oficinas y difamaciones en línea. Entre 2015 y 2019, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) registró 45 asesinatos de defensores de los derechos humanos LGBTI; la gran mayoría de los cuales ocurrió en Latinoamérica y el Caribe.²³³ Incluso en casos en los que no existe legislación penalizadora, la retórica LGBTI-fóbica de los gobiernos y funcionarios termina reforzando el entorno peligroso para las personas LGBTI que viven en países con políticas hostiles. Por ejemplo, en Polonia, la seguridad y la libertad de las personas LGBTI ha disminuido radicalmente a raíz de medidas como las «zonas libres de personas LGBTI», la identificación de activistas y medidas severas contra la libertad de reunión.²³⁴ ILGA Mundo ha documentado 58 países en los que existen barreras legales a la libertad de asociación para las organizaciones LGBTI de la sociedad civil, lo cual repercute en su capacidad de registrarse y obstaculiza sus actividades.²³⁵

En India, el estigma social y las restricciones gubernamentales sobre la libertad de expresión han dado lugar a un entorno digital hostil para las personas LGBTI y las organizaciones de incidencia.

Tenemos una revista digital, para la que escriben muchos autores queer y trans. Estaba viendo eso y alguien mencionó que ellos no tienen libertad para deambular,



231 - «Base de datos de ILGA Mundo - Marcos Jurídicos | Criminalización de actos sexuales consensuales», ILGA Mundo, recuperado el 18 de diciembre de 2023.

232 - ILGA Mundo: Kellyn Botha, «Nuestras identidades bajo arresto: un panorama global sobre la aplicación de normas que criminalizan los actos sexuales consensuales y las expresiones de género diversas», 2.a edición (Ginebra: ILGA, noviembre 2023).

233 - «Defensores de los derechos de las personas LGBT en riesgo constante, advierten especialistas de la ONU», ACNUDH, 24 de marzo de 2022.

234 - Amnistía Internacional, «Polonia: "Nos trataron como criminales": desde la reducción de espacios al acoso de activistas LGBTI», *Amnistía Internacional*, (julio 2022).

235 - «Base de datos de ILGA Mundo - Marcos Jurídicos | Restricciones a la libertad de asociación», ILGA Mundo, recuperado el 19 de diciembre de 2023.



mirar el celular o publicar algo de su propia vida en las redes sociales sin pensar. Me pareció muy fuerte. Porque, en lo que respecta a la sexualidad, literalmente no tienes la libertad de ser tú mismo y publicar algo en línea sin pensarlo. En lo personal, trabajo en este ámbito y, como alguien del rubro de las comunicaciones, una gran parte de mi trabajo son las redes sociales. Yo defiendo que las redes sociales son buenas. Es decir, tienen el poder de cambiar las cosas. A eso me dedico, ¿no? Pero también temo compartir si publico algo como recursos para personas queer y trans, o historias de personas queer y trans. Me da miedo compartirlos en mis historias personales porque sé que está la amenaza latente de que me troleen o me ataquen y, por ese motivo, creo que nuestra organización es muy cuidadosa al momento de publicar algo. Porque sabemos que hay elementos y gobiernos de derecha que podrían no estar de acuerdo.

También como organización. La financiación proviene de distintas fuentes. Así que literalmente tienes miedo de que no haya más financiación si publicas algo que no concuerda con las leyes o con el gobierno. Se vigila cómo las organizaciones publican acerca de quienes hacen trabajo de incidencia para las personas queer y trans. Porque obtenemos financiación extranjera y el gobierno puede restringir con mucha facilidad el volumen de fondos que recibes, pueden cancelar tu licencia.²³⁶

Asimismo, los países que tienen medidas estatales represivas sobre los derechos digitales y la libertad de expresión también afectan a les activistas LGBTI. Durante las conversaciones con ILGA Asia, se dieron ejemplos de cómo el monitoreo y la vigilancia de les activistas ambientales (el grupo de activistas más perseguido)²³⁷ pueden terminar en la persecución de individuos que también son LGBTI, lo cual lleva a que terminen heridos y/o detenidos por su identidad. Las prácticas de vigilancia pueden hacer daño a las personas LGBTI incluso cuando su identidad no es el punto focal de la legislación o las políticas de criminalización.

Las consecuencias fuera del mundo virtual a raíz las conductas en línea son un tema que se observó a lo largo de todo este trabajo. Un área clave donde es un problema es en la región de Asia Sudoccidental y África Septentrional, donde hay muchos casos documentados de agentes policiales que utilizaron mensajes de WhatsApp y Facebook Messenger para perseguir a personas LGBT y de género diverso, además de casos en los que la policía y pares utilizaron aplicaciones de citas para chantajear, extorsionar y violentarles.²³⁸ Les funcionaries estatales utilizan la legislación penalizadora para tomar medidas contra el comportamiento virtual y, así, perseguir y emboscar explícitamente a las personas LGBT y de género diverso, monitoreando el contenido de

236 - Entrevista a TARSHI.

237 - «Defensores de los derechos de las personas LGBT, en riesgo constante, advierten especialistas de la ONU».

238 - «Base de datos de ILGA Mundo - Marcos Jurídicos | Restricciones a la libertad de expresión».



redes sociales, creando perfiles falsos en aplicaciones de citas (en aplicaciones como Grindr) e inspeccionando ilegalmente los dispositivos de las personas. Se las procesa por cargos que van desde conducta homosexual o prostitución hasta delitos amplios como «libertinaje» y violación de las buenas costumbres, en aquellos casos en los que los actos sexuales consensuados entre personas del mismo sexo no están criminalizados de forma explícita. Estos incidentes ponen de manifiesto las maneras en que la policía amenaza y silencia las voces LGBT y de género diverso en el mundo virtual y recurre a tácticas de criminalización *de facto* ante la falta de protecciones formales para la comunidad.²³⁹

Human Rights Watch ha denunciado que las personas LGBT son objetivos de acoso estatal en toda la región de Asia Sudoccidental y África Septentrional por medio de trampas que les tienden en redes sociales. Las investigaciones que llevaron adelante en Egipto, Iraq, Jordania, Líbano y Túnez exponen cómo les funcionaries y la policía utilizaban publicaciones en redes sociales y aplicaciones de citas para someter a las personas LGBT a situaciones de acoso, chantaje y la divulgación forzada de su orientación sexual o identidad de género sin su consentimiento. Además, utilizaron publicaciones de redes sociales y perfiles de aplicaciones de citas como evidencia en juicios, haciéndose de fotos e historiales de mensajes de forma ilegal para que fueran parte de las acusaciones. No solo se trata de una violación sustancial de la privacidad: estas acciones pueden derivar en arrestos, detenciones arbitrarias, pérdida de empleo y, en algunos casos, situaciones de abuso.²⁴⁰ En algunos casos, la policía falsifica pruebas; argumenta que hubo un intercambio de dinero a cambio de sexo, para así atrapar a las personas bajo cargos de prostitución; o simplemente miente acerca del contexto o el significado del contenido en línea.²⁴¹

Asimismo, investigaciones de Article 19 muestran cómo la policía en Egipto, Líbano y Túnez utiliza la vigilancia de la vía pública para inspeccionar teléfonos personales e incriminar a aquellas personas sospechosas de ser LGBTQ. Al respecto, la policía persigue específicamente a mujeres trans y hombres gay de presentación femenina. Los estudios sobre el uso de tecnologías digitales por parte de la policía en la región de Oriente Medio y África Septentrional para atrapar y procesar a personas LGBT y de género diverso muestran cómo la policía no depende de sofisticados mecanismos de vigilancia, sino que recurre al monitoreo manual y a búsquedas de mensajes de WhatsApp, cuentas de Facebook y aplicaciones de citas. Esto ha motivado a las personas LGBT y de género diverso a eliminar mensajes y fotos íntimas con más frecuencia, aunque la policía emplea incluso mensajes inofensivos con el objetivo de

239 - «“Todo este terror por una foto”: la persecución digital y las consecuencias fuera de línea para las personas LGBT en Oriente Medio y África Septentrional», Human Rights Watch, 21 de febrero de 2023.

240 - «Oriente Medio y Norte de África: las personas LGBT son blanco de ataques digitales», Human Rights Watch, 21 de febrero de 2023.

241 - Ahmed Shihab-Eldin, «Cómo la policía egipcia caza personas LGBT en aplicaciones de citas», BBC, 30 de enero de 2023.





implicar acusaciones penales; pero hay un límite al nivel de cautela y seguridad que las personas pueden poner en práctica, ya que se trata principalmente de un problema de abuso de poder (y de falta de protecciones legislativas para las personas LGBTQ).²⁴²

Estos problemas no se reducen a Oriente Medio y África Septentrional. En las conversaciones con la oficina de Pan Africa ILGA, se debatió la problemática del chantaje y la extorsión que se da entre pares en las aplicaciones de citas. En una entrevista a TARSHI, uno de los temas también fue el problema de los daños en línea causados por pares en las aplicaciones de citas.



Las aplicaciones de citas ahora son un poco más accesibles para todas las identidades. Pero se da una situación en la que uno de mis amigos, que se identifica como gay, accede a una aplicación de citas donde distintos hombres heterosexuales pueden conectarse con él. Pero, si la persona no accede a reunirse o interactuar, literalmente recibe amenazas de que la van a delatar y denunciar ante la policía. Incluso en espacios que se piensa que están hechos principalmente para personas queer. Incluso en espacios que se piensa que son seguros, en los que todos podemos identificarnos de distintas maneras, o en los que las personas puedan cuestionar su propia sexualidad. Si no estás de acuerdo con lo que hacen, dicen: «Te delataremos y publicaremos tu identidad, y tus padres quizás no sepan que te identificas con una identidad de género o identidad sexual diferentes».

Podrían publicar tus datos personales en línea, subir tus fotos, amenazarte, si no les das lo que quieren. Hay muchos casos así también. Diría que la sexualidad en general está restringida en espacios digitales porque, en India, está relacionada con algo obsceno. O sea que, si expresas tu sexualidad, está relacionada con costumbres obscenas e inaceptables. Eso incita a la gente a pensar: «Está corrompiendo nuestra cultura».²⁴³

Las personas LGBT y de género diverso se enfrentan a considerables niveles de vigilancia y criminalización en países que tienen legislación hostil. Esta vigilancia puede provenir de miembros de la comunidad, amistades y familiares en el formato de vigilancia lateral y/o de los aparatos estatales. En la entrevista a HER Internet, de Uganda, se trató la nueva Ley Antihomosexualidad de Uganda y cómo el contexto de este proyecto de ley extremo repercute en las experiencias de la vida pública de las personas LGBTI. Se habló específicamente de la vigilancia presencial que puede afectar a las personas que van a lugares para utilizar recursos de internet públicos, así como las consecuencias que ha tenido en los grupos de incidencia LGBTI.

242 - Afsaneh Rigot, «Escenas de crimen digital: el papel de la evidencia digital en el procesamiento de personas LGBTQ en Egipto, Líbano y Túnez», Article 19, (marzo 2023).

243 - Entrevista a TARSHI.





En nuestra experiencia, la vigilancia es un problema, pero también lo es para los miembros de la comunidad, como se dejó entrever en las conversaciones formales e informales que mantuvimos. La vigilancia proviene de las personas que conocen: familiares, amistades, exparejas, colegas, vecinos, pero también está la vigilancia promovida por el Estado y que tiene al colectivo en la mira. En el caso de las personas que conocen, suele originarse porque hay personas que son percibidas como queer, incluso si no son visiblemente queer o no han expresado su identidad u orientación ante sus amistades, familiares, vecinos o lo que sea. Tenemos hábitos sociales muy malos en Uganda, los vecinos son muy metiches. Puedes estar haciendo tu vida con normalidad, pero, como a ese apartamento en particular solo entran mujeres, a la gente le llama la atención. Incluso son capaces de involucrar a la policía, o al consejo local, o a la propietaria, o algo así. Eso también es parte de la vigilancia: vigilancia física fuera de la virtualidad. Porque ¿por qué monitorear quién entra en mi casa y preguntar todas estas cosas que realmente no tienen nada que ver contigo? En la ola actual de la Ley Antihomosexualidad de Uganda, este año, hemos tenido casos de organizaciones para la mujer que fueron allanadas por la policía porque los vecinos decían: «¿Qué hace realmente esa organización aquí? De verdad no entendemos qué hacen porque solo vemos mujeres que pasan por esa puerta», ¿sabes? Pero se supone que tú no pagas ese alquiler. Y si no eres parte de su audiencia meta, entonces ¿para qué involucrar a la policía? Puedes acercarte y preguntar: «¿Qué hacen ustedes? ¿Cómo puedo ser parte de su trabajo?». Pero involucrar a la policía es una decisión drástica.²⁴⁴

Además del ejemplo anterior, la vigilancia estatal puede incluir mecanismos de acecho, especialmente si se trata de personajes públicos y activistas.



Ese es el tipo de vigilancia que hemos visto fuera de la virtualidad, por supuesto, por parte de familiares. También es un problema. La familia es la familia: a pesar de las diferencias de opinión o los problemas que pueda haber, tendrás que interactuar con la familia en algún momento. Hay casos de familiares que pagan activamente por vigilar a sus propios hijos, sus propios parientes. En Uganda, uno de los medios de transporte público son las motocicletas, que están en casi todos lados. Sales de tu casa y siempre habrá una motocicleta en la puerta para llevarte a donde sea. Las personas contratadas por el Estado o por entidades externas al Estado con intención de vigilar a alguien también utilizan motocicletas. O sea que sales, sigues con tu vida y habrá un tipo en una motocicleta que te siga. Y esto suele sucederles a los activistas, los líderes de la comunidad que son conocidos en la esfera pública o han expresado su identidad u orientación públicamente o algo así: son personas que han estado en esa situación de que alguien que no los conoce los siga en motocicleta.²⁴⁵

244 - Entrevista a HER Internet.
245 - Entrevista a HER Internet.





La legislación anti-LGBTI atenta contra la libertad de expresión de la comunidad LGBTI porque lleva a la autocensura en línea. En la conversación con la oficina de ILGA Asia, le representante reiteró que las personas no pueden existir con libertad en internet en un contexto en el que se aplican sanciones o en el que es ilegal ser abiertamente queer. Esto afecta la manera de actuar y de publicar contenido de las personas.

La infraestructura jurídica puede ser tan importante como la infraestructura física a la hora de analizar los factores que contribuyen a la brecha digital. La entrevista a ESWA muestra cómo la seguridad digital y las prácticas de privacidad pueden proteger a los trabajadores sexuales LGBTI en internet, incluso en medio de la penalización del trabajo sexual.



Si tienes acceso a las tecnologías digitales, si puedes costear una y si tu uso de estas tecnologías no está penalizado ni restringido, significa que puedes tener la clase de anonimato que las tecnologías digitales ofrecen, lo que significa que puedes construir tu identidad de una forma que te dé seguridad. Podría protegerte de la criminalización y de la violencia al brindarte herramientas que te permiten filtrar clientes. Hay muchos beneficios en las tecnologías en lo que respecta al trabajo sexual, además de, también, muchas desventajas. Pero la brecha digital, sin dudas, significa que algunos trabajadores sexuales están más seguros que otros.²⁴⁶

Además de la legislación hostil, la legislación sobre derechos digitales sigue siendo precaria en lo que respecta a la protección a las personas LGBTI, en especial por el estigma que existe a partir de las leyes criminalizadoras vigentes. En los casos en los que existen leyes que protegen contra el acoso digital, que evitan que se compartan imágenes íntimas de forma no consensuada, entre otros delitos cibernéticos, las personas LGBTI, muchas veces, son desestimadas como víctimas, en especial en países donde sus identidades están criminalizadas o carecen de reconocimiento legal. Esto sucede, sobre todo, para los trabajadores sexuales LGBTI, que padecen el doble estigma de su identidad y también su profesión.



Básicamente, se hace una distinción entre una «víctima buena» y una «víctima mala». Vemos esta dicotomía por todos lados, en contextos nacionales, en contextos europeos, en contextos globales, donde incluso las organizaciones de derechos de las víctimas, algunas ONG, por ejemplo, actúan como si representaran a un tipo de víctima específico. Es como si algunas víctimas merecieran más justicia que otras. Como si diferentes grupos merecieran distintos tipos de justicia. Por ejemplo, cuando hablamos de abuso basado en imágenes íntimas, de compartir imágenes y videos sin consentimiento. Hay muchos intentos en contextos nacionales y europeos





de penalizar el compartir imágenes y videos sin consentimiento. Pero la mayoría de estas enmiendas o leyes se hacen consultando a solo una parte de la población afectada por el problema. Muchas veces, los trabajadores sexuales sufren abuso basado en imágenes porque comparten sus propias fotos en línea para conseguir clientes. Dan el consentimiento para subir sus fotos a un sitio web en particular, pero no dan el consentimiento para que otras personas roben esas fotos y las suban luego a otros lugares o las distribuyan. Pero, a ojos de los legisladores y de algunas organizaciones de derechos de las víctimas, como los trabajadores sexuales hacen este tipo de trabajo, se lo merecen, y deberían suponer que sufrirán abuso basado en imágenes. Lo que ocurre es que cuando hay legisladores que intentan crear políticas, no consultan a los trabajadores sexuales. Terminan no reconociendo a los trabajadores sexuales como una de las poblaciones principales que sufre este problema y como una de las víctimas clave.²⁴⁷

Pero, si bien los daños en el mundo virtual son un problema acuciante que obstaculiza la participación plena de las personas LGBTI en el mundo digital, internet también ha dado lugar a un espacio más seguro en el que las organizaciones de incidencia LGBTI pueden celebrar eventos y encuentros en un contexto de entornos y legislaciones hostiles. Dado el panorama jurídico de Uganda, muchas organizaciones como HER Internet han trasladado casi todas sus actividades presenciales a la virtualidad.

Este año nos cambió por completo nuestra forma de trabajar. De hecho, recuerdo que el parlamento aprobó la ley. Un día antes teníamos planeado un encuentro presencial grande. Esa noche, estábamos haciendo lo posible para organizarnos internamente y ver si podíamos llevar a cabo el taller. Ese fue el último encuentro presencial que celebramos. Luego tuvimos que trasladarnos a internet. Hemos hecho casi toda nuestra capacitación de seguridad digital en línea de forma virtual. También organizamos diálogos regulares para hablar de algún tema relevante de tecnología, como la IA, la vigilancia, una nueva aplicación como Facetune o TikTok, lo que sea que genere diálogos frecuentes. Pasamos todo a la virtualidad. Por nuestra propia seguridad como institución y la del personal, pero también porque las personas ya no se sienten cómodas en encuentros grandes, porque podría pasar cualquier cosa. Ha habido situaciones en las que estábamos en una reunión presencial y uno de los participantes era uno desconocido para todo el grupo, o sea que no sabíamos cuáles eran sus intenciones, de dónde venía y a dónde pensaba llevar esa información. Porque, como en cualquier encuentro, te presentas, presentas tu organización, dices cuáles son tus pronombres y todo eso. No sabemos a dónde fue a parar toda esa información. Así que la gente es muy precavida en encuentros grandes.²⁴⁸



247 - Entrevista a ESWA.

248 - Entrevista a HER Internet.





Si bien pasar a la virtualidad puede significar mayor seguridad para sus miembros, por momentos también dificulta la ejecución de actividades o capacitaciones. Organizar capacitaciones remotas en seguridad digital es particularmente intrincado, y es una situación que ha repercutido, sobre todo, en el alcance de la organización en las zonas rurales.



También significa que no podemos llegar con la misma efectividad a los miembros de la comunidad que se encuentran fuera de la región central, porque la infraestructura siempre está en las ciudades. Cuanto más te alejas de la ciudad, peor es la conectividad. La gente no tiene acceso a dispositivos inteligentes. Un solo dispositivo se comparte entre más de cinco personas. O sea que la gente no tiene dinero para estar en Zoom dos horas, o incluso una hora, porque es muy costoso. También hemos tenido que bajar la intensidad de nuestras actividades en el interior, lo cual perjudica mucho a los beneficiarios, porque, al fin y al cabo, estamos aquí para apoyar, pero no podemos hacerlo como nos gustaría por el contexto legal y social.²⁴⁹

Otro problema reiterado que afecta el ámbito legislativo es el estado generalizado de desinformación e información falsa respecto de las personas LGBTI, en todo el mundo, que conforma la LGBTI-fobia. En la Unión Europea, por ejemplo, se cree que se ha tomado de punto la legislación orientada a la comunidad LGBTI que promueve derechos igualitarios y protecciones, y que se ha convertido en el objetivo de las campañas de desinformación. La desinformación en este contexto comporta la difusión de información falsa y engañosa, propagada intencionalmente con el objetivo de socavar la legislación de derechos humanos.²⁵⁰ Algunos clichés peligrosos y dañinos comunes son mezclar la homosexualidad con la pedofilia o infundir el temor de que las escuelas estén convirtiendo a los niños en «desviados sexuales» por medio de programas de educación sexual y estigmas generalizados de desviación sexual hacia las personas que se identifican como lesbianas, gay, bisexuales, trans o no binarios.²⁵¹ Estos clichés dañinos difaman a las personas LGBTI, pero también hacen que los espacios digitales sean especialmente hostiles y para nada acogedores.

La desinformación puede repercutir sobre la legislación. En una entrevista a HER Internet, se mencionó que la Ley Antihomosexualidad de Uganda de 2023²⁵² nació a partir de la desinformación (gran parte de ella proveniente de los Estados Unidos).²⁵³ Mucha de la propaganda en torno a esta ley estaba relacionada con la supuesta

249 - Entrevista a HER Internet.

250 - Cecilia Strand y Jakob Svensson, «Campañas de desinformación sobre las personas LGBTI+ en la UE e influencia extranjera», Ficha temática del Parlamento Europeo, (julio 2021): 4-6.

251 - «Campañas de desinformación sobre las personas LGBTI+ en la UE e influencia extranjera», 8.

252 - Ashwanee Budoo-Scholtz, «El presidente de Uganda firma una ley anti-LGBT represiva», Human Rights Watch, 30 de mayo de 2023.

253 - Entrevista a HER Internet.



promoción de la «desviación sexual» de niños en las escuelas (al igual que en la Unión Europea).²⁵⁴

Antes de esta ley, sugiere la persona entrevistada, muchas personas se sentían cómodas publicando sobre su identidad en el mundo virtual y compartiendo contenido sobre su vida de manera pública. El impacto de la ley ha llevado a muchas personas LGBTI de Uganda a autocensurar su contenido en línea y eliminar sus cuentas.



La narrativa continuó hasta que nació una ley a partir de toda esta desinformación e información falsa. En ese sentido, así es como los daños del mundo virtual, de alguna forma, determinan las políticas y el derecho y moldean las experiencias de las personas inmersas en ese contexto. A raíz de esta ley, incluso antes de que se redactara, antes de que se aprobara y la firmara el presidente, hubo un éxodo masivo de personas queer de los espacios digitales, porque primero estaba la seguridad y nadie quería arriesgarse. Pasamos por lo mismo hace diez años, en 2013, 2014. Así que sabíamos qué esperar. Las personas desactivaron sus cuentas de X —que, en ese entonces, era Twitter—, desactivaron Instagram, limpiaron sus listados de amigos para que el algoritmo no divulgara su identidad u orientación o lo que sea. Sacaron a las personas que no eran parte de su comunidad pequeña y confiable, entre otras cosas. El éxodo masivo de los espacios digitales también significa que las personas queer que aún tienen dificultades con su identidad, con divulgar su identidad u orientación y aceptarse a sí mismas, tienen menos personas de referencia, porque nadie dice nada sobre ser queer. Todo el mundo autocensura su manera de presentarse en público en estas plataformas. Es un problema, porque el acceso a la información es lo que nos trajo hasta aquí.²⁵⁵

Al igual que las campañas de desinformación, la censura en línea es un fenómeno global. En India, algunas personas eligen autocensurarse en lugar de arriesgarse a sufrir los daños del mundo virtual por expresarse libremente.



El efecto de cómo te identificas en el mundo virtual tiene, de hecho, consecuencias en la vida real en tiempo real. Muchas personas eligen el anonimato. Son decisiones que también respetamos. Incluso muchos autores que escriben para nosotros, a veces eligen ser escritores anónimos. Y es algo que respetamos totalmente, porque sabemos las consecuencias que puede ocasionar. Si bien alentamos a las personas a hablar abiertamente de su identidad, para muchas resulta difícil, incluso, aceptarse a sí mismas y, además, lidiar con lo que sucede afuera. Aunque la homosexualidad está despenalizada en India, sigue estando muy estigmatizada. Las leyes que existen

254 - «En diálogo con Uganda, especialistas del Comité de Derechos Humanos elogian la mejora de las condiciones carcelarias y plantean las cuestiones de la Ley Antihomosexualidad y de elecciones libres», ACNUDH, 28 de junio de 2023.

255 - Entrevista a HER Internet.





no te protegen lo suficiente de este tipo de violencia y amenazas. Incluso las personas queer y trans tienen que enfrentarse a mucha brutalidad policial, por lo que no tienen un espacio seguro al que acudir y pensar: «Bien, la ley me respalda para que sea quien quiero ser». Eso claro que lleva a las personas a optar por el anonimato y no expresar su identidad tan abiertamente.²⁵⁶

En particular, debido a la dominancia digital de los Estados Unidos en las plataformas y sitios de redes sociales, la legislación estadounidense ha tenido impacto directo en las experiencias virtuales de las personas LGBTI en todo el mundo.



Una gran parte de la experiencia en internet de una persona común y corriente está marcada, sobre todo, por unas cuatro o cinco plataformas de redes sociales de los EE. UU., propiedad de unas dos o tres corporaciones de ese país. Ya es casi un hábito para muchos de nosotros señalar a los gobiernos del Sur Global o a las naciones no occidentales como generadores de censura, en lugar de señalar a los gigantes corporativos que regulan nuestras experiencias virtuales minuto a minuto.²⁵⁷

Muchas empresas de tecnología utilizadas en todo el mundo tienen su sede principal en los Estados Unidos y, en consecuencia, se rigen por la legislación estadounidense. En la entrevista a ESWA, surgieron los ejemplos de la Ley para detener a traficantes sexuales (SESTA, por su sigla en inglés) y la Ley de lucha contra el tráfico sexual en línea (FOSTA, también por su sigla en inglés), presentadas durante el gobierno de Trump, como ejemplos de normativas clave que han censurado a los trabajadores sexuales. Estas leyes tenían como objetivo proteger a las víctimas de tráfico sexual de la explotación digital, al hacer responsables a las plataformas si las descubren promoviendo trabajo sexual a través de anuncios de sexo en sus sitios web. Sin embargo, en lugar de proteger a las víctimas de tráfico sexual y daños digitales, esta legislación, sin quererlo, ha empujado a los trabajadores sexuales a situaciones cada vez más perjudiciales.²⁵⁸



Esto terminó siendo un empujón para las plataformas y servicios digitales en todo el mundo, que son, en su mayoría, empresas estadounidenses. Tienen que cumplir más que nada las reglas de los Estados Unidos. Terminó siendo una gran limpieza por la que las plataformas y los servicios empezaron a discriminar a los trabajadores sexuales. Comenzaron a prohibir cuentas de trabajo sexual, incluso si los trabajadores sexuales solo estaban ahí, sin promocionar sus servicios ni nada. También terminó siendo perjudicial para organizarnos a nivel político. Por ejemplo, en varios países, a muchas de las organizaciones de derechos de trabajadores sexuales de nuestros miembros, todo el tiempo les dan de baja sus cuentas en distintas plataformas digitales y las

256 - Entrevista a TARSHI.

257 - Wijesiriwardena, «Partes privadas: obscenidad y censura en la era digital».

258 - «¿Qué son SESTA y FOSTA?», Decriminalize Sex Work, recuperado el 30 de noviembre de 2023.





prohíben de una forma extraña, usando su dirección IP para que no puedan siquiera abrir una nueva cuenta.²⁵⁹

Estas leyes de censura afectan en especial a algunos grupos de personas LGBTI, como los trabajadores sexuales LGBTI. El bloqueo o la prohibición de sus cuentas en las plataformas les obliga a exponerse a condiciones laborales más precarias, como trasladarse a plataformas menos seguras o abandonar la virtualidad por completo.



Los trabajadores sexuales sufren mucha discriminación digital. Se da de muchas maneras. Sabemos que los trabajadores sexuales LGBT o los trabajadores migrantes o racializados y los trabajadores sexuales LGBT son los dos grupos a los que más se censura y discrimina en tecnologías digitales. Con mucha frecuencia, por ejemplo, se les prohíbe que utilicen métodos de pago, o se les expulsa continua y repetidamente de servicios y plataformas digitales, lo cual supone que estas personas discriminadas deben recurrir a otros servicios que no les brindan el mismo nivel de protección. Me refiero a plataformas más pequeñas, más de nicho, que no tienen la infraestructura para ofrecer ciertos tipos de protección a los usuarios, justamente, porque son más pequeñas. La discriminación de las plataformas y servicios más grandes termina siendo un problema de seguridad para los trabajadores sexuales.²⁶⁰

Este tipo de prohibición resulta particularmente dañino para las personas más marginadas. En la entrevista a ESWA, explicaron que, como consecuencia de las leyes SESTA y FOSTA, una de las empresas estadounidenses que comenzó a prohibir a los trabajadores sexuales fue PayPal.²⁶¹ Si bien muchos trabajadores sexuales siguieron utilizando PayPal porque las nuevas leyes eran difíciles de regular, en algunas oportunidades, la plataforma les pescaba y cerraba sus cuentas. En este caso, si la persona tenía saldo en la cuenta, perdía el acceso a su dinero, situación que ponía en riesgo a los trabajadores sexuales más pobres.



Si tienes dinero en la cuenta en el momento en que la cierran, también pierdes ese dinero. Les pasó a muchos trabajadores sexuales que, a raíz de eso, perdieron el dinero del alquiler de ese mes. Esto significa que tienen que trabajar más en lo que queda del mes para poder volver a ganar el dinero para el alquiler, lo que implica que tienen que aceptar clientes a los que normalmente rechazarían. Clientes que no son confiables, clientes que podrían ser violentos. De esta manera, la discriminación digital y la brecha digital perpetúan la pobreza de los trabajadores sexuales. Cuanto más pobres son los trabajadores sexuales, más vulnerables quedan ante la violencia, porque no tienen margen alguno para rechazar clientes. Puesto que muchos trabajadores sexuales, sobre todo en Europa Occidental, son migrantes, y muchos de ellos

259 - Entrevista a ESWA.

260 - Entrevista a ESWA.

261 - «Carta a PayPal y Venmo de EFF y otros», Electronic Frontier Foundation, 15 de junio de 2021.





*son racializadas, podrían estar indocumentadas y por eso no tienen acceso a ninguna otra forma de generar ingresos. Así, el trabajo sexual termina siendo el 100 % de sus ingresos. La brecha digital para esta comunidad significa que no puedes trabajar en ningún otro lugar, pero tampoco puedes ejercer el trabajo sexual. Entonces, ¿qué? Es muy peligroso para todo el mundo.*²⁶²

En el transcurso de esta investigación, se vio continuamente que la brecha digital crea un círculo vicioso: las personas más afectadas son las más vulnerables a los daños provocados por la censura virtual, el bloqueo de cuentas y el acoso. O, como se dijo en la entrevista: «La brecha digital, en algunas situaciones, crea pobreza; y en otras, la sostiene».²⁶³

Sin embargo, aun en este contexto, hay esperanza. A pesar de la ola de legislación LGBTI-fóbica y el retroceso cultural que impera en todo el mundo, las personas se las ingenian para encontrar maneras de organizarse, especialmente en la virtualidad. Si bien esta investigación se centra en las barreras para acceder al mundo digital, hay numerosos casos de personas que buscan sortear las ideas y legislación LGBTI-fóbicas con el objetivo de encontrar comunidad en línea. En Brasil, se nos recordó cuán larga ha sido la lucha por los derechos humanos de las personas LGBTI y los avances que se han logrado en ese sentido:



*Hoy en día, sufrimos distintas amenazas, no solo como sujetos rurales. Sufrimos como un todo. Pero también hacemos nuestra parte para luchar y defender nuestros derechos. Al fin y al cabo, hemos vuelto a tener un gobierno en Brasil que es un poco más democrático. También tenemos que avanzar para poder aferrarnos a lo que es una agenda y un derecho que ya hemos conseguido a lo largo de los años de lucha de la población LGBTQ+.*²⁶⁴

En Uganda, la gente encuentra seguridad en las voces colectivas y utiliza las cuentas de distintas organizaciones para hablar. Como contó HER Internet: «Así es como las personas se organizan ahora, detrás de cuentas de organizaciones o cuentas colectivas, en lugar de utilizar sus cuentas personales para compartir información, producir contenido o crear comunidad».²⁶⁵ Además, las organizaciones y les activistas encuentran espacios dentro del movimiento desde los cuales luchar contra la legislación promotora de odio.

Las personas han vuelto a ocultarse, han pasado al mundo no virtual. Pero, al mismo tiempo, somos resilientes. Sé que somos resilientes. Hoy, más que nunca, ha

262 - Entrevista a ESWA.

263 - Entrevista a ESWA.

264 - Entrevista a Colectivo LGBT do MST.

265 - Entrevista a HER Internet.





habido un movimiento de resistencia, de resistencia real. Cuando la ley se aprobó hace diez años, la comunidad todavía era joven y frágil. Todavía somos frágiles y jóvenes, pero sabes a lo que me refiero. Las personas luchaban contra la ley en nuestro nombre como aliadas y compañeras: otras organizaciones de la sociedad civil, organizaciones feministas, socias y aliadas legales. También, aquellas personas que trabajaban en agencias de salud y derechos sexuales y reproductivos, embajadas que hablaban en nombre de la comunidad LGBT.



La diferencia entre ese entonces y ahora es que, en este momento, las personas queer son la cara de la resistencia. Nos hemos organizado a tal punto que, sí, las aliadas siguen apoyándonos un poco, pero las personas que se expresan en contra de la ley, que hablan en contra de toda esta injusticia, son miembros de la comunidad. A pesar de las cosas terribles que están pasando —y son terribles en serio—, también suceden cosas geniales: por ejemplo, que las personas alcen la voz para decir que no, cuando, diez años atrás, se quedaban calladas. Ahora no podemos quedarnos en silencio porque, como Zora Neale [Hurston] ha dicho en su frase: «Si guardas silencio sobre tu dolor, te matarán y, encima, dirán que lo disfrutaste». Ha habido mucha resistencia desde la comunidad misma, en el mundo virtual y también en lo que se organiza fuera de la virtualidad; haciendo partícipes a diferentes embajadas, diferentes organizaciones de la sociedad civil que son nuestras aliadas, para asegurarnos de que la lucha se lleve a cabo. Me alegra mucho que tengamos creo que dos o tres apelaciones contra la ley en los tribunales actualmente, y dos de ellas están encabezadas por miembros de la comunidad y líderes de la comunidad. Eso dice algo sobre el crecimiento del movimiento, pero, también, sobre nuestra resiliencia, nuestra inclinación y nuestras formas de resistir.²⁶⁶

Las organizaciones LGBTI están en la primera línea del combate contra las barreras jurídicas y normativas para que sus comunidades puedan gozar del ejercicio pleno de sus derechos en sociedad, incluyendo la libertad de expresión absoluta en línea. Ya sea promoviendo el acceso a internet en zonas rurales y capacitaciones sobre seguridad digital, luchando contra proyectos de ley como la Ley Antihomosexualidad, traduciendo material a los idiomas y contextos locales o construyendo redes de solidaridad, las personas entrevistadas muestran resiliencia ante las políticas excluyentes.

Hay mucho por hacer para cerrar la brecha digital de las personas LGBTI y garantizar que las experiencias en el mundo virtual estén libres de daño y violencia. Esperamos que esta investigación inspire la recopilación de mayor información sobre el acceso a internet y las experiencias en línea de las comunidades LGBTI, especialmente de las personas trans, intersex y de género diverso. En la siguiente sección, se ofrece una serie de recomendaciones para ampliar el acceso a internet y la seguridad digital de las personas LGBTI.





Recomendaciones y casos de éxito

Esta sección brinda una serie de recomendaciones sobre algunos próximos pasos para abordar la brecha digital de las personas LGBTI. Las recomendaciones se compilaron a partir de las conversaciones con las oficinas regionales de ILGA y las entrevistas en profundidad a miembros y no miembros de ILGA Mundo.

Fomentar la colaboración entre grupos e identidades

Se necesitan mayores esfuerzos colaborativos entre los gobiernos, ONG y empresas de tecnología para cerrar la brecha digital. Esto es necesario, en especial, a fin de mejorar la seguridad y la accesibilidad al mundo virtual de las personas LGBTI.

Las personas entrevistadas mencionaron la necesidad de mayor solidaridad entre los movimientos para la defensa colectiva de los grupos. La colaboración entre movimientos adquiere importancia en el marco de combatir las barreras a las que se enfrentan las personas a raíz de sus diferentes identidades.



No podemos seguir trabajando de forma aislada. Cualquier organización que sea una organización de derechos LGBTI, así como organizaciones de derechos de trabajadores sexuales, organizaciones de derechos de migrantes, organizaciones anti-racistas... Debemos establecer colaboraciones a largo plazo y encontrar maneras de apoyarnos en nuestra propia actividad de incidencia, además de lo que ya estamos haciendo. Eso es muy importante. También creo que es importante intentar influenciar los espacios legislativos.²⁶⁷

También mencionaron que se necesita de mayor inclusividad a la hora de compartir historias y narrativas que incluyan las experiencias de minorías raciales y étnicas, así como de personas provenientes de clases y castas más bajas.



Las personas queer dalit también sufren la doble estigmatización y marginación por sus orígenes. Esto no se reconoce. Hay una batalla constante sobre quién se apropia de la narrativa. ¿Qué narrativa expresamos, incluso al interior de los movimientos e incluso en el mundo virtual?²⁶⁸

Además, se necesita incidencia colectiva internacional para promover los derechos de las personas LGBTI dentro y fuera del mundo virtual, en especial para combatir las

267 - Entrevista a ESWA.

268 - Entrevista a TARSHI.





campañas de desinformación. Esta colaboración ayudará a hacer frente a políticas similares que emerjan dentro de las regiones, como la ola de legislación LGBTI-fóbica de África Oriental.



Sería muy bueno si pudiéramos tener un poco de apoyo para luchar, no solo a nivel país, sino como región. Porque cuando esta ley surgió en Uganda, en Tanzania dijeron que estaban redactando una ley. Sé que en Ruanda el presidente ha dicho que en su país no hay ninguna persona queer. Sin embargo, conocemos muchas personas queer ruandesas. Ese tipo de respaldo tiene peso, tiene un impacto. Pero también hay que reconocer el hecho de que muchos promotores de estas leyes opresoras son, en realidad, de Occidente. Personas evangélicas occidentales que defienden la familia tradicional, que son transfóbicas, que son homofóbicas. Ahora no podemos, aquí, en nuestros países en desarrollo, en la región subsahariana, no podemos luchar en soledad contra ellas. Necesitamos el apoyo también de sus lugares de origen, para encontrarnos en un punto medio y buscar una manera de avanzar contra ellas.²⁶⁹

Las personas entrevistadas también mencionaron la necesidad de una mayor colaboración entre los grupos de la sociedad civil y las empresas de tecnología en lo que respecta al desarrollo y el diseño de políticas. Por ejemplo, se expresó la necesidad de que las empresas de tecnología respalden activamente la seguridad en línea, mejoren la moderación de contenido y la identificación de violencia digital. Los grupos también dijeron que se necesitan mejoras en las funciones de seguridad en las aplicaciones de citas y mensajería, para estar protegidas ante trampas y potenciales daños.²⁷⁰ También mencionaron la necesidad de que las empresas de tecnología y los gobiernos incluyan voces diversas (incluyendo voces de personas LGBTI, de aquellas que tienen discapacidades y de minorías lingüísticas) en el diseño de tecnología del lado de les usuaries, y que cumplan con estándares como los principios de justicia de diseño.²⁷¹



Las grandes empresas de tecnología deben escuchar a les usuaries finales seriamente. Es decir, su tecnología está hecha para usuaries finales como yo, como tú, que no necesariamente somos parte de las fases de diseño y desarrollo. También deben poder escuchar a les usuaries finales con el mismo empeño con el que desarrollan tecnología. La mayoría de estos daños se da en las plataformas de redes sociales. Pero, por algún motivo, la moderación de contenido no es algo que se tome tan en serio, y las personas que moderan el contenido tampoco trabajan en buenas condiciones, por



269 - Entrevista a HER Internet.

270 - Nora Noralla, «Persecución digital: vigilancia en espacios digitales queer», The Tahrir Institute for Middle East Policy, 25 de agosto de 2023.

271 - «Principios de Design Justice Network», Design Justice Network, fecha de última actualización: verano boreal de 2018.



lo que no pueden hacer su trabajo con efectividad. Pero, por otro lado, las grandes empresas de tecnología que vienen a montar empresas en nuestros países tampoco incluyen voces diversas, sino que traen a sus propios desarrolladores de tecnología y, quizás, una o dos personas de la gerencia que van a gestionar la empresa aquí en el contexto del país. No incluyen voces diversas —voces LGBTQ, de personas negras, de mujeres— para que sean parte la conversación sobre cómo sus productos afectan la vida de los usuarios finales. Creo que el papel de las grandes empresas de tecnología tiene que estar bien claro respecto de lo que hacen, de su responsabilidad y la transparencia de sus productos y de cómo utilizan nuestra información.²⁷²

Educación y concientización

La educación en alfabetización digital y la seguridad digital son importantes para ampliar el acceso a los espacios en línea y mejorar la seguridad virtual. La ausencia de alfabetización digital, especialmente en las mujeres y personas de género diverso, es una barrera clave que impide la participación en el mundo digital. Para crecer, es esencial contar con mayor financiación y programas en este ámbito.

Las personas entrevistadas mencionaron una mayor promoción de la alfabetización digital y prácticas seguras en el mundo virtual dentro de las comunidades LGBTI. Varias sugerencias señalan que esto podría lograrse desarrollando capacidades, aumentando el financiamiento para apoyar los programas actuales y brindando capacitaciones de la mano de organizaciones de derechos digitales con el objetivo de apoyar las oficinas locales. Además, las personas entrevistadas identificaron un deseo de recibir capacitaciones sobre medidas de seguridad en línea, en especial para las poblaciones criminalizadas.²⁷³ Otra sugerencia fue la de aliarse con creadores de contenido, y así incrementar el conocimiento y la concientización y hablar sobre identidad y sexualidad desde una perspectiva alentadora y centrada en el placer.²⁷⁴

Los tiempos están cambiando, ¿no? No dependemos de los métodos tradicionales para obtener información. Ahora usamos plataformas y medios digitales. O sea, hace 27 años, TARSHI tenía una línea de ayuda a la que la gente llamaba para obtener esta información, incluso información sobre cirugías de reasignación de sexo o qué significa ser [una persona] transgénero. Esas son las cosas que solíamos responder en la línea de ayuda hace 27 años. Pero, ahora, hemos visto un cambio drástico y recibimos mensajes directos y mensajes, y vemos que creadores de contenido a quienes les hacen esas preguntas. ¿Cómo cerramos esa brecha? Nuestro trabajo se



272 - Entrevista a HER Internet.

273 - Entrevista a ESWA.

274 - Entrevista a TARSHI.





basa, sobre todo, en la accesibilidad. Hay personas que ya están buscando información, pero que no pueden obtenerla desde una perspectiva que fomente el placer y el espacio de derechos. Tenemos la visión de un proyecto en el que capacitemos solo a creadores de contenido, nuevos o viejos, para que sean ellos quienes brinden el tipo de información correcta que hemos acumulado en los últimos 27 años.²⁷⁵

Muchas de las personas entrevistadas ya se encargan de brindar apoyo y capacitación a sus beneficiaries clave sobre temas de seguridad y alfabetización digital, incluso si excede a su misión principal como organización. Esto incluye, por ejemplo, el centro de recursos de internet y las capacitaciones sobre seguridad digital a tal fin de HER Internet, la alianza entre Colectivo LGBT do MST y MariaLab para organizar capacitaciones sobre seguridad digital, así como la asistencia a capacitaciones globales sobre seguridad más grandes, como la que organiza TransWave Jamaica. El apoyo y financiamiento adicionales o continuos a las organizaciones LGBTI por este trabajo, además de la facilitación de intercambios de conocimiento para promover que también se repliquen en otras organizaciones, son esfuerzos indispensables. Aquí también se incluye el financiamiento para encarar proyectos de traducción, diseño gráfico e investigación con los que proporcionar recursos educativos. Las personas entrevistadas solicitaron que se generen más recursos digitales y programas educativos hechos a medida para la comunidad LGBTI, especialmente, por idioma y región.

Es muy importante seguir trabajando en actividades de seguridad digital, porque es una de las maneras de minimizar o mitigar los episodios de violencia digital. De esa manera, las personas saben cómo mantenerse a salvo en el mundo virtual. Es un efecto dominó, porque también actuarán así cuando compartan espacios digitales con otras personas. Necesitamos más recursos de apoyo, ya sea material de lectura, apoyo para tareas de diseño gráfico o traducción de material. Tenemos bastantes publicaciones al respecto en HER Internet; sé que otras organizaciones también tienen un par de publicaciones, pero están en inglés, principalmente. Traducirlas o convertir ese contenido escrito a comunicaciones con diseño gráfico facilitaría que la gente lo entienda y lo use. Luego, por supuesto, llevar a cabo más investigaciones como esta, sobre cómo las personas utilizan y acceden a internet, pero también qué efecto tiene en ellas la tecnología en general.²⁷⁶



Reformas jurídicas y apoyo a la infraestructura

Una de las principales barreras a la participación en el mundo virtual que se identificó en este informe es la legislación que restringe los derechos digitales de las

275 - Entrevista a TARSHI.

276 - Entrevista a HER Internet.





personas LGBTI. Esto incluye la criminalización de comunidades LGBT, de género diverso y de trabajadores sexuales (también las «leyes morales»), la vigilancia y la protección inexistente de las víctimas de actos de violencia digital. Además, se necesita mayor inversión y apoyo por parte de los gobiernos para ampliar la infraestructura de banda ancha y regular (y subsidiar) los elevados costos de internet. Las personas LGBTI hacen lo posible por estar a salvo en el mundo virtual (y pueden hacerlo hasta cierto punto). Se puede hacer más en este sentido, desarrollando capacidades y ofreciendo apoyo en materia de seguridad digital. Pero, finalmente, existen también obstáculos jurídicos, en forma de legislación que criminaliza a las personas y vigila y monitorea a les activistas. Generar conciencia sobre estas leyes y bregar por la implementación de cambios macro ayudaría a la protección los derechos digitales LGBTI y promovería la inclusión digital.

Las personas entrevistadas mencionaron la necesidad de que haya más incidencia respecto de las leyes y políticas que protegen los derechos en la virtualidad, los derechos digitales y los derechos de las personas LGBTI. Una mayor concientización sobre las leyes que amenazan la seguridad en línea, además de compartir conocimiento sobre las protecciones legales a la libertad de expresión, es vital para combatir la violencia digital y las amenazas a la privacidad.



Necesitamos que haya más conciencia dentro de la comunidad LGBT en lo individual y colectivo para que podamos cerrar la brecha entre los derechos digitales y los derechos humanos generales. A veces se los trata como si fueran diferentes, pero, en realidad, todo forma parte de los derechos humanos. Si tengo el derecho a vivir, entonces tengo el derecho a disfrutar del lugar donde vivo y cómo vivo y cómo decidir vivir mi vida. De esta manera, luego podremos lidiar con cuestiones particulares como la Ley Antihomosexualidad, porque, con los derechos digitales, no necesariamente estoy desobedeciendo la ley de esa manera. Simplemente estoy mejorando mi experiencia en el mundo virtual y mejorando la de otras personas, al mismo tiempo que sé que son parte de los derechos humanos. Para que alguien viva con dignidad, con libertad de asociación, libertad de expresión. Necesitamos muchos recursos en ese sentido, ya sea proporcionando recursos a organizaciones como la nuestra que ya hacen este trabajo u ofreciendo más recursos para que colaboren organizaciones que trabajan en otros temas.²⁷⁷

Además de las reformas jurídicas, las personas entrevistadas también tienen interés en la existencia de más programas gubernamentales que busquen acrecentar la

277 - Entrevista a HER Internet.





inversión en conectividad a internet y en infraestructura.²⁷⁸ Son necesarias intervenciones a nivel estatal si lo que se pretende es ampliar la infraestructura y mejorar el acceso, en particular en zonas rurales.

Financiamiento y apoyo

Las personas entrevistadas fueron unánimes al expresar la necesidad de mayor financiamiento para apoyar a las organizaciones LGBTI. Varios de los grupos con los que se habló mencionaron la necesidad de tener financiamiento y apoyo adicionales con los que apuntalar las iniciativas de inclusión digital para los miembros de ILGA Mundo y las comunidades LGBTI en general. Las personas entrevistadas mencionaron muchas iniciativas que ya existen y que acercan diferentes servicios a sus comunidades objetivo. En India, el control que ejerce el gobierno sobre la restricción al financiamiento es un problema creciente, al impedir el trabajo de incidencia, limitar el financiamiento extranjero y silenciar a los defensores LGBTI y feministas.²⁷⁹

Se necesitan más recursos para apuntalar las iniciativas de inclusión digital de las personas LGBTI. Muchas organizaciones LGBTI ya se ocupan de brindar este tipo de servicio, pero requieren de apoyo adicional (ver la sección de educación y recursos). Por este motivo, se necesitan vías adicionales de financiamiento y apoyo para sostener el trabajo actual de brindar capacitaciones en seguridad digital, dispositivos digitales y planes de internet y datos.

Creo que siempre la mejor solución es tener más apoyo para lograr que las personas accedan a equipos y a internet. Me encantaría poder brindar más apoyo en materia de créditos a nuestra comunidad para que puedan devolver sus teléfonos y tengan acceso a algunas cosas. Eso sería bueno. Aquí también siempre necesitamos más equipamiento.



Al menos esos son los ámbitos en los que necesitamos más apoyo en y para la comunidad en general, creo: simplemente poder tener acceso a internet. En cuanto a teléfonos y eso, la mayoría dirá que prefiere tener un teléfono antes que una laptop. Creo que es porque puedes hacer todo desde el teléfono, incluso escribir un

278 - Para otras lecturas sobre inversiones gubernamentales en infraestructura de banda ancha: Débora Prado, «[Incluir las redes comunitarias en estrategias del Fondo de Servicio Universal: un paso para superar la brecha digital](#)», APC, fecha de última actualización: 2 de agosto de 2023; David Indeje, «[Fondos de Servicio Universal como mecanismo de financiación de redes comunitarias en Kenia](#)», KICKTANet, 22 de febrero de 2023; «[El proyecto de Malawi digital para promover el acceso a la información](#)», Gobierno de la República de Malawi, 4 de septiembre de 2023; «[Programa de Descuentos para Internet \(ACP\)](#)», FCC, recuperado el 30 de noviembre 2023; «[Fondo de infraestructura de banda ancha: financiamiento para el acceso a internet en zonas rurales](#)», Banco Europeo de Inversiones, 30 de noviembre de 2016; USAID, «[Conectar personas: transformar naciones](#)», USAID, (mayo 2022).

279 - Entrevista a TARSHI.



*documento o crear lo que sea. Si tienen acceso a teléfonos y a crédito aquí, estarán bien.*²⁸⁰

También tienen mucho peso la necesidad de financiamiento básico para contar con personal de tiempo completo y la capacidad de priorizar áreas que la comunidad percibe como las más acuciantes. Algunas personas entrevistadas mencionaron que, si bien la conectividad a internet y los recursos son importantes, para algunas organizaciones LGBTI no son siempre la necesidad más urgente. Escuchar a las organizaciones LGBTI, en especial a las más pequeñas, hablar sobre qué necesitan y cómo pueden apoyar mejor a sus comunidades es esencial para maximizar el impacto.



*Sé que internet es muy importante, pero la vida de las personas en el territorio es más importante que la conectividad. Podemos seguir sin conexión. Pero si no podemos servir a nuestra gente, a nivel nacional, ¿cómo podemos conectarnos con el exterior? ¿Y cuando no tienen la energía, cuando no tienen la libertad de hablar?*²⁸¹

Por último, será beneficioso contar con más financiamiento para apoyar las investigaciones que pongan el acento en las experiencias de las personas LGBTI y sus experiencias en el mundo virtual (como este informe) para así entender el alcance de la brecha digital de las personas LGBTI. Es importante llevar a cabo estudios adicionales de las zonas y comunidades que están menos presentes en la virtualidad, además de explorar una cobertura regional mayor a la que fue posible abarcar en el alcance del presente trabajo. Esperamos que este informe sea el inicio de nuevas y mayores instancias de diálogo y participación en este el tema y que genere una conversación más amplia sobre lo que es la inclusión digital para las personas LGBTI en todo el mundo.

280 - Entrevista a TransWave Jamaica.

281 - Entrevista a Tonga Leitis Association.



ilga[™]
world

ilga.org